CONTANDO MI HISTORIA CON

marco

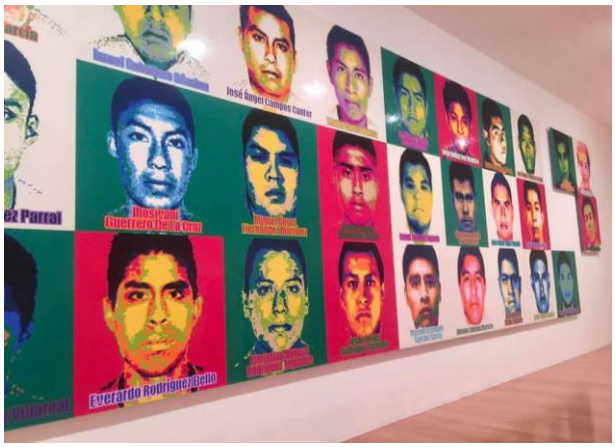
Testimonios de artistas participantes

MUSEO DE ARTE CONTEMPORÁNEO DE MONTERREY
2020

Adela González

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Diciembre 10, 2020
STORYTELLING
MUSEO MARCO
Por: Adela Inés González Villarreal



El alimento nutre al cuerpo, el arte nutre al espíritu…

Mi nombre es Adela Inés. Mi obsesión por el arte empezó hace aproximadamente dos años. Gran parte de esta pasión nació en los salones de clase del Museo MARCO, así como en los cursos y exposiciones que realicé a través del programa ENLACE.

Recuerdo cuando vi la exposición de Ai Weiwei en el 2019, me marcó el dolor y la lucidez del artista para mostrar sin maquillaje la realidad de los 43 desaparecidos de Ayotzinapa. Al fondo de la sala había alrededor de doce pantallas con entrevistas de los familiares de los desaparecidos, la instalación contaba con audífonos para escuchar uno por uno los relatos. Me conecté con ese dolor. *¿Has sentido alguna vez impotencia de no sentirte escuchado? ¿Has sentido frustración por no tener los argumentos y conceptos necesarios para defender tus derechos? ¿Te has cansado de sentir que no te escuchan y entonces tienes la necesidad de gritar? Yo sí… y los familiares de los estudiantes también.*

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Llevo dos años tomando todos los cursos de Arte Contemporáneo en el Museo MARCO con Samuel Rodríguez Medina. Ahí fue que entendí lo necesario que es atreverse a explorar y enfrentar el arte con la contemporaneidad. Creo que se necesita ser valiente, quitarse de prejuicios, miedo, vergüenza; en otras palabras, quedar desnuda del alma para plasmarlo. También creo que se necesita humildad para aceptar que la vulnerabilidad y fragilidad son parte de la condición humana, entonces ¿Por qué querer esconderla o maquillarla? Estos conceptos han permitido que mi relación con el arte sea más auténtica y honesta.

Este proceso no ha sido fácil, el arte contemporáneo tiene una estética basada en la inquietud, en el horror, en lo real. Recuerdo que en una de esas clases estuvimos estudiando a los ”filósofos malditos” y analizando a la sociedad y su consumo como forma de llenar vacíos. Fue una de tantas clases intensas. Al término de la clase me subí al carro, puse la música que toca mi corazón y me fui llorando hasta llegar a mi casa. Esa inquietud me duró varios días, pensé en dejar las clases ya que tenía la impresión de poder caer en una depresión si seguía con ese ritmo de información que al principio me parecía pesimista.

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Después entendí que aquello no era pesimismo sino lucidez. Esto me ayudó a entender mejor la obra de Ai Weiwei y a utilizar esta empatía del dolor para crear y no para sufrir en vano.

El Museo MARCO ha sido una plataforma para mi desarrollo artístico. El año pasado en el programa de ENLACE, guiado por Samuel Rodríguez Medina, realicé una serie de siete autorretratos llamada ”Devorando” basada en la obra de ”Saturno Devorando a su Hijo” de Francisco de Goya. Esta serie fue seleccionada para la impresión de un fotolibro en Bariloche Argentina, convocada por Bex Revista de Fotografía Latinoamericana. También, parte de esta serie se expone actualmente en el Centro de las Artes Nave 2 seleccionada en REVISION 2020: Fotógrafos de Nuevo León. Así mismo, esta serie la han recomendado en las redes sociales de Fotógrafas en el Mundo con sede en Mar del Plata en Buenos Aires Argentina, así como en las series de Fotógrafas del Norte. La Casa del Libro de la UANL, junto con 3 Nubes Ediciones, seleccionó un video sonoro con esta serie la cual publicaron en su edición digital. También se expuso en el Museo Del Desierto en Saltillo Coahuila.

Hace un mes se llevó a cabo la culminación del curso del programa ENLACE de este año con la exposición en el Museo Marco, participé con la obra titulada ”TODOS”. Para tal obra, realicé un orificio de cinco centímetros de profundidad, a uno de sus muros el cual rellené con pasta resanadora combinada con yeso pulverizado y un cabello obtenido del penal del ”Topo Chico”. De esta forma intenté integrar la presencia simbólica de las personas invisibilizadas de la ciudad de manera orgánica (cabello) e inorgánica (yeso). Al quitar la obra, parte del yeso y del cabello que extraje del penal se quedaron en el Museo MARCO ya que el material está a profundidad en la pared. Es una pieza para reflexionar acerca de los procesos de exclusión e invisibilidad en la ciudad y las formas de integrar metafóricamente a TODOS. De este proyecto nació una serie con la cual gané el Primer lugar en el Concurso Anual de La Asociación Plástica de Garza García 2020 hace unas semanas.

CONTANDO MI HISTORIA CON

marca

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Los museos y espacios culturales son plataformas de lanzamiento de las artes. De ahí la importancia de apoyar y fortalecer a TODOS los espacios culturales, en especial en una ciudad industrial como la nuestra en donde el exceso de trabajo y falta de tiempo hace que el reflexionar sea un lujo, así como el cuestionar, pensar, sentir, hablar y expresarse. No necesitamos pensar igual, pero sí necesitamos plantear esas inquietudes y reflexionarlas en un espacio seguro para transformar.

Esperemos larga vida al Museo MARCO, el MUSEO DE TODOS, ya que es un lugar que toca el corazón y que inquieta la mente. ¿Qué sería de una ciudad sin arte?

Se agradece la difusión (el compartir) este relato, hay información que necesita hacerse viral.

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Adrián Dávila

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Somos donde hemos vivido, como árboles nos nutrimos de la tierra en la que echamos raíces.

La primera vez que fui al Museo MARCO era un niño, le pedía a mi papá que me llevara el domingo al museo, el Museo. Después fui con amigos, después fui solo, después fui con colegas. Desde esa primera vez he tenido la fortuna de poder crecer en el arte, tomando parte en muchos otros grandes museos, galerías, festivales y espacios alternativos maravillosos. Pero MARCO siempre será mi primer referente.

Ahora, como yo y todos nosotros, el Museo MARCO sufre una crisis. El mundo parece estar muriendo y solo nos queda ayudar a nacer a uno nuevo.

Adriana Zárate

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Siglo XX. Grandes Maestros Mexicanos fue una serie de exposiciones que dejó huella en mi carrera como artista visual. En el 2004 yo estaba por graduarme de la Facultad de Artes Visuales cuando, la ahora curadora y difusora cultural, Rocio Cardenas nos invitó a un grupo de alumnos de la FAV a participar en un proyecto que estaba realizando el artista tamaulipeco Eduardo Garza, en conjunto con el Museo MARCO. Se trataba de un desfile para celebrar el cierre de esta serie de exposiciones que se realizaron en MARCO durante los años del 2001 y 2004, en las que se exhibieron a los grandes pintores mexicanos del siglo XX. Para mí era como un sueño ver en vivo todos esos cuadros que de niña admiraba en los libros de texto de la primaria y secundaria, disfrutaba ver las texturas, la factura de las pinceladas, los detalles que no puedes ver en una imagen de 8 x 10 cm mal impresa en papel de mala calidad de un libro de texto.

Cuando conocí a Eduardo empezamos a aprender el oficio de hacer mojigangas, oficio que él aprendió en Oaxaca de maestros artesanos y que reinventó para adecuarlo a materiales y técnicas contemporáneas. La idea era hacer estos grandes títeres que eran una representación rústica y grotesca de los personajes de estas obras maestras. A mí me tocó pintar a “Las Dos Fridas”, sus caras de papel mache eran toscas y burdas pero

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

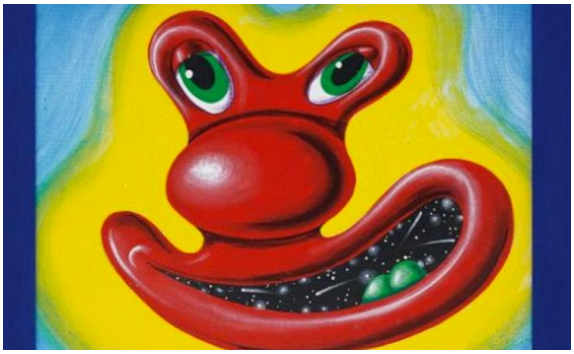
con toda mi habilidad logré plasmar el rostro más pintado por los aficionados del arte y me sentí muy orgullosa de ello. Le siguió la “Catrina” de Posada en un alto relieve entre otras obras y, mi favorito al final, “El Mandarín” de Julio Galán, para basarme solo me quedaban las impresiones a color en papel cubierta en una bolsita de plástico que quedó muy maltratada de todas las piezas que pinté. Esa de Julio y unas farolas eran mis favoritas, me gustaba pensar que a Julio le encantarían y que él me hubiera aceptado como su asistente. Al fin terminamos todas las mojigangas y todos los elementos para el desfile se llevaron a la bodega de MARCO. Se llegó el gran día nosotros que estábamos chavos y nos encantaba la fiesta así que nos ofrecimos para cargar las farolas, los estandartes y las mojigangas, ahí fue que por primera vez entré a las bodegas del Museo. Para mí era un laberinto secreto en el que me sentí afortunada de poder estar, rincones que no eran para el público en general. Todo el personal de Museo se porto súper bien con nosotros y nos sentíamos súper especiales, el desfile empezó en la Patio Central y fuimos saliendo por la entrada principal hasta llegar a la calle Zuazua, rodeamos por Padre Mier y regresamos a la Paloma para al final cerrar con una gran fiesta de nuevo en el Patio Central. Este proyecto para MARCO me dejo muchas anécdotas y muy buenos recuerdos.

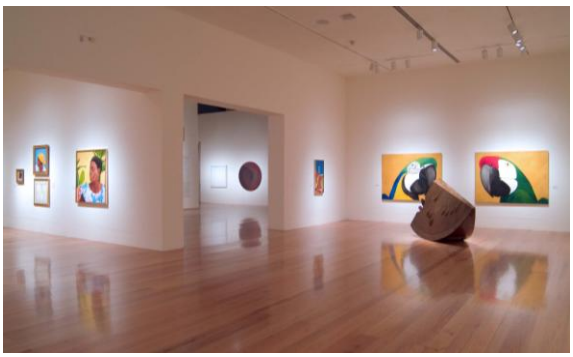
Alejandro Cartagena

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Mi historia con MARCO ha evolucionado a través del tiempo. Recuerdo a mediados de los años 90, escuchar de mis amigos que había unas inauguraciones los viernes en un Museo y que deberíamos de ir antes de pasar al antro. Recuerdo que la primera a la que fui era de Kenny Scharf en 1996. Quedé, y aún ahí no lo sabía, atrapado por la idea del arte y todo su mundillo. Así pasaron los años y seguí asistiendo a las fiestas de inauguración y poco a poco todo lo que había visto a través de los años me llevaría a pensar que podría yo ser un artista. Exponer en MARCO siempre fue un sueño. MARCO también ha sido un orgullo para mí. Toda visita que ha pasado por Monterrey la he llevado al Museo. Inclusive, fue ahí donde conocí a una de mis mejores amigas en el 2005 quien luego me presentó a mi esposa ese mismo año. ¡Mi primera cita con ella fue en el Museo un domingo por la tarde! Estaba la expo de Ana Mercedes Hoyos.

Ya en el 2005 había empezado a asistir al Museo con más interés y con más preguntas, ya que el año anterior había dejado mi trabajo de encargado de restaurante para hacer fotografía. Hubo una serie de exposiciones que sin duda marcaron mi ánimo por la fotografía y por el arte. Especialmente "Más de lo que los ojos pueden ver: Arte fotográfico de la colección Deutsche Bank". Ahí pude ver piezas de artistas que admiraba mucho en ese momento y que sin duda marcaron mi pensamiento sobre lo que implica "hacer fotografías“.



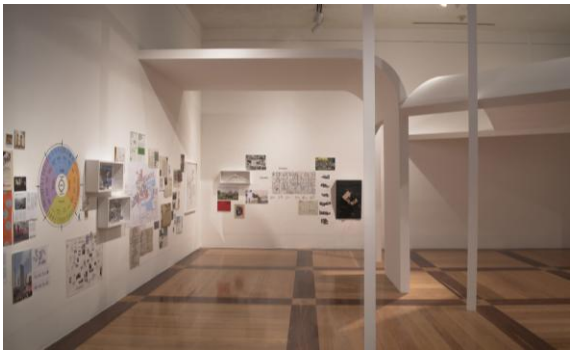


CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Otras expos que me han dado mucho han sido ”Estructuras de identidad: ”Fotografía de la Colección Walther”, ”Perspectivas. Tatiana Bilbao Estudio” y ”Tomás Saraceno Ciento sesenta y tres mil años luz”.

Después de tantos años de admirar el trabajo del Museo y de estar sumamente agradecido por exponernos a voces contemporáneas, tuve la oportunidad de trabajar con ellos, primero dando varios talleres de fotografía, entrevistando a uno de los artistas (Sze Tsung Leong), para luego recibir la invitación a formar parte de dos muestras ”In/Humano” en el 2015 y ”Registro 05. Enfocar la Mirada” en el año 2018. Fue un proceso muy agradable y de gran aprendizaje; desde el trabajo con el curador Gonzalo Ortega, el equipo de montaje hasta el trabajo con los servicios educativos y el proceso de hacer y encontrar conexiones con el público que visita el Museo.

MARCO sigue y seguirá siendo el Museo más importante de la ciudad de Monterrey. Es el Museo donde llevo a mis hijos y donde se asustan, inventan, aburren, admiran, dialogan y se enorgullecen de que papá expuso ahí. Espero que MARCO siga atrayendo a los artistas del futuro y que funde en sus mentes pensamientos críticos sobre la vida y la cultura. Espero seguir contando más historias de MARCO.



Alexandra Castro

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Hablar de lo que ha significado para mí el Museo MARCO es como hablar de un amigo o un tutor.
MARCO ha sido una gran experiencia, ha sido un estímulo en mi trabajo creativo como Artista Practica, ha ordenado ideas y conceptos, ha ampliado fuentes de consulta e investigación, ha sido un motor para el servicio del otro en cuanto a educación y cultura.

Todo el acervo que ha dejado en mi memoria al ser testigo presencial de sus exposiciones son invaluables. ¡Cómo no transformarse! Imposible salir como se entra a MARCO, se sale con tantas preguntas, tantas incógnitas y cuestionamientos del mundo que nos rodea, como en la última exposición del artista chino Ai Weiwei, en fin MARCO cuenta historias tangibles que algunas veces el alma salta.
Como olvidar exposiciones magistrales como: Pinturas de Susan Rothenberg en 1997; Rodolfo Morales en el 2005; El Filo del Deseo en el 2006; Frida en el 2007; Sala Mexico: Revolución y Revelación, 2007; María Izquierdo, 2008; Claudio Bravo, 2007; Pixar, 2009; Spencer Tunick 2010; Paula Rego 2010; Ron Mueck 2011; Fascinación Tina Modotti, 2014; Pictoplasma, 2014; Kati Horna, 2015; Stanley Kubrick, 2015; Otto Dix, 2016; Lightopia, 2016; Jeongmoon Choi, 2017. En fin, no terminaría.

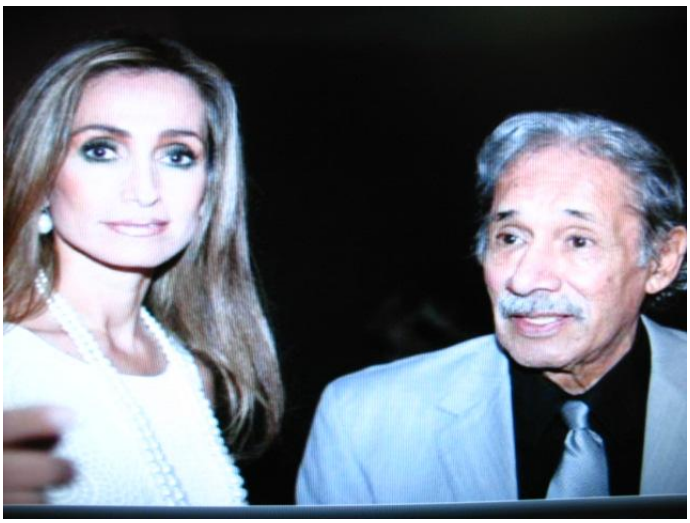
CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Gracias a su proyecto cultural y educativo, MARCO me ha brindado un sinfín de actividades increíbles como sus viajes a las mejores Bienales de Arte del mundo y Ferias de Arte contando con una agenda muy bien planeada para visitar estudios de Artistas, conferencias y cursos de Arte siempre teniendo acceso a lo mejor de lo mejor por parte del Museo. Como olvidar esa visita al estudio del pintor Claudio Bravo con toda su hospitalidad, estar en el estudio de Carlos Cruz Diez en Paris un año antes de su muerte, visitar el corporativo del Arq. Enrique Norten en N.Y. En el despacho Mireles en Barcelona, o en conferencias en la Casa de México en París, visitar el estudio de Víctor Rodríguez en N.Y. o el diplomado en el I ART en Madrid, un sinfín de experiencias mágicas que el Arte y los viajes te dan.

Hoy reflexionamos en el peligro y riesgo de quedarnos sin estos espacios culturales ¿qué pasaría? Nos quedaríamos vacíos, desolados, sin identidad, sin conocimiento del otro, es como perder un dedo de la mano, no la moveríamos igual. Se pierden muchas llaves que nos abren otros mundos, se pierde una parte de la memoria, en fin se pierde la construcción cultural y social.

La cultura nos hace libres y perderíamos esa capacidad de llegar a ella.
¡QUE VIVIA EL MUSEO MARCO!
¡Mil gracias a todos y cada uno de los que integran el Museo MARCO!

CONTANDO MI HISTORIA CON marco



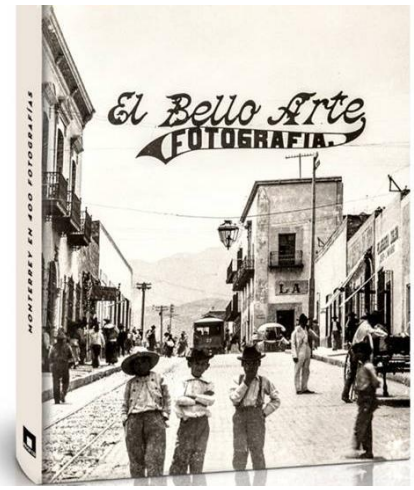
CONTANDO MI HISTORIA CON

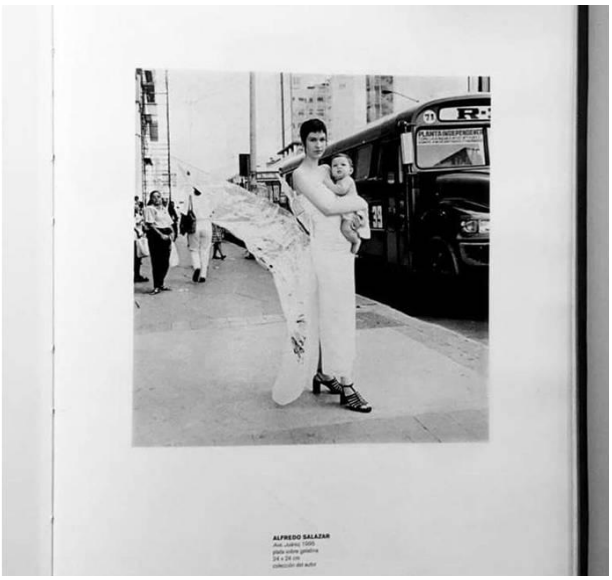
marca

Alfredo Salazar

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

En el año 2000 llorábamos el cierre del Museo de Monterrey, el único consuelo que teníamos era que el Museo MARCO ya tenía 9 años de haber sido inaugurado. Al menos no estábamos desamparados.
Muy joven, cerca de mis 20 años, me entusiasmé al enterarme que el Museo iba a ser creado y me acerqué, en ese entonces, a Emma Molina y Lucy Villamar ya me emocionaba el hecho de participar en el proyecto. Ellas, una vez creado, me dieron oportunidad de participar en la edición la Paloma, el boletín para los niños, del que hice varias ediciones. Así como de fotografiar el edificio para hacer un gran póster sobre su imponente arquitectura. Al pasar los años me invitaron a participar en la exposición “Monterrey en 400 Fotografías” donde yo fui el fotógrafo más joven, de la generación 20-30 años. Muchas de esas fotos fueron donadas después a la Fototeca Nuevo León. Durante el tiempo que duró la exposición di una conferencia en el Patio Central, donde imaginé un jardín e hice una instalación con plantas de bambú. Y también un curso de fotografía para niños donde usaban cámaras desechables para tomar sus fotos. Dos eventos mágicos y de mucha satisfacción personal.





CONTANDO MI HISTORIA CON marco

He vivido momentos maravillosos en el Museo: visitándolo con Elena Poniatowska; riendo con Julio Galán, que había decidido hacer una fiesta en el ascensor el día de la inauguración de su exhibición y subíamos y bajábamos y nos divertimos mucho... Cuántos recuerdos que me llevé a París, donde vivo ahora.
MARCO me siguió hasta aquí, donde gracias al Palais de Tokyo de París, el CEDIM y la Alianza Francesa de San Pedro pude invitar al artista Laurent Moriceau con el cual hicimos el proyecto “Permeables”. Este proyecto permitía a los alumnos del CEDIM hacer creaciones con papel fotográfico sensible y ser presentados a manera de un desfile de modas en un espacio iluminado como si fuera un cuarto oscuro. El Museo se convirtió entonces en un gran cuarto oscuro maravilloso y un evento de mucho éxito.

Yo crecí como artista al mismo tiempo que MARCO y lo llevo siempre en el corazón.
Gracias Oscar Estrada, Olivia Clergue, Severine Martineau, Antonio Alvarez, Salvador Diaz.

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Aristeo Jiménez

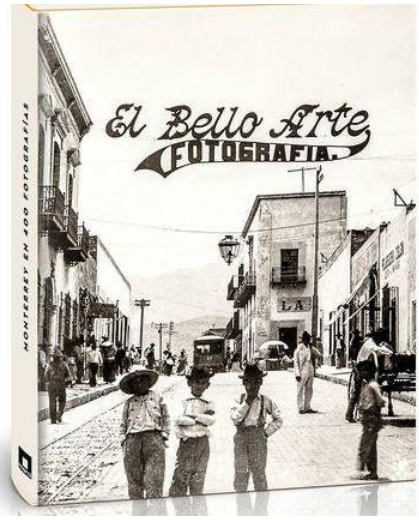
CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Nací y crecí en un pueblo del altiplano potosino, rodeado de montañas desnudas y chaparras. Amaba el paisaje de mi tierra y mi rebaño de cabras. Cuando mis padres decidieron emigrar a Monterrey, me escondí en una cueva. No quería ir a una ciudad que decían estaba siempre cubierta por el humo que arrojaban las chimeneas de las fábricas.

Me sacaron del escondite y partimos esa misma tarde en el tren que abordamos en la estación Esperanza.

En la Sultana del Norte me acostumbre a usar la taza de baño, zapatos y bañarme con regadera.

Siempre me ha gustado la fotografía, el cine y la pintura, por eso cuando inauguraron el Museo de Arte Contemporáneo, MARCO, ahí estaba en primera fila, admirando las obras de arte de los maestros latinoamericanos.



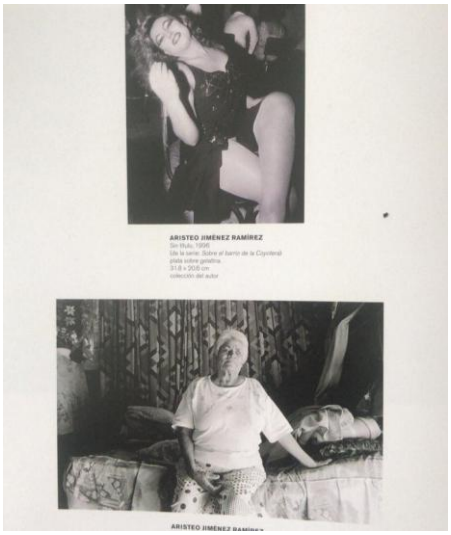
CONTANDO MI HISTORIA CON marco

El extinto Museo de Monterrey olía a aceite quemado de las máquinas, a levadura fermentada y a pan horneándose, pero MARCO impregnaba sus muros de perfume francés y el olor de las camisas de lino, impregnadas de aromas hindúes. MARCO, pensaba yo, era la puerta de entrada hacía el nuevo siglo de mi querida ciudad. Reunión del arte mundial se ve en sus muros: Sonidos, color y volúmenes.

Desde los 15 años he fotografiado Monterrey, una urbe cambiante, lacerante, clasista, no incluyente. MARCO representa esa madurez de la ciudad a la que aspiramos.

Hoy creo, ha madurado mi trabajo fotográfico, y MARCO ha sido mi guía, mi maestro, igual que muchas generaciones de nuevos artistas que, al igual que a mí, nos ha dado la oportunidad de mostrar nuestro trabajo en sus recintos. Queremos MARCO por siempre.

Aristeo Jiménez



Baldomero Hernández

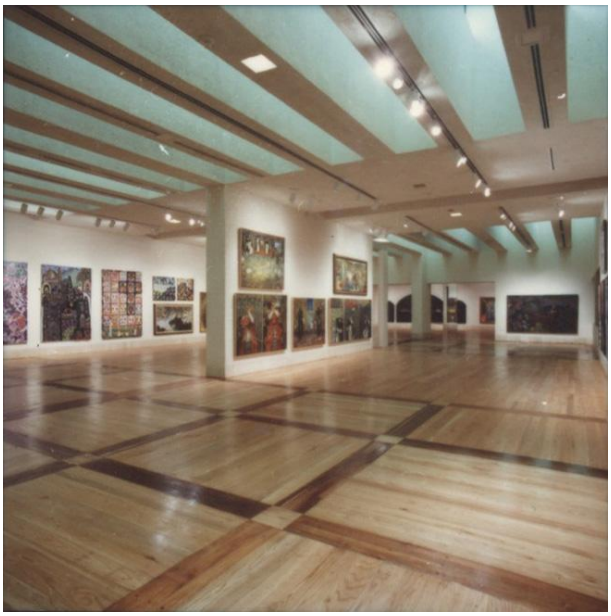
CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Tiempo atrás se había generado una gran expectación en la ciudad, desde que se hizo pública la construcción de un museo de arte contemporáneo en Monterrey los medios de comunicación habían estado dando seguimiento a su fase de edificación y publicando información sobre la organización del proyecto. Pasada su etapa de construcción se dio a conocer cuál sería la exposición inaugural: "Mito y magia en América: los ochenta". Apenas un año antes había iniciado mi carrera en el arte participando en mi primera exposición colectiva. Desde mucho tiempo atrás había decidido dedicarme al arte, eso me trajo a la ciudad en 1978 cuando vine a estudiar al Instituto de Artes de la UANL, pero me encontré con un ambiente académico lleno de conflictos, hice una pausa y fue hasta 1990 cuando retomé mi carrera. Por entonces el Museo de Monterrey había preparado un público asiduo e interesado por ver grandes exposiciones, pero ahora era distinto, un proyecto como el Museo de Arte Contemporáneo de Monterrey, MARCO, vendría a consolidar una puerta al arte contemporáneo como no había sucedido antes en la ciudad.

En los medios anunciaron la fecha de su inauguración, 28 de junio de 1991, donde estarían presentes personalidades del medio cultural, artistas participantes, empresarios, funcionarios de gobierno, entre otros invitados, era tal la emoción despertada en mí, un

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

artista en ciernes, que me propuse de última hora atestiguar la velada inaugural y sin invitación me presenté esa noche a las puertas del museo, recuerdo que afuera había un grupo de manifestantes que gritaban consignas y algunos invitados seguían llegando, me arme de valor y me dirigí a la entrada, uno de los guardias que controlaba el acceso se dirigió a mí y le comenté que buscaba a mi esposa, pronuncié su nombre con tanta seguridad que el guardia no se atrevió a negarme la entrada y me dijo que podía pasar a buscarla. Así fue como ingresé al Museo esa noche, rodeado de muchos invitados, artistas y medios de comunicación. La ceremonia inaugural había pasado, así que me puse a recorrer las salas del museo. Había mucha emoción contenida, sabía que estaba siendo partícipe de una nueva etapa de la historia de la cultura local y que ese museo detonaría en la sociedad el interés por el arte y la cultura. El edificio mismo era una obra maestra que solo había visto por fuera, pero ahora podría recorrerla por su interior. La exposición se componía de unas trescientas obras, así que hice un primer recorrido por las salas y posteriormente me acerqué al patio central donde estaban reunidos la mayoría de los invitados. Tuve oportunidad de saludar a algunos artistas participantes como Enrique Canales, Alejandro Colunga y Julio Galán quien en ese momento se encontraba junto a su obra, un díptico unido con cintos negros. Había desde luego otros artistas pero me enfoqué de nuevo en recorrer las salas. Me detuve a ver la obra de Keith Haring, Ray Smith, Dulce María Nuñez, Jean-Michel Basquiat, entre otros.



CONTANDO MI HISTORIA CON marco

A partir de ese día continué por años disfrutando de grandes exposiciones. En septiembre del año 2000 inicié Laberintos, un portal en internet dedicado a promover las artes visuales en México, y una de las primeras acciones fue crear una sección para MARCO ya que el museo no contaba con un sitio web. Me propuse mantener al día su agenda de exposiciones apoyándome en los boletines de prensa que me enviaban. Si alguien en internet quería saber sobre MARCO el buscador lo dirigía a Laberintos, por algunos años así sucedió, hasta que el Museo creó su propio sitio y con el tiempo dejé de publicar información del mismo.

Mi relación con el Museo durante casi treinta años ha sido muy fructífera, me ha permitido vivir experiencias únicas, conocer e interactuar con obra de artistas tan dispares, como Hermenegildo Bustos, Louise Bourgeois, Marco Arce, Ron Mueck, y recientemente Ai Weiwei y Rafael Lozano-Hemmer. Pero más importante que mi propia relación con el Museo es que MARCO se ha convertido en un espacio de encuentro para toda la comunidad, ha sido detonante de experiencias significativas para sus visitantes, no solo por la gran calidad de sus exposiciones, sino también por todas las actividades que se realizan cada año.

Sus programas educativos son además fuente de motivación para quienes se interesan en el arte. En estos momentos de gran incertidumbre generados por la pandemia y la crisis económica, los espacios culturales como MARCO se han visto muy afectados, espero que pronto superemos la situación y que el museo vuelva a ser el centro de la actividad cultural de la ciudad y que los nubarrones que se avizoran en el horizonte se disipen.

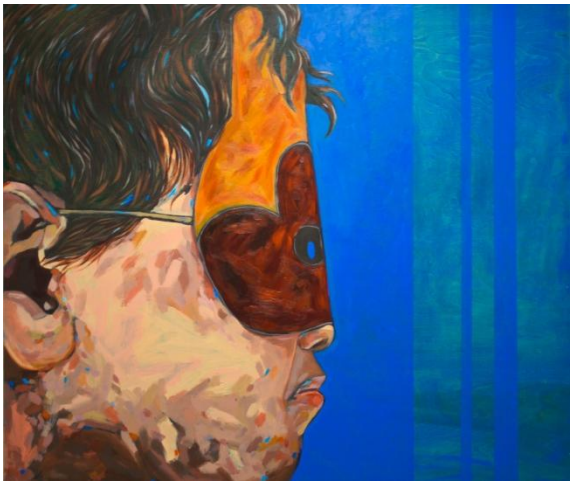
Carlos Limas

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

En este 2020 una nueva realidad nos ha tomado completamente por sorpresa, en un instante un enemigo invisible se ha encargado de acechar la salud del mundo entero, logrando transformar el equilibrio de una vida relativamente normal y tranquila por una vida limitada al confinamiento en casa. Nuestra consciencia colectiva se ha llenado de incertidumbre y temor pensando en lo que el futuro inmediato inevitablemente nos depara, sin lograr imaginar aún las consecuencias que las nuevas normas sociales (o más bien antisociales) nos dictan para sobrevivir como especie y así consecuentemente asimilar la reinterpretación …o más bien resignación del significado de “normalidad”. Este texto, no hablará de la pandemia, ni de conspiraciones para controlar la economía mundial, ni mucho menos de la existencia de extraterrestres. Este texto hablará de nuestro Museo MARCO, y digo “nuestro” porque creo que muchos de nosotros, independientemente si somos o no originarios de Monterrey, hemos tenido la suerte de haber crecido con él, no solo como parte de su público permanente o como estudiantes de artes visuales en algún momento, pero también, en referencia generacional, en mi caso particular, como el artista emergente que busca su lugar a finales de los 90s y durante la primera mitad de la década del 2000.

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

El Museo MARCO es considerado uno de los museos más importantes de toda Latinoamérica, brindado a su público el nivel de más alto de exposiciones de artistas contemporáneos nacionales, así como internacionales, labor que ha mantenido exitosamente desde el primer día que abrió sus puertas al público, un 28 de junio de 1991. Recuerdo que visitar MARCO era como sentirse en casa, uno se llenaba con un sentido de pertenencia, quizás sea por la forma en que el mismo Museo te recibe con sus grandes puertas, salas y corredores que invitan a descubrir siempre algo nuevo, o quizás sea esa luz que caía de lo alto recordándote que a veces se nos pasa por alto voltear hacia arriba, o aún más, quizás sea esa combinación de colores brillantes como los acentos de un Rosa Barragán en un paisaje terracota que sólo Legorreta podría crear.



En cada visita acostumbraba a tomar notas mentales o si había oportunidad trazaba mini bocetos en cuadernillos baratos o quizás incluso hasta tomaba algunas fotos aquí y allá (¡Sin flash, claro!). Cada vez que visitaba el Museo iba con mucha inquietud y quizás hasta ansiedad porque iba con la determinación de encontrar respuestas referentes a la relación

la obra que en ese momento se exponía y mi propio quehacer artístico, siendo la persona autocrítica que soy, esto me causaba muchos conflictos en mi proceso creativo, pero si algo recuerdo bien es que me daba cuenta que esas preguntas tan inquietantes desaparecían por completo al final de mi visita, pues inconscientemente terminaba siempre en un estado total de asombro y siempre en paz e inspirado, sabiendo que después de asimilar las conclusiones de la visita, volvería pronto para intentar de nuevo confrontarme a mí mismo y destrabar mis ideas.

Quizás con base en esta experiencia, como director del TEP (ahora Esc. Adolfo Prieto de CONARTE del 2006 al 2011), propuse la necesidad de reestructurar los programas de los talleres de Pintura, Grabado y Escultura, con la ayuda de artistas de estas disciplinas y maestros tanto invitados como del mismo TEP. Estos nuevos programas aparte de contener los temas básicos de cada técnica se complementaron con clases teóricas como Historia del Arte, la cual requería continuas visitas al Museo MARCO a lo largo del tetramestre para conocer y discutir no solo los principios o conceptos de la clase de Historia del Arte, si no también para que los alumnos tuvieran la oportunidad de desarrollar su sentido crítico de apreciación estética en referencia a la exposición que en ese momento recorrían para así aplicar lo que ellos pudieran considerar como una contribución a su discurso como estudiantes de artes plásticas. Siento que este era un momento crítico en su formación; y esta práctica de visitar el Museo MARCO daba como resultado una propuesta cada vez más interesante y variada en las exposiciones finales de nuestros programas. Nada de esto hubiera sido posible si no contáramos con un museo del nivel de MARCO.

En el 2001 tuve la oportunidad de impartir un par de cursos en MARCO, (“Arte Conceptual y Pintura Avanzada” si mal no recuerdo) justo después de terminar mis estudios de Artes Visuales en la Academia Real de Bellas Artes en Bruselas, Bélgica. Tenía apenas un año de haber regresado a Monterrey y con el nerviosismo normal que uno puede tender en ese primer día de clase cuando pasas al frente y 20 pares de ojos te observan

detenidamente, logré establecer distintas dinámicas que ayudarían a desarrollar o complementar distintas obras y conceptos a las propuestas de los alumnos. Fue una experiencia muy importante para mí porque al final creo que ambas partes aprendimos y crecimos juntos, tanto como alumnos al igual que como maestro o más bien un dedicado asesor.

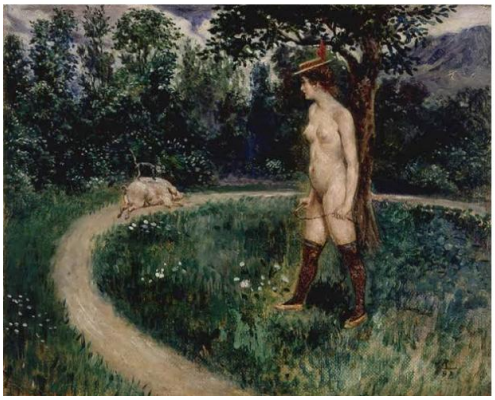
Sin duda, una de las consecuencias más devastadoras de esta pandemia, después del increíble número de pérdidas humanas alrededor del mundo, es ver como muchas de las grandes instituciones del arte han sido obligadas a cerrar sus puertas al no contar con los recursos necesarios para continuar sus actividades por la falta de recursos. Me inquieta mucho pensar que el Museo MARCO llegara a estar en esta posición, formando parte de una lista, no de especies, pero espacios en riesgo de extinción. Me preocupa una ciudad sin museos como una noche sin poemas, pero me preocupa más que al final de este escrito nos quedemos con la impresión de que esto es algo inevitable.

Yo tengo Fe que las cosas van a cambiar, tengo Fe que vamos a superar este tal COVID y tengo Fe que juntos podemos hacer algo para ayudar a que el Museo MARCO no desaparezca. Esta es mi invitación a que juntos participemos en esta misión de rescate antes que sea demasiado tarde, por el bien de nuestra ciudad y por el bien de nuestras generaciones futuras

Cecilia Martínez

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

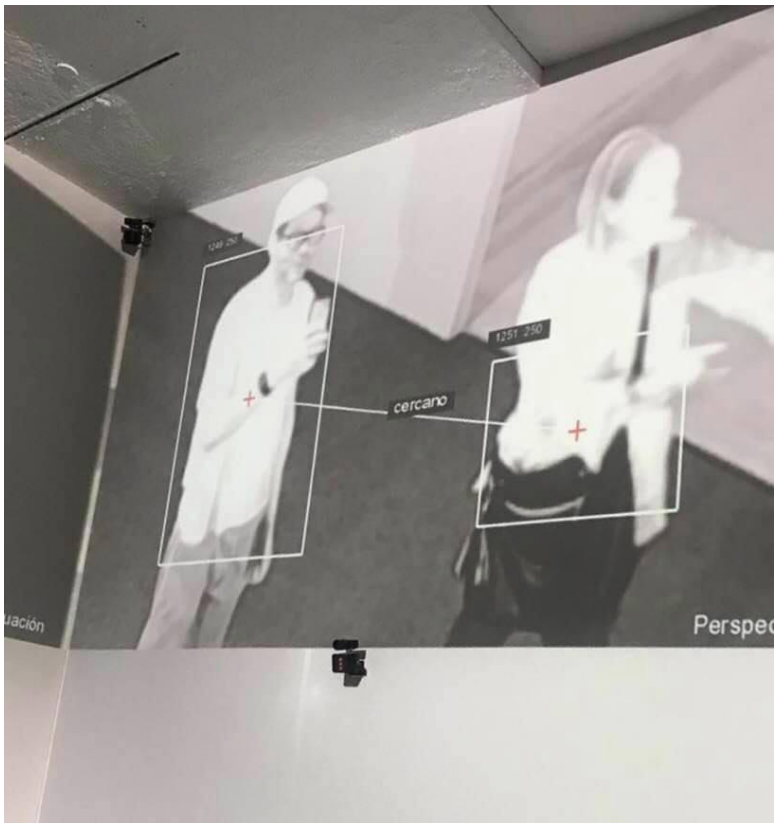
De pronto se cerraron los espacios culturales por la pandemia del COVID. Para algunas instituciones, el golpe fue tan fuerte que es posible que no resistan; otras, tratando de reinventarse y renovarse, nos han dado la buena noticia de que seguirán con nosotros y pronto sus puertas estarán abiertas, como es el caso del Museo MARCO. Esta noticia nos ayuda a todos a respirar mejor, el solo imaginar que pronto podremos volver a visitar este increíble museo creado por el arquitecto Ricardo Legorreta y así volver a entrar a esos espacios amplios y luminosos. MARCO es un recinto vivo, cambiante en todo momento, dependiendo de la hora en que se visita, o las obras de arte que se presentan en sus salas. No ha dejado de latir por casi 30 años y _ así como los pulmones urbanos que nos rodean son vitales – MARCO se ha convertido en un corazón donde han nacido reflexiones trascendentales y encuentros con otras formas de lenguaje que no pueden ser descritos por la palabra, logrando una alquimia con todo el que lo visita, pues al terminar un recorrido de alguna de sus exposiciones, uno ya no es el mismo. Un museo como MARCO transforma toda una comunidad. Recuerdo cómo, después de observar la pintura de pequeño formato de Julio Ruelas, “La Domadora”, una verdadera obra maestra, o introducirme en la instalación “La vida en los pliegues” de Carlos Amorales, o experimentar la exposición de Lozano –Hemmer, sentí y viví la vida de otra manera; una poesía interna me acompañaba, cuyos versos y estrofas no recuerdo, pero que mis ojos descubren en algún amoroso gesto o en esa semilla de lucha por la justicia.



CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Estas experiencias son muy profundas; le dan sentido a mi existencia.

Sé que MARCO tiene mucho que seguir dando, sobre todo a los niños y jóvenes, ya que ellos serán quienes lo cuidarán en el futuro, y porque serán las nuevas generaciones de artistas, curadores y coleccionistas que tanta faltan hacen en esta ciudad. Cuando pueda volver a visitarlo, después de esta pandemia, en cada paso voy a dar gracias y honraré los recuerdos de sus exposiciones anteriores. Sé que no podré dejar de sonreír porque este corazón cultural sigue latiendo.



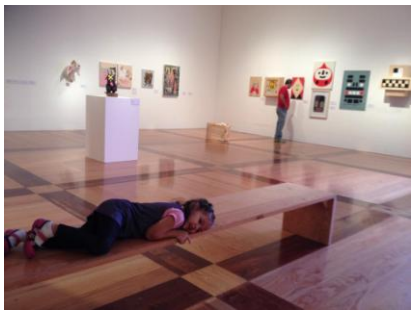
Celeste Flores

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

MARCO es para mí muchas e importantes anécdotas, pero lo que más agradezco es que mi relación con el arte y mi trabajo como artista y maestra de artes visuales, pudo ser entendido, aceptado y adoptado por mi familia.

Si pudiese contar las grandes enseñanzas que ha dejado el Museo en términos pedagógicos – encuentros artísticos con colegas, o grandes artistas que admiro –, pudiera escribir y escribir de las grandes exposiciones, de mi paso por el Museo como estudiante de artes, por las grandes inauguraciones donde podías convivir con la esfera cultural desde su fundación hasta hace unos meses antes de la pandemia. De mi paso por el Museo como maestra con grupos estudiantiles o como invitada especial algún evento, pero todo se resume para mí en una cosa. La Familia y el Museo.

Pero no, eso no es lo que quisiera decir, porque mi relación con el Museo va más allá de lo profesional. Cada vez que visité el museo con mi familia, con mucho escepticismo, queriendo que lograran ver lo que yo veía y pudieran sentir lo que yo sentía, siempre encontré la mejor de las respuestas, nunca fueron decepcionados. Mi mamá ama el museo MARCO, puede caminar por ahí por horas, la última exposición que vio fue la de Carlos Amorales, estuvo tan divertida y emocionada que no podía dejar de tocar los platillos.

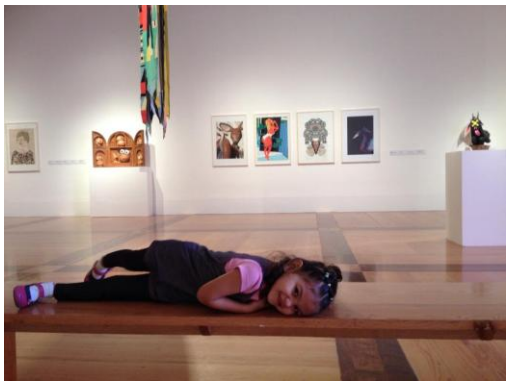


CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Mi única hija ha logrado crecer y ver en el Museo un lugar para motivar su creatividad, le han gustado casi todas algunas veces ha criticado hasta los montajes, se ha vuelto una "experta" del Museo MARCO, su última visita fue la exposición de Cardiff & Miller, la hizo llorar, llegó un momento en que se sentó en una de las salas a escuchar el coro y no podía dejar de llorar, tengo presente su emoción en mi memoria: “Mamá, esta ha sido la mejor obra de toda la sala..... No sólo ha sido entretenimiento sino aprendizaje.”

Tal vez mis palabras no tengan orden o no tengan buena disertación de ideas, pero el hablar de MARCO me llena de mucha nostalgia. Es un lugar obligado en mi rutina personal, profesional y familiar. Por último, visitar el Museo con mi pareja y caminar por las salas esperando una queja, un comentario o una pregunta sarcástica en cuanto al arte que veíamos en todos esos años de visita, siempre fue ¿cuándo te veré en estas paredes?

El Museo MARCO ha acercado sin duda mi trabajo como artista a mi familia, ha logrado sensibilizar y entender el arte contemporáneo, les ha permitido ver, escuchar y conocer lo que a mí me apasiona; he podido motivar a cientos de estudiantes en 17 años de visitar el Museo como Docente Universitaria. MARCO es de todos y para todos.
Agradezco a mi amigo Salvador Díaz por permitirme decir esto, Salvemos el Museo MARCO.



David Meraz

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

La primera vez que entré al Museo de Arte Contemporáneo de Monterrey vi las maquetas del arquitecto Teodoro González de León. Un barco atravesado por flechas que flotaba en el patio central y extensas cortinas de papel con caligrafía oriental que pendían del techo. Enloquecí con las pinturas cortadas de David Salle y los rojos encendidos de Ricardo Mazal.

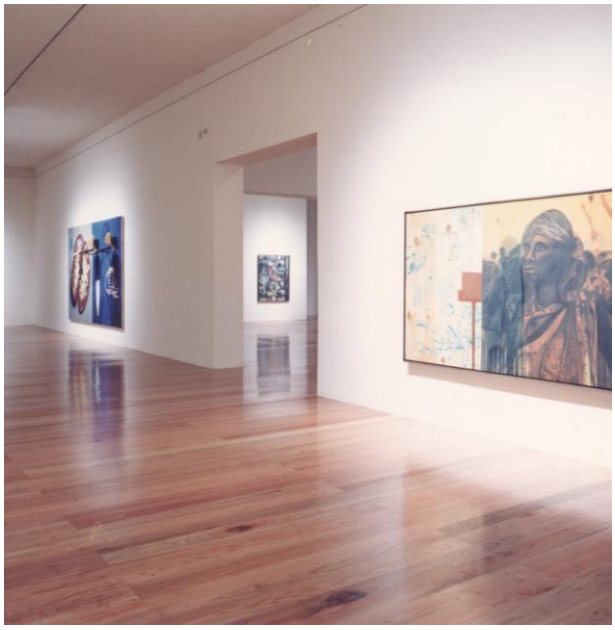
Cruzas la puerta y recibes una caricia de aire acondicionado y bajo volumen que te acerca al silencio. Te sientas en las sillas frente al espejo de agua esperando que se quiebre con la salida del chorro y descubres que el choque de las ondas se aprecia mejor desde el balcón. Un tiempo ahí podías tomar café y lo servían con un par de granos tostados. El cubo naranja representa algo parecido a un templo de junto a la Catedral de Monterrey.

Un auto partido a la mitad y mesas de ping-pong para cuatro con un estanque al centro. Una escultura que peina al viento. Unos aros de parque a los que les liman la pintura. Un salón tapizado de piso a techo con rebanadas de pan. Monigotes de tela que suben y bajan en una coreografía y olas de tela que cubren el espacio.

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Pasadizos de telarañas y red. Asadores en forma de estrella. Retratos dibujados con agua que desaparecen. Un bebé gigante. Son cosas raras que te hacen pensar en algo más.

Todo indica que Armando Morales raspaba el óleo con una navaja. Paula Rego me deja mareado. Claudio Bravo toca el límite de la pintura y la fotografía con sus paquetes amarillos. Un zorro habla en un cuadro de Ray Smith. La sangre se seca en los vestidos de Paula Santiago. Barceló hace de la tierra materia pictórica. Un ojo perfecto de Víctor Rodríguez mira desde un lienzo circular. Jan Hendrix transforma semillas en un muro infinito. ¿Cuántas pinceladas tienen las acuarelas colosales de Los carpinteros? El pintor Luis Frías salta de un lado a otro frente a una pintura descomunal de Robert Motherwell. En una tarde de invierno Priss me toma una foto muy bonita sentado bajo una pintura de Rufino Tamayo.



Las ciudades vuelven a abrir sus museos y ocurre algo: se abren los cofres del tesoro y la gente se muestra feliz por recorrerlos otra vez. En el Museo de Arte Contemporáneo de Monterrey he vivido momentos únicos e inolvidables.Comparto el deseo de visitarlo nuevamente y disfrutarlo en todo su esplendor.

Eduardo González

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

MARCO y yo…
Empecé a visitar MARCO casi desde su inauguración, y desde entonces el Museo y yo hemos mantenido una relación muy cercana.
Creo recordar que fue allá por el año 2003 o 2004 cuando me invitaron a dar algunas pláticas sobre fotografía urbana a un grupo de alumnos de la clase de fotografía, esa fue mi primera experiencia frente a alumnos del Museo, en ese entonces yo daba clases de fotografía en la Fototeca Nuevo León.
Si mal no recuerdo, a finales del 2004 principios del 2005, Indira Sánchez me invitó a participar como maestro de fotografía en MARCO. Desde entonces a la fecha he impartido diferentes cursos y talleres desde principiantes hasta avanzados; he dado clase, sin temor a equivocarme, a varios cientos o miles de alumnos que han pasado por MARCO, algunos de ellos que se dedican a la fotografía de tiempo completo.

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Introducción a la Fotografía, Composición, Retrato, Fotografía de producto, Iluminación, son algunos de los cursos que he impartido, pero siempre, como digo a mis alumnos, el aprendizaje es en doble sentido, ellos aprenden de mí, pero yo también aprendo, y mucho, de ellos. Es una experiencia compartida. Busco también que salgamos juntos a tomar fotografías lo más posible, porque no hay mejor maestro que la práctica continua, hemos recorrido diferentes puntos de la ciudad para abarcar los más diferentes temas, desde el Mesón Estrella y el Mercado Juárez hasta la Arena Coliseo, desde el Parque Fundidora hasta la Calzada Madero, desde funciones nocturnas de box hasta las festividades de todo tipo, hemos terminado algunas sesiones comiendo unos buenos tacos en La Mexicana o con unos tragos en uno que otro bar. Hemos ido también a las Grutas de García, a tomar fotografías en Boca de Potrerillos y en la Hacienda del Muerto, a Cola de Caballo, a Chipinque y la Estanzuela, a Villa de Santiago y la Huasteca.

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Con muchos alumnos y ex alumnos he desarrollado lazos de amistad, seguimos saliendo juntos a tomar fotografías, revisando y compartiendo el trabajo fotográfico de todos.

Y, por supuesto, como no mencionar las gratas e inolvidables experiencias que han dejado los Fototours, Zacatecas, Ciudad de México, Oaxaca, Veracruz, Catemaco, Cuatrociénegas, Higueras, Mérida, Xilitla, París, Colonia y más. Además de la experiencia fotográfica, cada uno de estos viajes ha dejado mucho más a cada uno de nosotros.

Y aquí seguimos, retomando las clases presenciales con todas las precauciones que la pandemia exige y planeando el siguiente Fototour a la ciudad de Oaxaca.

Mientras sea posible y nos sea permitido seguiremos compartiendo experiencias, aprendizaje, cultivando amistades, viajando...

Creo que MARCO es muy importante para la ciudad de Monterrey, para Nuevo León y para el país, necesitamos a MARCO...

CONTANDO MI HISTORIA CON marca

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Elisa Pasquel

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

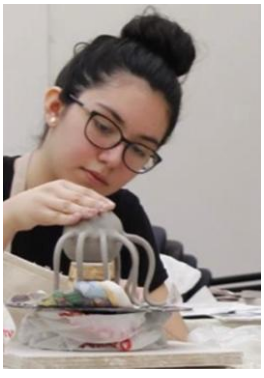
Año 1997

Me inscribí en un taller de escultura en el Museo MARCO, asistir fue una experiencia importante, entrar al Museo me hacía sentir sentimientos que no puedo explicar con palabras.

Desde su construcción, de la cual estuve atenta, para mí fue el acontecimiento cultural más importante, generaría un boom enorme y una gran presencia a nivel internacional que daría a la ciudad de Monterrey un nivel importante en materia de cultura.

No recuerdo la primera vez que visité el Museo, fue como viajar y planear el viaje siguiendo una ruta de los mejores museos del mundo y uno de ellos estaba en mi ciudad. En ese tiempo estaba en formación en artes (hoy mi profesión) y asistir a la clase, una cada semana, generaba en mí sensaciones inexplicables, entrar al museo me daba paz, tranquilidad y sentía en mi estómago mariposas... Así transcurrió mi curso de escultura de dos meses.

Ante el paso del tiempo, el destino juguetón me dio la oportunidad de trabajar como docente, las cosas se fueron acomodando y el año 2001 comencé a dar clases en el Museo. Por primera vez los nervios eran inmensos y la responsabilidad aún más, daría clases en uno de los museos más importantes de Latinoamérica...



CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Comencé con un grupo de alumnos, las clases y el taller de escultura en barro cerámico fueron tomando su cauce y los nervios fueron desapareciendo. La experiencia de trabajar en la docencia es única, aprendes de cada alumno que va con pasión y con toda la dedicación a los talleres del museo, y con muchas expectativas de qué va a pasar...

Mi experiencia duró hasta el 2005, que fui a vivir fuera de la ciudad. Pero el destino siguió su curso y de nuevo, en el 2011, se presentó la oportunidad de regresar al Museo a impartir de nuevo clases de escultura en barro cerámico.
Disfruto y me apasiona dejar en cada alumno la enseñanza de una técnica milenaria y tan noble como lo es el barro, ver sus ojos de alegría y asombro de cómo se va creando y construyendo una pieza que ellos realizaron inicialmente solo con sus manos y con los elementos que la naturaleza nos brinda: tierra, agua, aire y fuego.

Esta experiencia de asistir al Museo la comparto con mi hijo, quien desde los 4 años asiste a clases de arte para niños donde la alegría y gozo de crear es mágica
.

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Siempre que entro al Museo la emoción es tal que parece que es la primera vez que voy y me siguen las mariposas en mi estómago, revoloteando de sentimientos y me pregunto qué nueva experiencia me traerá hoy el Museo... Al terminar de dar las clases me he percatado que salgo con una inmensa sonrisa y me pregunto a mí misma ¿estoy sonriendo? Es una sonrisa de paz que me trasmite la experiencia del espacio, de las clases, de estar en mi museo de arte y me siento como niño en dulcería: inmensamente feliz.

•El arte es la expresión máxima del ser humano trasciende tiempos y fronteras gracias museo MARCO por tanto siempre.

Eliud Nava

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Conocí el Museo MARCO en 1992, a un año de haberse inaugurado. En aquella ocasión visitaba la exposición “México: Esplendores de Treinta Siglos” y desde ese momento, el Museo se convirtió en uno de mis espacios favoritos de la ciudad. He tenido muy gratas experiencias entre sus paredes, que de alguna manera fortalecieron mi interés por el arte, aún presente en mi vida. Una de mis exposiciones preferidas fue “Su Destino Secreto”, que trataba sobre la obra pictórica del artista Enrique Guzmán; para mí, uno de los grandes pintores mexicanos de la segunda mitad del siglo XX.

Recorriendo la exposición, poco a poco empecé a profundizar en la vida del pintor, que si bien conocía ciertos datos, a través de sus pinturas se podía percibir esa realidad que marcó trágicamente su existencia: composiciones inquietantes, a veces siniestras, una extraña nostalgia y neurosis, me acompañaron por los pasajes más íntimos del artista, invitándome a confrontar mi propio ser. Al salir de la exposición, me dirigí a la tienda del Museo y compré el catálogo… aquí me acompaña cada que deseo recrear esa experiencia tan significativa que viví en el Museo. Gracias MARCO :)

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Elsa Ayala

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

De las actividades artísticas que se conocen, en mi opinión, dibujar es de las primeras que el ser humano utilizó para comunicarse, prueba de esto son las pinturas rupestres. Los hombres de aquel tiempo, empezaron trazando líneas rectas, curvas y quebradas tratando de expresar vivencias. Se dice que dibujaban a los animales que querían cazar porque eso les ayudaba a perderles el miedo, esto indica que esta actividad, además, ha tenido funciones terapéuticas desde sus inicios. Posteriormente fueron avanzando en el dominio del trazo, dibujando los animales con movimiento, después agregando otros elementos como árboles, ríos, la luna, las estrellas, el sol, alguien, quizá por casualidad, descubrió plantas y minerales que les aportaron color y volumen, enriqueciendo así sus dibujos y dándoles más realismo.

Creo que así fue como nacieron los primeros pintores.

Esos pintores hicieron sus dibujos en las paredes de las cavernas y quienes entraban, admiraban esas pinturas que formaban parte de un lenguaje que comunicaba sentimientos, inquietudes, miedos, alegrías, logros, etc.

Creo que así fue como nacieron las primeras exposiciones.

Algunos de estos artistas tuvieron la disposición y paciencia para enseñar a otras personas cómo dibujar.

Creo que fue así como nacieron los primeros maestros de pintura.

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Desde hace más de 30 años me he dedicado a esta última actividad. En el 2010, gracias a mi hija, la también artista plástica Lorena Rodríguez, nos invitaron a dar clases de pintura en los Talleres para Adultos de MARCO. Cuando supe, sentí un terrible miedo, de momento pensé que era una gran responsabilidad y no sabía si podría con el paquete.

Formar parte del grupo de maestros de MARCO, el museo más importante de América Latina, era un sueño acariciado desde hacía tiempo.

Había visitado el Museo muchas veces, me fascinaban su arquitectura, su enorme y bella paloma, sus salas, su majestuoso patio central, su maravillosa y original fuente. En sus paredes había admirado exposiciones de los mejores artistas del mundo. Ahora daría clases allí, ¡no podía creerlo!

Llegó el día de dar mi primera clase, llegué al Museo, las piernas me temblaban, creí que no podría caminar. Por fin entré al taller, los alumnos fueron ingresando y se acomodaron en sus lugares atrás de los caballetes, la mayoría eran muchachos jóvenes. No sabía qué les diría. ¡Más de 25 años de dar clases y no sabía cómo iniciar! Tenía pavor de no dar la talla. Empecé por decirles mi nombre y que sería su maestra. No me acuerdo qué más dije, solo recuerdo que mi boca estaba seca hasta la garganta y que mis manos apenas podían sostener el lápiz. Conforme pasó la clase, me sentí más segura y me fui relajando.

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Desde entonces han pasado 10 años, he dado muchos cursos, a pesar de la diferencia de edad con mis alumnos me he dado cuenta que eso no es impedimento. Como tenemos un interés común: la pintura, entre nosotros no hay barreras.

Mi objetivo ha sido trasmitirles mis conocimientos, y el de mis alumnos asimilarlos y ponerlos en práctica. La mayoría de ellos podrían ser mis hijos y algunos hasta mis nietos, sin embargo hemos desarrollado una hermosa amistad. Hemos estado en contacto por años, los he visto aprender y mejorar día con día, algunos han formado sus talleres y dan clases, los he visto graduarse, casarse, he visto crecer a sus hijos, nos hemos felicitado y festejado en nuestros cumpleaños y fechas importantes.

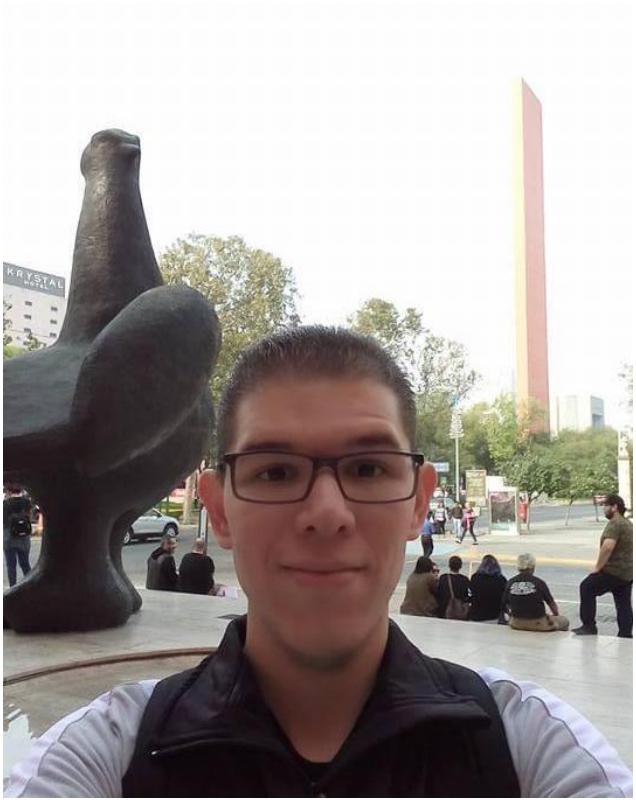
A través de los años he podido comprobar que sí les gustan mis clases, porque casi todos se reinscriben, algunos hasta más de 10 veces. Esto es una gran satisfacción para mí, la mayor parte de mis cursos, antes de la primera clase ya están llenos.

Entre mis alumnos hay un muchacho, Luis Rolando. En la primera clase su mamá me dijo que Luis era un niño especial, me explicó que tiene Síndrome de Asperger, que era retraído y que no hablaba mucho.

En la primera clase les enseño una forma sencilla de trazar que es a base de usar una cuadrícula, pero después de explicárselo varias veces Luis no lograba entenderla, hasta que se me ocurrió decirle: “mira, tú traza como Dios te dé a entender y yo te corrijo, sobre la marcha irás aprendiendo”. ¡Fue lo mejor que pude hacer!, él es fabuloso para trazar, tiene una facilidad asombrosa para las proporciones y mucha habilidad para poner color. Sus cuadros tienen mucha luz. Con él, a mí me tocó aprender que hay diferentes maneras de guiar a los alumnos. Luis es de los que se reinscribe curso tras curso. En una ocasión le sugerí que hiciera un cuadro original. Le pedí que lo sacara de su imaginación sin tener que basarse en un modelo. Al iniciar se trabó un poco, pero una vez avanzando no tuvo problema. Hizo un cuadro de la Macroplaza, con el Faro del Comercio, El Casino Monterrey, la Catedral, obviamente MARCO y en el fondo nuestro hermoso Cerro de la Silla. Se tardó varios cursos en terminarlo porque no estaba sencillo, pero quedó extraordinario, todos los que lo vieron lo felicitaron. En la muestra de fin de cursos lo exhibió y a una persona le gustó tanto que se lo compró a muy buen precio. ¡Estábamos felices, su mamá, yo y desde luego él! Fue algo muy especial que le dio mucha seguridad. Luis aprendió no solo a pintar, sino a saber que la pintura puede ser una buena fuente de ingresos para él.

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Ser maestra en MARCO, ha sido una gran experiencia. Quiero mucho al Museo, quiero que exista siempre. Por la pandemia hace ya 9 meses que no hay clases presenciales, pero estoy feliz porque iniciaremos cursos por Zoom en enero del 2021. Mientras pueda y me permitan seguiré dando clases en sus talleres. Es un gran orgullo ser maestra de pintura en MARCO.
El mejor regalo que he recibido es una playera que dice: “MARCO, museo de ELSY, museo de TODOS”… ¡Esto es cierto!



Enrique Cantú

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Diariamente pasaba por la avenida que flanquea al Museo, así vi cómo fue creciendo la construcción del recinto, era algo emocionante ver y, al mismo tiempo, saber que la ciudad tendría un Museo edificado exprofeso para el arte contemporáneo.

Un buen día recibo una llamada de una amiga muy querida, platicándome de su nuevo cargo en el Museo (antes de su apertura) y me ofrece participar con la membresía, me dio mucha alegría de alguna forma participar. Ese fue el primer acercamiento a MARCO.

Que gratas memorias, disfrute de muchas grandes y excelentes exposiciones, ha sido muy enriquecedor en lo personal y para la comunidad el tener aquí grandes piezas de arte. Desde la exposición de apertura “Mito y Magia en América: Los Ochenta”, de junio a septiembre de 1991, presentando un mosaico de obras de artistas de todo América, contemplados en esa década, al poco tiempo se exhibe: “México, Esplendores de treinta siglos”, una gran exposición procedente del Museo Metropolitano de Arte de Nueva York , el Museo de Arte de Los Ángeles y el Museo de Arte de San Antonio, Texas, reuniendo 372 piezas, de varias zonas arqueológicas importantes, templos, museos y colecciones particulares. Con esta extraordinaria muestra se celebró el primer aniversario de MARCO.

De igual manera, el Premio Marco 1994 en su primera edición, exposición que ofreció el goce de casi un centenar de piezas de artistas de muchos países. Así como en la segunda y tercera edición en 1995 y 1996.

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Otras exposiciones muy significativas fueron: Grandes Maestros Mexicanos I, II. III y IV, poder darnos un paseo aprendiendo y admirando la Pintura Mexicana.

La riqueza y maestría de artistas internacionales como: Claudio Bravo, Fernando Botero, Daniel Senise, David Salle, Tomás Sánchez, Roberto Márquez, Arnaldo Roche-Ravel, Paula Rego, Ron Mueck, Georg Baselitz, Otto Dix, Stanley Kubrick, Martin Scorsese, AiWeiwei, Sean Sculy, Mimo Paladino, Roberto Mata, Armando Morales, Javier Marín, Loretta Lux, Wilfredo Lam, Susan Rothernberg, Ray Smith, por mencionar algunos.

Así las exposiciones de artistas nacionales como: Leonora Carrington, Sylvia Ordoñez, Javier Marín, Arturo Rivera, Julio Galán, Miriam Medrez, Alberto Vargas, Diego Rivera, María Izquierdo, Rodolfo Nieto, Rodolfo Morales, Manuel Felguérez, Ignacio Salazar, Filemón Santiago, Dr. Atl, Francisco Larios, Yishai Jusidman, entre otros muchos con excelentes muestras. Ha sido y es MARCO un museo de primer nivel.

MARCO me ha dado la oportunidad de conocer y conversar con artistas que admiro.
Durante estos casi treinta años visitando y recorriendo el Museo he atesorado valiosas experiencias de sus exposiciones, expositores y colaboradores, estoy muy agradecido.

A Salvador Díaz le agradezco la invitación.

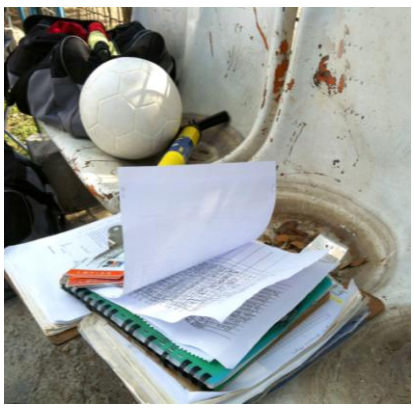
Ernesto Walker

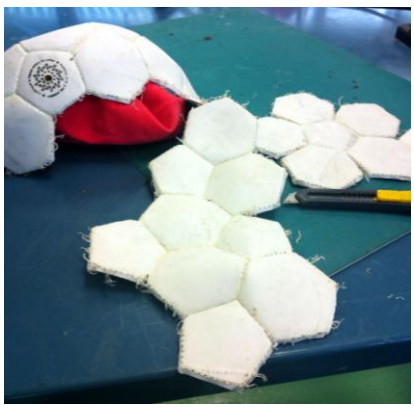
CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Storytelling MARCO
Ernesto Walker
Diciembre, 2020

“By the numbers”

El 13 de diciembre de 2012 llegó a mi estudio un balón de fútbol de parte del Museo de Arte Contemporáneo de Monterrey. Días antes me habían invitado a participar en una extensión de la exposición de ese momento. Una extensa curaduría de piezas de todo medio y formato alrededor del fútbol titulada “Fútbol. Arte y pasión”. Esta extensión reunía a varios autores locales y partía del uso de ese balón como detonador material y conceptual. Los resultados de cada artista invitado se presentaron en el Lobby del Museo durante febrero de 2013.
La invitación la recibí con mucho entusiasmo. Era una provocación interesante, además de la oportunidad para participar en un proyecto del museo mítico de la ciudad. El proceso creativo, como normalmente me sucede, me acercó a la parte numérica. Esa plétora de estadísticas, efemérides y cuentas históricas que hace que el análisis futbolístico suene más como una ciencia que como un deporte.





La resolución de la pieza cayó finalmente en lo siguiente: 1) Utilizar ese balón inmaculado en un partido oficial de fútbol, 2) Videograbar el juego, 3) Registrar en postproducción la secuencia binaria de las veces que uno y otro equipo tocaba el balón, y 4) Cortar con láser el balón en tantas partes como toques se hubieran realizado y presentar esos pedazos repartidos en los correspondientes a cada equipo.

No recuerdo cómo llegué al contacto de Jorge Martínez, quien coordinaba la Liga de Fútbol de San Nicolás en ese tiempo. Le planteé el proyecto por teléfono y correo electrónico. Me sentía un poco torpe en cómo validar la necesidad de que un partido, sin importar los equipos pero que fuera de una liga estructurada, se jugara con un balón específico que parecía no tener nada de especial. Su amabilidad y disponibilidad fueron de mucha ayuda y alivio para la falta de práctica en este tipo de gestiones intergremiales. Me asignó para un partido entre Forza Italia y Pingüinos que se llevaría a cabo en unas canchas en Lomas de Anáhuac el 27 de enero de 2013 por la mañana.

Ese día llegué moderadamente temprano y me presenté con los árbitros. Ellos ya sabían de mí, pero no tenían mayor información sobre el experimento. Mientras les explicaba el proyecto, descubrimos que el balón había estado tanto tiempo en la caja que no tenía el aire suficiente. Nadie ahí tenía una bomba para inflarlo. La pequeña tensión que había por lo frágil y confuso del favor que le estaban realizando a un desconocido se incrementó dramáticamente en ese momento. Subí a mi carro y fui en búsqueda de una ferretería. Quedaba MUY poco tiempo para iniciar el partido y el experimento no funcionaría si el balón no se usaba de principio a fin. La ferretería no apareció muy lejos. Compré una bomba de aire y regresé ipso facto. Árbitros, jugadores, entrenadores y padres de familia estaban en espera para poder arrancar el partido, los últimos tres sin entender mucho por qué. Uno de los árbitros infló el balón y dio inicio al juego. La narrativa del encuentro tenía dos capas. Por un lado, la del partido mismo y el resultado dentro del torneo. Por el otro, la del balón como doble agente. Como sucede normalmente, se cuenta con varias pelotas de repuesto en los juegos, de manera que, si uno se va lejos o sale por el lado opuesto de la cancha, simplemente se toma otro. Los jugadores tenían este impulso constantemente para los saques de manos y de meta. Agradezco mucho a los árbitros, que en todas y cada una de esas ocasiones, pese al notorio descontento y desconcierto de los jugadores, ordenaron que se recuperara “El balón” para poder seguir con el juego.

CONTANDO MI HISTORIA CON

marca

Eso implicaba más vueltas, tiempo, esfuerzo de los árbitros por reafirmar la instrucción y siempre el riesgo de que no se acatara. Tal vez el momento más dramático desde el punto de vista del doble agente, fue un pelotazo, por ahí del segundo tiempo, que salió volando y que pegó EXACTAMENTE en el borde del muro que separaba la cancha de la casa de un vecino. Como si fuera una escena de Match Point, el esférico rebotó verticalmente esperando hasta el último instante para anunciar de qué lado caería. Por el hecho de que la pieza se pudo terminar y exponer, sabemos de qué lado lo hizo. El partido terminó sin mayor turbulencia. El balón fue tocado 932 veces por los jugadores y 11 por los árbitros. Forza Italia ganó con 2 goles contra cero de Pingüinos.

Eugenia Belden

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Recuerdo la gran emoción que sentí al saber que tendríamos en nuestra ciudad un Museo de Arte Contemporáneo. MARCO abrió sus puertas en el año de 1991 con la exposición “Mito y Magia en América: los ochenta”, causando un gran revuelo en la ciudad.

Como sabemos, el Museo fue diseñado por el arquitecto Ricardo Legorreta, el edificio ya en sí mismo es una obra de arte. En la entrada colocaron la escultura “La Paloma” de Juan Soriano, artista al que siempre he admirado.

En 1992, para celebrar el primer aniversario del Museo, se inaugura la magna exposición: “México. Esplendores de XXX siglos” muestra de obras del arte prehispánico, del arte virreinal y del arte del siglo XX. Fue impresionante ver la labor titánica que tuvieron que hacer para lograr traerla a Monterrey. Somos privilegiados al haber tenido en nuestra ciudad una exposición de tal envergadura.

En el verano de ese año me invitaron a participar como maestra de arte para impartir el taller de Experimentación Plástica para niños en edades entre los 7 y 9 años. Parte del programa incluía darles cada mañana un recorrido y la correspondiente explicación de las obras (semanas antes de iniciar me sentía nerviosa, no por el curso de arte, sino por la información que había que aprenderse para dar el recorrido). Increíble que al final del curso, la que más aprendió fui yo!
Ahí comprendí la importancia de la labor que hacen los museos en todas sus áreas y, sobretodo, la de los voluntarios cuando ofrecen recorridos guiados a los visitantes.

Una vez que terminaba el recorrido con los niños, pasábamos a los salones donde cada uno de ellos platicaba sobre su pieza favorita del día, ahí los animaba a elegirlos materiales con los que podían hacerlo: ya fuera en dibujo con marcadores o crayolas, con collage y papeles marmoleados,hechos por ellos mismos, en charolas con agua y pintura acrílica, con recortes de revistas, hilos de colores piezas con volúmen hechas con cartón, papel y pegamento.

Recuerdo que en el primer día del curso llegó una pareja: Felizitas Wermes y Tushar Das a inscribir a su hijo de 7 años: Shanti Das Wermes. Un niño muy alegre, con una curiosidad inagotable y muy creativo.

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Cada día, al finalizar el taller tenía la oportunidad de conversar con sus papás, gracias a ello pudimos iniciar una maravillosa amistad que hasta el día de hoy conservamos. La familia Das Wermes radica en Ramos Arizpe; Tushar es un destacado Ingeniero que trabaja en FIME, en la Universidad de Nuevo León, originario de la India, y Felizitas es una gran artista, pintora y escultora, originaria de Alemania, y radican en México desde hace más de 35 años. Aquí les muestro dos de los trabajos que Shanti realizó y que aún tienen en casa.

En el Museo también he tenido la oportunidad de participar con el Instituto Nuevo Amanecer dentro de sus exposiciones anuales tanto con mi obra personal como obra hecha en colaboración con los niños. He tomado algunos cursos dentro del Museo, últimamente los de Arte y Reflexión con el maestro Samuel Rodríguez Medina, los cuales recomiendo mucho. También son memorables las veces que fui con algunas colegas a ver exposiciones, comer ahí en el restaurante y aprovechar ese tiempo para comentarlas.

Como artista he aprendido mucho de cada una de las muestras que he visitado, es un espacio que he compartido en familia, con amistades y alumnos.Entre las exposiciones que más me han impactado son las de los artistas: Ron Mueck, Eduardo Chillida, Juan Soriano, Rodolfo Nieto, Isamu Noguchi, Ricardo Mazal, Ai Weiwei, Graciela Iturbide, Jan Hendrix, entre muchas otras.

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

La cultura es educación, es necesaria en una sociedad porque nos permite reflejarnos y crear conciencia de nuestro momento actual y del devenir. Nos da la posibilidad del encuentro cultural entre distintos sectores de la población ya que son espacios que fomentan la reflexión, la concientización, la denuncia o el poder habitar el silencio a través del arte, así ampliar nuestros horizontes, ser más inclusivos y tolerantes. Nos ayuda a formar valores e identidad, nos da un sentido de pertenencia. Siempre el factor de la cultura está inmerso en el desarrollo conductual, social y económico de los pueblos.

Además de conservar y promover el patrimonio cultural de todos, el Museo MARCO ha fomentado, desde sus inicios, cursos y actividades artísticas y educativas para adultos y niños, que son invaluables para el desarrollo no solo de la sociedad y cultura en Monterrey, sino de México.

Agradezco la invitación de mi amigo y excelente artista Salvador Diaz para escribir esta reseña.

El Museo para mí es un lugar mágico, donde las propuestas que se presentan pueden o no gustarme, puede que las entienda o no,pero ciertamente ES un lugar de encuentro conmigo misma y al mismo tiempo un encuentro con la mirada de y con los otros. Por ello y por todo lo anterior, siempre a MARCO le estaré agradecida.

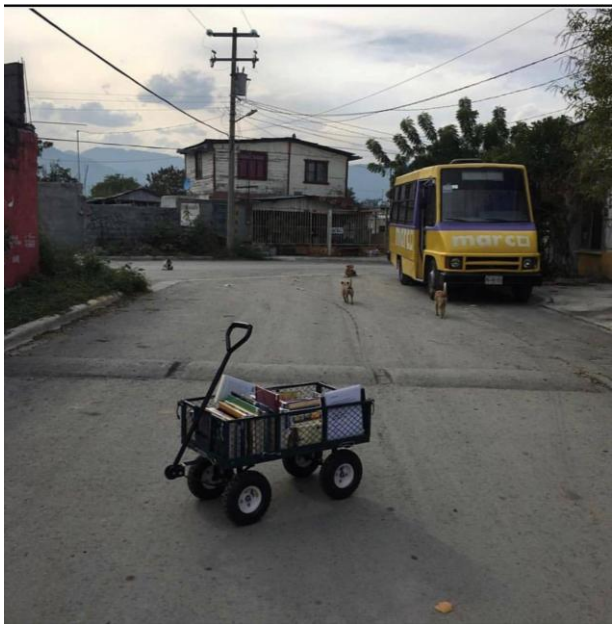
Eugenia Martínez

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

En este ejercicio que me invitaron hacer acerca de documentar las memorias del Museo MARCO, trate de recordar cuándo fue exactamente la primera vez; cómo conocí al museo. No puedo saber con exactitud qué exposición era, iba con mis amigas de la prepa, eran los primeros años del Museo. Lo único que recuerdo es el impacto de una pintura de Julio Galán. Un óleo grande, formato horizontal, de un Cristo casi tirado en el suelo, derrotado cargando una cruz, con su clásica corona de espinas. El tratamiento pictórico era diferente a las otras pinturas de Julio y con óleo rojo tenía el siguiente texto:

> "Piensa en mí cuando sufras,
> Cuando llores también piensa en mí"
> Cuando quieras quitarte la vida
> También piensa en mí"

Era un fragmento de la canción de Agustín Lara, no he vuelto a ver esa pintura desde entonces, es muy posible que la recuerde de manera equivocada y para este ejercicio espero encontrarla. No sé si sea casualidad pero es una obra con texto y los textos en mi trabajo como artista son una parte imprescindible. Siempre he dicho que mi trabajo tiene como origen las notas que tomaba en mis clases, en donde dibujaba y escribía alrededor de los dibujos por aburrimiento. Luego se complementó cuando vi en un museo los cuadernos recuperados de un manicomio en la Segunda Guerra Mundial en donde saturaban de texto los dibujos. Pero ahora podría ser diferente.



CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Escribir un texto en donde se narren todas las experiencias que tuvimos alrededor del museo podría ser largo, mi generación de artistas se formó visitando MARCO y el ya desaparecido Museo de Monterrey. Después de conocer la obra de Galán hubieron exposiciones increíbles como la de Ana Mendieta y muchas otras.

Ya después con el tiempo y ya como artista el Museo MARCO me invitó a colaborar con su programa MARCOMóvil en donde varios años llevaron a comunidades alejadas mis fotografías intervenidas con frases de políticos. Era una exposición nómada, montada en un camión. Gracias a estas invitaciones por parte del Museo a trabajar en comunidades, inicié mi proyecto de la biblioteca móvil en Juárez, Nuevo León, la cual sigue funcionando y va de casa en casa. Elizabeth Bishop en su poema “One Art” nos advierte que alcanzar la maestría en el arte de perder cosas, momentos y amores no es algo difícil de alcanzar, es parte de la vida. Solo nos quedará añorar lo que ya no está.

P.d. El texto de la pintura no era en rojo, pero el asombro al verla es la misma de hace 20 años.

Fernando Gallegos

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

En el 2014 llevaba un par de años de haber salido de la universidad, ya había trabajado en mis primeros proyectos personales y había tenido algunas exposiciones colectivas, veía regularmente trabajos de otros artistas en libros, internet y algunas exhibiciones locales, pero hasta ese momento no había visto en persona el trabajo de algún fotógrafo importante a nivel internacional. Ese año se inauguró en Museo MARCO la exposición “in/humano”, donde se exhibieron algunas fotografías de artistas de la talla de Alec Soth y Joel Sternfeld. Se entiende en general que es completamente diferente ver un trabajo de arte en internet o un libro a verlo en persona en una sala de museo, pero en fotografía, por su accesibilidad, esa diferencia a veces se pasa por alto.

Ahora que acostumbramos ver una gran cantidad de fotografías para cada proyecto es fácil perder de vista el peso que cada imagen debe tener, una fotografía debe poder sostener la historia que cuenta y el artista debe saber respetar esa historia a través de la pieza. Ese día, cuando me paré enfrente de las fotografías de Joel Sternfeld entendí algo de ese peso que debe tener la imagen fotográfica; cada fotografía dentro de la serie debe poder comunicar de forma concreta, si se queda corta en ese objetivo no aporta nada a una serie. Esa exhibición cambió la forma en la que me aproximaría a la fotografía de ahí en adelante como artista y como editor de fotolibros.
Al salir de una exhibición a veces no nos damos cuenta de haber aprendido algo, es normal quedarnos con una sensación de satisfacción superficial, pero aunque no nos demos cuenta el arte siempre nos enfrenta a nosotros mismos y a una realidad. El Museo MARCO me ha ayudado a enfrentarme a esas realidades durante los casi 13 años que llevo de vivir y trabajar en la ciudad con exposiciones como esa, la de Sophie Calle ese mismo año y más adelante la de Kati Horna, entre muchas otras. El impacto que estos artistas tienen en nosotros a través de estas exhibiciones y la forma en que el museo nos conecta con ellos y con otros artistas de la ciudad y del país con actividades como las recientes Noches de Artistas o simplemente en el día a día en sus salas de exhibición son fundamentales para la formación de nuevos artistas y el fortalecimiento de la práctica de artistas emergentes y establecidos. Eso es algo muy fácil de pasar por alto.

Futuro Moncada

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Me gusta ir a los museos, a los cementerios y a los mercados de las ciudades que conozco, porque en esos tres lugares se condensan historias fácilmente digeribles para un fuereño. Monterrey es brillante, olvidadiza y MARCO es referencial, un museo de ciudad grande, la oportunidad de ver arte mayor sin viajar.
Pronóstico / MARCO / Ejercicio de redistribución social / AC.

MARCO

Gerardo Azcúnaga

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

MARCO, ese provocador de encuentros

Es difícil hablar de mi relación con el Museo MARCO porque se dio de muy diferentes formas y con una continuidad que va desde antes de su construcción hasta estos momentos. Pudiera contar, sin exagerar, cientos de anécdotas sobre MARCO; no lo haré.

Ha sido una relación siempre agradable y muy edificante para mi persona. Se inició como un chisme, alguien dijo que escuchó a alguien más que se haría un nuevo museo en Monterrey, ¡y sería de arte contemporáneo! Luego vino la noticia formal, la construcción, las pláticas y discusiones con amigos y por fin, su inauguración. Yo estaba presentando una exposición fuera de Monterrey y no asistí hasta su segunda exposición. Me encantó, con sus grandes espacios, su patio central, su sobria majestuosidad, su silencio interrumpido por aquel chorro enorme, con aquella magia por descubrir...

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Para algunos un museo es algo muerto. Un espacio donde se presentan obras de arte con ciertos méritos. Para mí son algo vivo, un espacio donde se da la convivencia alrededor del arte. En MARCO, claro que he sido un visitante asiduo, pero también he sido maestro de escultura por no sé qué cantidad de años (15 o más), me he divertido como loco trabajando con niños en vacaciones, guiado grupos por algunas de sus exposiciones, he presentado algunas de mis obras, ayudé directamente en sus inicios donando obras para ser subastadas, trabajé una escultura bajo pedido del Museo, he ido a pláticas, dado pláticas, pertenecido a clubs de lectura, visto películas, asistido a cocteles, a conciertos, inauguraciones, conocido muchos artistas, comido con amigos. Hice muy buenos amigos de entre mis alumnos, de entre sus empleados, su gente de oficina, de montaje, de bodegas, guardias, mantenimiento, restaurante, de entre sus voluntarios, de entre otros visitantes; un panal no tiene más parroquianos. ¡MARCO es el único museo donde se me ha regañado por tocar una de mis esculturas!

Conocí gran cantidad de maravillosas obras de arte que nunca hubiera conocido sin MARCO; llenaría hojas con recuerdos de exposiciones y obras en particular que me han tocado fuertemente, que me han hecho reflexionar, que han inspirado ideas para esculturas mías, que me han cuestionado sobre el arte y sobre la vida misma.

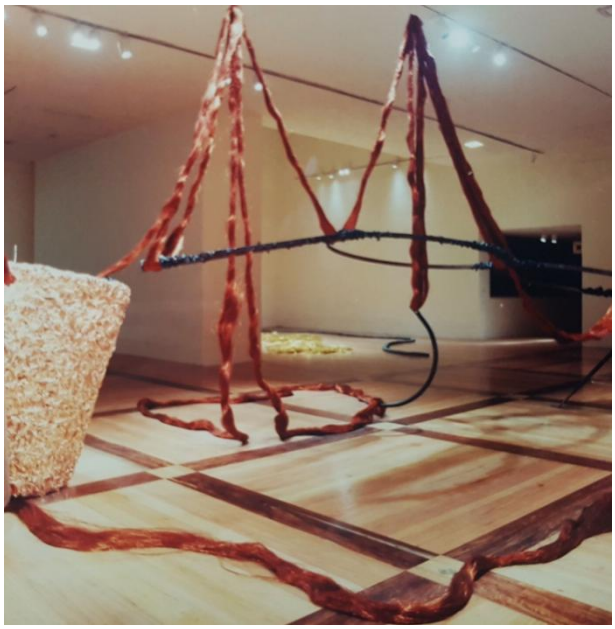
Luego dicen, cada uno tiene su historia; La mía con MARCO es larga y fructífera.

MARCO es un lugar de encuentros con personas, con emociones, con actividades, con conocimiento, con culturas lejanas, música, literatura, gastronomía. Un lugar de encuentro con uno mismo.

Gerardo Monsiváis

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Algunas anécdotas colaborando en los montajes de MARCO.
Yo trabajé intermitentemente en MARCO entre 2001 a 2004, apoyando al equipo de montaje de exposiciones del museo. Cada vez que iba a haber cambio de exhibición me mandaban llamar a mí y a dos o tres colegas más, con la idea de involucrarnos y acercarnos a la obra y a los artistas expositores en turno. De aquí se desprenden varias anécdotas.



Cuando fue la exposición del fotógrafo checo-gitano Josef Koudelka, el montaje no fue tan difícil, pues sólo fue colgar sus fotografías, pero la cantidad de obra era impresionante y conocer al autor fue muy enriquecedor. Varios días durante montaje nos invitaba a comer a La Casa del Campesino en el Barrio Antiguo y nos contaba anécdotas de sus aventuras por todo el mundo. Comparaba los chiles rellenos que ahí comíamos con un platillo muy similar en su natal ex-Checoslovaquia. Estaba muy interesado en documentar la devastación del Cerro de las Mitras por las caleras pero lamentablemente no pudo realizar dicho proyecto.

CONTANDO MI HISTORIA CON
marco

Uno de los montajes más difíciles fue el de “Serie Palíndromo” del artista brasileño Tunga. En la pieza “Palíndromo Incesto” teníamos que cubrir un par de “dedales” gigantes con cientos (¿o miles?) de bloques de imán que se adherían tan fuertemente que varias veces uno se pellizcaba los dedos. Acabamos cubiertos de polvo de hierro negro que se desprendía de cada imán. Al final se cubría con miles de hojas de oro, sin duda ¡un trabajo monumental! En otra sala, se cubrió todo el piso con frazadas de fieltro y encima paneles de cristal perfectamente colocados, aunque en el proceso algunos se llegaban a quebrar. En esta ocasión Tunga casi no se involucró con el equipo de montaje, no llegué a conocerlo, sólo lo veíamos pasar por las salas en silencio con su vaso de whiskey mañanero.

Por último, una anécdota graciosa, pero a la vez vergonzosa, sucedió poco antes de entrar a trabajar en el Museo. A minutos de la inauguración de la esperada muestra de Gabriel Orozco, un colega que ya trabajaba en el museo (no diré quién), me dijo “bromeando” que la bola de plastilina era una pieza interactiva, que se podía tocar o manipular (al menos eso entendí). Tomándome muy en serio su invitación le hundí tres dedos hasta el fondo para dejarle unos hoyos como de bola de boliche. Acto seguido vi la cara de mi amigo caerse hasta el suelo y de inmediato los guardias, nerviosos, empezaron a mandar mensajes a través de sus radios. Nadie me dijo nada directamente a mí, todo sucedió con mucha discreción y profesionalismo mientras yo me desbarataba de la vergüenza. Ya no supe cómo ni en qué momento arreglaron el desaguisado, pero agradezco que afortunadamente no me la hubieran querido cobrar, o ¡estaría pagándola hasta el día de hoy!

Gloria Jezzini

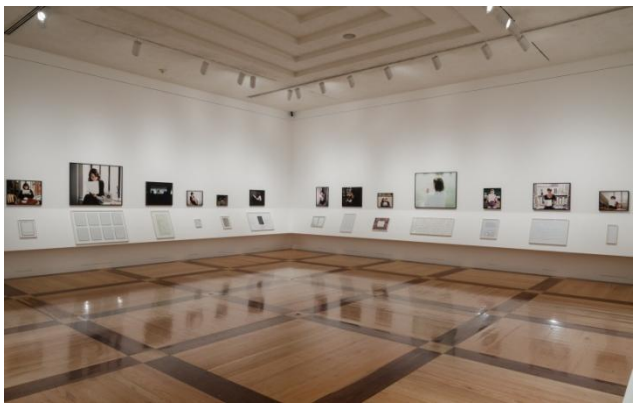
CONTANDO MI HISTORIA CON marco

MARCO: una ventana al mundo
Gloria Jezzini

Desde sus inicios, he sido una visitante asidua del Museo, he recorrido sus salas una y otra vez y me he dejado transportar al trabajo de cada uno de los artistas que ahí se han presentado.

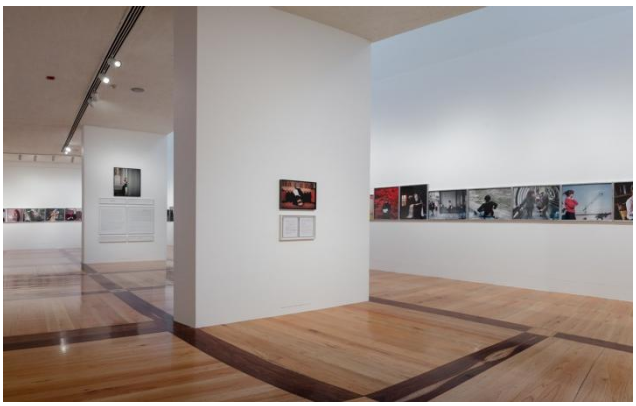
La primera vez que asistí a MARCO fue a su exposición inaugural *"Mito y magia en América: Los Ochenta"*, se me hizo muy representativo que se consideraron participantes latinoamericanos y fue muy impactante ver toda la obra junta de tantos artistas, unos conocidos y otros desconocidos para mí.

Y ahí es donde considero fundamental la tarea de los museos, ya que nos presentan una serie de trabajos de innumerables artistas, los cuales nos transportan a su mundo propio, enfrentándonos a comprender lo que cada uno de ellos nos intenta decir y cómo, al abordarlo a partir de nuestras propias realidades, se puede llegar a reflexiones muy interesantes, existiendo siempre implícita una interactividad.



CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Admiro como un montaje puede llevarte a ambientes tan diversos dentro de las mismas salas.
Ha habido muchísimas exposiciones que me han gustado, pero de las que más recuerdo son la de Ron Mueck, Kubrick, Los Carpinteros, Rafael Lozano Hemmer, Pixar, Carlos Amorales, Héctor Zamora con el performance de las nieves de garrafa, pero mi favorita hasta ahorita ha sido la de Sophie Calle. Es muy emocionante conocer la obra de tantos grandes artistas mexicanos y extranjeros, ya que nunca va a ser igual ver una obra de Tamayo en el museo que en un libro.
Por lo que considero que MARCO es una ventana a lo que está pasando en todo el circuito del arte del mundo, poniendo al alcance de nuestra mano muchos mundos.

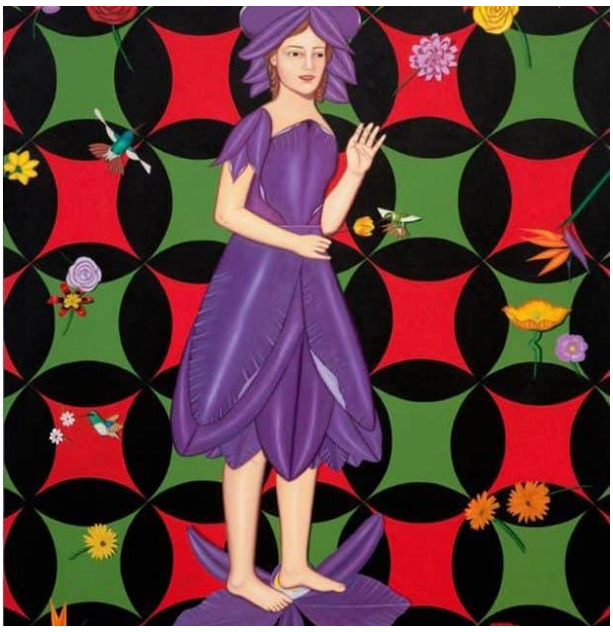


Ivette Olivares

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Recuerdo que cuando abrieron el museo MARCO era apenas una joven adolescente que ya pintaba. Recuerdo que todos decían que iba a ser el gran museo de la ciudad a la altura del MET de Nueva York. Que se iban a traer grandes artistas extranjeros y las mejores exposiciones, que iba a ser un museo de primer mundo... y así fue. Recuerdo infinitas exposiciones, tanto individuales como colectivas de gran peso como Frida Kahlo, Julio Galán, Remedios Varo, entre otras… Era mi sueño total exponer ahí cuando fuera "grande". Recuerdo que siempre iba a las inauguraciones de las exposiciones y estaba maravillada con la arquitectura.

Años después me invita Lily Navarro del Nuevo Amanecer a participar en subastas en dicho museo para ayudar a los niños con discapacidad del Instituto. Además de ayudar, sabía que estaba exponiendo en el mejor museo de Monterrey y eso elevaría mi currículum. Además este museo contaba con clases de todo tipo pintura, dibujo, cine, historia del arte y un exquisito restaurante en la primera planta con platillos excelsos.



Participé en subastas en el patio central del 2007 al 2010, consecutivamente. Con un éxito de venta para poder ayudar al Instituto Nuevo Amanecer.

También cabe mencionar que la noche de los artistas, organizada por Indira Sánchez, fue un gran honor que se me invitara. Una noche especial donde nos llevaron a los artistas más destacados a gozar de una cena y un recorrido por el Museo de forma gratuita y al final con una grata convivencia con los artistas en una hermosa terraza al aire libre. Nadie más ha hecho eso por nosotros solo MARCO. Gracias Indira por tanto apoyo y amor al arte y a los artistas.

Me dolería mucho que el museo MARCO se cerrará... Sería como si una parte de mi corazón muriera... Amo el arte profundamente y ese museo es algo muy especial para mí. Es un museo de primer mundo.

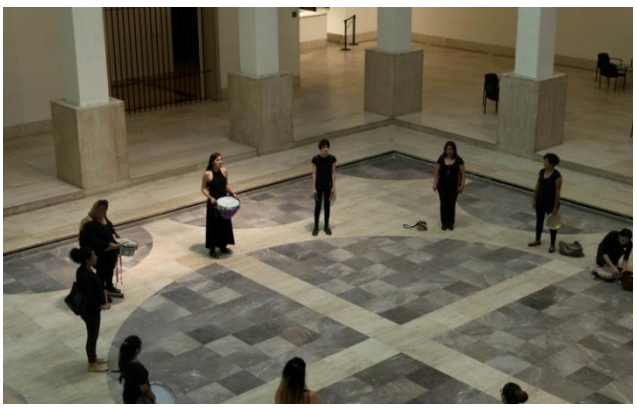
Jeimy Martínez

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Reverberan experiencias y afectos diversos en el museo MARCO.
Por Jeimy M. Mtz. Galavíz.

Muchas memorias y aprendizajes tengo en el Museo de Arte Contemporáneo de Monterrey, MARCO. De los primeros que recuerdo, era estudiante de secundaria y las impresiones que una visita al museo nos causó, con sus grandes salas y los ecos de su enorme arquitectura nos emocionaron. Importante insistir que la educación debe hacer hincapié en que las infancias se acerquen a estos sitios. ¿Por qué no asistir a una obra de teatro, a un concierto, a una sala de exposición?… Experiencias que enriquecen y nos permiten tener vivencias sensoriales y simbólicas abiertas y que, de cierta manera, democratizan su propio consumo. Las artes deberían ser de y para todas las personas. Cuando aquella vez recorrimos el Museo nos sentimos pequeñas, en un sentido casi Kantiano de lo sublime. Y digo “casi” pues justamente el arte en muchos de sus afanes ha perseguido la naturaleza y la inalcanzable vida misma. Si en otro momento histórico esos consumos eran para unos cuantos, de “élite”, hoy día museos como MARCO buscan ampliar y diversificar los públicos, aquellas ideas elitistas deberán entonces quedar en el pasado.

En esa ocasión, por ahí de 1994 o 1995, iba con mis amigas de la secundaria, recorrimos las exposiciones y los recovecos; la tensión de las gigantescas esferas colocadas en los muros a punto de caerse, inmóviles, el murmullo de la fuente del patio central capturó nuestra atención



CONTANDO MI HISTORIA CON marco

¿Qué impacto tuvo el museo en nuestras vidas? Seguramente el sentido de encontrar mensajes, significados y lenguajes que no se encontraban en nuestra cotidianidad, que saltaban a nuestra vista, a nuestro oído, a todos los sentidos de una forma distinta a la de la experiencia usual. La vida misma es una experiencia, sin embargo parece que estos lugares nos “ponen a sentir”, a pensar, a preguntarnos… un sitio que abre las posibilidades del ahí y ahora, de la imaginación. A partir de ahí siempre disfruté visitar al Museo, sus cursos, talleres y demás programas. Un lugar de encuentros y discusiones con compañeras y amistades de la escuela, para conversar sobre lo que ahí ocurría y lo que sucedía también en las realidades, ficciones e incertidumbres del arte. Como estudiante de la Licenciatura en Artes Visuales también buscábamos encontrar aprendizajes ahí, salíamos de clase y nos dirigíamos a una multiplicidad de conferencias, exposiciones e inauguraciones, donde siempre éramos bienvenidas y en ocasiones observadas por algún guardia, que resguardaba el sitio. Pasábamos horas mirando y viviendo aquello que en clase se veía en los libros. Lo que nuestras maestras y maestros nos emanaban en diálogos. ¿Cuál es entonces el consumo idóneo del arte? Tal vez no lo hay, per se, actualmente se consume en muchos espacios, pero uno de ellos además de leer una revista, analizar una obra en la red o leer estudios del arte, crítica o filosofía es tener contacto con los espacios que pretenden desplegar un montaje, un sentido, una curaduría que hace “existir” las obras. Recuerdo haber interactuado con una pieza de Félix González Torres y llevarme unos posters de nubes acromáticas de su bloque “Untitled (Aparición)” a casa. Estudiar artes no era solo asistir a clases, era también participar de lo que estaba ocurriendo en la ciudad, aquello que los diversos agentes del arte estaban provocando, espacios culturales públicos y privados, centros educativos, galerías y museos. En ese sentido todos estos agentes son piezas claves para el crecimiento cultural de Nuevo León, cada uno desde su quehacer. Atesoré un catálogo de la exposición del fotógrafo Patrick Demarchelier que me había ganado en el décimo aniversario del Museo por ser visitante frecuente, dibujé sus páginas, sus desnudos… Tantas exposiciones visitadas y conversadas durante todos estos años me han permitido conocer y vivir un panorama que de otra manera habría sido imposible.

A los 21 años entré en un curso de Creación Digital Sonora impartido por Javier Lara que explotó en mí la necesidad de seguir explorando el sonido como elemento importante en mi búsqueda artística. Lo que la facultad había encaminado, el Museo me lo entregaba en experimentación y en la presentación de un proyecto audiovisual: fue la primera vez que expuse un proyecto

personal en MARCO. Recuerdo estar rodeada de mis compañeros y algunos visitantes como el maestro Enrique Ruiz - tan estimado e importante para mi formación en la Facultad de Artes Visuales - que había asistido a la presentación en el auditorio del Museo. Más delante tuve la oportunidad de hacer parte de mi servicio social en MARCO, hice recorridos a infancias de escuelas públicas y privadas, ya que el Museo siempre ha procurado que haya este tipo de intercambios con la comunidad. Recuerdo que estaba montada la exposición de Rodolfo Morales y yo conversaba con esos grupos acerca de los elementos de sus pinturas, sus colores, sus símbolos. Este diverso museo nos ha brindado experiencias y encuentros tan variados como amar la obra “Mitos paganos” del mexicano Juan O’ Gorman traída en alguna exposición colectiva, o relampaguear nuestros sentidos y pensamiento con la exposición de Jenny Holzer en el año 2001 y su proyección en la fachada al exterior del Museo, como hasta hace poco, que accionó video proyecciones.

Desde hace aproximadamente once años soy docente de la Licenciatura en Artes Visuales de la UANL y desde esta otra perspectiva también tengo experiencias muy valiosas como proyectos, búsquedas y derivas que las y los estudiantes han realizado gracias al Museo. Recuerdo una visita con mis estudiantes de la clase de Últimas Tendencias del Arte, una generación que se graduó hace algunos años. Asistimos a la exposición individual del artista colombiano Oscar Muñoz debido primeramente a los ejes temáticos que abarca como la memoria, la desaparición forzada, el tiempo y la condición humana a través de múltiples técnicas y materiales. Conversando con los estudiantes mostraron interés en “Re/trato” obra de efímero rostro hecho con pinceladas de agua, presentado en una video acción. Un personaje que nunca termina de aparecer ni desaparecer, debido al calor del concreto donde está siendo constantemente presentado. Esta acción lo mantenía ahí, prevaleciendo y desapareciendo perpetuamente, la mano afanada -reflexionábamos- lo hacía volver siempre mientras se evaporaba. La pieza “Aliento” que se activaba con el vapor de nuestra boca sobre unos pequeños espejos circulares en donde aparecían los rostros no identificados de personas desaparecidas en la historia reciente de Colombia también nos movió el corazón. ¿Cómo lograr decir tanto y sin palabras en un objeto tan pequeño? Definitivamente el arte hoy en día es mucho más que una experiencia estética vivir estas exposiciones ha sido parte en nuestros procesos de sensibilización ante múltiples realidades. La justicia social y los contextos diversos se han convertido en diálogos que las exposiciones en el museo han permitido desde la óptica Latinoamericana, que a diferencia de

CONTANDO MI HISTORIA CON
marco

otras latitudes más centralizadas, devela sus propias historias a través del arte y nos llega a conmover. Recuerdo haber visto años después a mi ex alumno Oscar de León, uno de los asistentes a esta exposición, trabajando en el Museo en el departamento de Servicios Educativos, qué fortuna saber que el Museo abre las puertas también a que jóvenes profesionalicen su interés en las artes desde el museo como punto de partida para accionar.

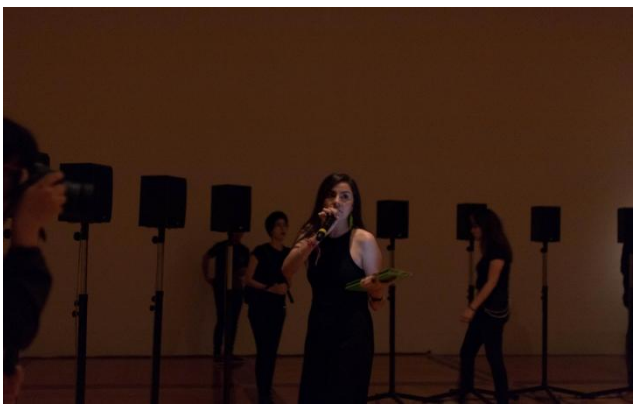
Recientemente tuvimos la oportunidad de que el Museo MARCO nos abriera sus puertas para realizar una entrevista al artista mexicano Rafael Lozano-Hemmer para los estudiantes de mi clase de Arte y Medios. Entre su conferencia magistral y el recorrido, tuvimos la oportunidad de que se pudieran vincular los contenidos de la clase y su práctica artística, para llevar más allá del aula los aprendizajes. Elaboramos una serie de preguntas y pudimos realizar esta entrevista desde el interés académico y las inquietudes del grupo.

También recuerdo con estima el tiempo en que fui Coordinadora de la Licenciatura en Artes Visuales de la UANL y pudimos también vincular varios proyectos con las y los estudiantes y el Museo MARCO como lo fue BP Art Exchange de la Tate Modern de Londres. En este proyecto las y los estudiantes trabajaron una creación a propósito de la exposición de Tomás Saraceno “Ciento sesenta y tres mil años luz”, donde durante un semestre desarrollaron sus proyectos y fueron presentados en el museo y además en una plataforma virtual en colaboración con la Tate Modern de Reino Unido.

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Recuerdo que expusieron Deni Ríos, Lucila Garza, Alex Gómez y Jorge Delgado. Así mismo también realizamos en colaboración con el maestro Martin Leal la muestra de proyectos “Arte, Acto y Discurso” en el Museo MARCO en donde los estudiantes tuvieron la oportunidad de mostrar sus obras por medio de un dossier. En aquella ocasión tuvimos como invitadas a la artista Mayra Silva, a la curadora e investigadora Abril Zales y al galerista Carlos Escobar, que retroalimentaron sus procesos creativos y sus obras de forma extraordinaria. Para poder realizar todo esto estuvimos en constante colaboración con Tania Martínez Báez, en aquella época Coordinadora de Programas para Preparatorias y Universidades del Museo, y Jennifer Furukawa también del departamento de Educación, que hicieron un trabajo extraordinario; es entonces importante reconocer que quienes habitan y han habitado el Museo dan vida y oxígeno a lo que se logra ahí, como Indira Sánchez, Beatriz de la Torre, Isaac Treviño, Ana Díaz Conty con quienes también he tenido contacto para colaboraciones dentro del mismo. Recientemente supe que la nueva dirección del Museo sería llevada por la curadora e investigadora cubano mexicana Taiyana Pimentel y me emocioné mucho, debido a la trayectoria tan importante que ella tiene en las artes y pensé en lo favorable que sería para el Museo tenerla en su dirección.

El presente texto ya se ha convertido para este momento en una larga carta de amor, pero me voy a permitir concluir con la experiencia académica y artística más reciente que tuve en el museo, a propósito de la extraordinaria exposición de Cardiff & Miller en 2019.



CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Nos invitaron a Eliud Nava y a mí a dar un recorrido especializado de la exposición además de generar algunas activaciones de las piezas y así lo hicimos. En esa ocasión fuimos considerados por Tania Martínez Báez que conoce nuestra práctica artística y le pareció pertinente que pudiéramos desarrollar y proponer algo al Museo. Debo reconocer que esta exposición me apasionó tanto debido al proyecto que J. Cardiff y G. Miller desarrollan desde hace muchos años, que es la exploración del arte a partir de piezas escultóricas y donde uno de los elementos más importantes es su sonoridad y cómo esta experiencia puede convertirse también en visualidad. Debido al interés que tengo en mi obra en relación al sonido y conociendo la obra de estos artistas me apasioné al proponer varias ideas para el recorrido, como la colocación de un sello de "escucha" en referencia a los sound walks de Max Neuhaus, el uso de lámparas individuales y movimientos corporales en relación al sonido en la obra "Opera for a Small Room" y la reverberación y repetición de voces en donde utilicé un pedal de efectos de sonido para la participación del público alrededor de la pieza "The Carnie". Para finalizar el recorrido, presenté en el Patio Central del Museo un proyecto titulado "Golpe y Voz" en colaboración con la colectiva feminista Son Combativas: una composición sonora que involucró voces y percusiones. Las y los espectadores fueron invitados a entrar en un círculo previamente demarcado con los instrumentos a utilizar. Por medio de una composición rítmica y de diversidad de voces, melodía y palabras se aludió al tema de la violencia en la contemporaneidad, haciendo hincapié desde una perspectiva de género que buscaba una poética sonora, cuyo sentido recae en la diversidad humana que representa la violencia y su contraparte; la afabilidad.

La colocación de la colectiva de mujeres se realizó de manera circular rodeando a los espectadores en un radio amplio acorde al espacio, también haciendo cierta referencia a la obra "The Forty Part Motet" de Janet Cardiff y el aprovechamiento del sonido como elemento que se expande a través del aire. Ésta, como todas las oportunidades anteriores que nos ha brindado el Museo MARCO a la comunidad artística, ha resonado en nuestra práctica y nuestra profesión. Así como nuestras voces resonaron en "Golpe y Voz" me pregunto, ¿cuántas voces y conversaciones han rociado el oído del Museo todos estos años? Ha sido y es un valiosísimo lugar de encuentros, de conocimiento y de sentido para nuestro estado y espero que sean muchas más las anécdotas y vivencias que se creen a futuro entre sus pliegues. Museo MARCO para todas y todos.

#Museodetodos #Museodetodas #SalvemosMARCO #SOSMARCO

Joel Flores Quiroz

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Mi relación con el Museo MARCO inicia desde su fundación en 1991, en ese entonces vivía yo en el Barrio Antiguo y recuerdo visitarlo desde las primeras exposiciones, posteriormente, en 1992 inicié la Licenciatura en Artes, así que el Museo se convirtió en una visita obligada y placentera tanto por significar un apoyo a mi carrera profesional como por el placer que siempre me genera el estar ahí.

En 1997, entré a trabajar como maestro de historia del arte a la UDEM y se inicia una relación mucho más estrecha con el Museo, ya que a partir del 2005 se empiezan a realizan anualmente el Proyecto Enlace; este proyecto donde se vinculan dos áreas del conocimiento con la obra de un artista que está expuesto en el museo; se convierte en un socio de la educación ya que, sin temor a equivocarme, considero que los alumnos de preparatoria y de profesional que participaron en estos proyectos tuvieron la extraordianaria oportunidad de vivenciar el quehacer artístico, además de brindarles la oportunidad de sensibilisarse, apreciar y aprender sobre el valor estético que tienen las obras de arte que ahí se presentan.

Todos los proyectos realizados fueron muy exitosos, gracias al gran equipo de trabajo del Museo MARCO, que siempre nos llevaron de la mano para que no se escapara ningún detalle.

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Por mencionar algunos de los aciertos en el Proyecto ENLACE, es la planeación, logística, amabilidad, muy bien capacitados y la calidad humana del personal que nos brindaron en todo momento.

Cada una de las visitas al Museo son el pretexto perfecto para romper la rutina y para la unión familiar, ya que muchos padres de familia acompañaban a sus hijos al recorrido y aprendían junto con ellos contestando las guías de aprendizaje que se preparaban para esa ocasión y por otro lado el estar ahí se convertía también en la oportunidad de platicar y aprender de arquitectura, de museografía, de historia, entre otras.

Ya en las inauguraciones los padres de familia eran los más felices y orgullosos por lo que su hijos habían logrado.

En este tiempo no solo fueron los proyectos Enlace los realizados con la univerisidad sino también los talleres como este de Grafiti, impartido por Gonzo247, donde además el Museo MARCO nos mostró su apertura a todas las manifestaciones artísticas y también fue una excelente oportunidad para la inclusión de estos alumnos de bajos recursos.

Aparte mencionaría que algunos de los proyectos fueron tomados en cuenta para formar parte de las notas culturales de periódicos locales como el periódico ·El Norte·

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Por último quisiera agradecer al Museo MARCO por todas las oportunidades que me ha dado, como maestro y como artista.
Ya que me he formado parte de sus maestros impartiendo conferencias, talleres y cursos donde he podido trabajar con niños, adolescentes y adultos y como artista el poder exponer en este espacio tan importante a nivel mundial me ha dado el reconocimiento como artista y me ha abierto las puertas para otros espacios más.

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

EL NORTE.COM
Hola, turismopr.
Desconectar | mi cajón

vida!

ver sección impresa
Club de Suscriptores

> noticias | > opinión | > estilos | > sociales | > guía regia | > el lector opina | > diversión | > servicios

HERRAMIENTAS DEL ARTÍCULO
escucha este artículo
guardar en mi cajón
formato de impresión
tamaño de texto
envíalo por e-mail
aclaraciones
comentarios al editor
enviar a facebook

BUSCADOR EN VIDA
buscar

LO MÁS VISTO EN VIDA
1. VIH/SIDA: El recuento de los logros artículo
2. Niño taclea al bullying artículo
3. Su calidad habla por ellas artículo
4. Tendrán 103 colegios viernes con clases artículo
5. Taclean niños al bullying colección de multimedia

Exponen en Marco alumnos de la UDEM

Los alumnos de la UDEM realizaron sus obras en base a la exposición "Mesocosmos", que Marco exhibió del 14 de junio al 10 de noviembre.
Foto: José Aguilar Hernández

Félix Barrón

Monterrey, México (25 noviembre 2013).- Desde las aulas, los estudiantes de las prepas UDEM viajaron al "mesocosmos" para realizar sus propias creaciones artísticas.

Como parte del proyecto Enlace, llevado a cabo entre la Prepa UDEM y Marco, abrió la exposición "Más allá de la mirada" con los trabajos de 12 alumnos.

Este año se trabajó en base a la exposición "Mesocosmos", que se exhibió del 14 de junio al 10 de noviembre, y que planteó una reflexión profunda sobre el ser humano como intermediario entre el macrocosmos y el microcosmos.

Los alumnos trabajaron la propuesta en las áreas de matemáticas y artes, explicó Rosilú Marrufo, maestra de arte de la prepa Unidad Valle Alto.

"Vienen al museo y tienen la detonante de la exhibición a la que vienen, en este caso Mesocosmos, y después todos trabajamos en conjunto para ver qué está detonando, para que ellos puedan hacer conexiones y enlazar el conocimiento", explicó la profesora.

Aunque participaron más de 600 estudiantes de las cuatro prepas, Marco seleccionó sólo 12 para exhibir en la exposición, ubicada en el lobby de Marco.

Se trabajaron diferentes técnicas, como la fotografía digital.

Para Sofía Jaramillo, la experiencia de su trabajo, titulado "Reflexio mean scientiam" la llevo a conocer y aprender más sobre el universo.

"Me enfoqué en el ser humano, porque me parece que es la creación más maravillosa que hay", indicó.

"En todo el semestre nos pusieron a investigar sobre el universo, me basé principalmente en eso, así como en la historia del hombre", explicó.

A la inauguración asistieron profesores, estudiantes y padres de familia, así como Indira Sánchez, gerente de Educación del museo. La muestra estará hasta este jueves.

Hora de publicación: 20:12 hrs.

Leonora Carrington
José Horna
Wolfgang Paalen
Alice Rahon
Remedios Varo

¡LO MEJOR DEL BUEN FIN CONTINÚA HASTA EL 2 DE DICIEMBRE!

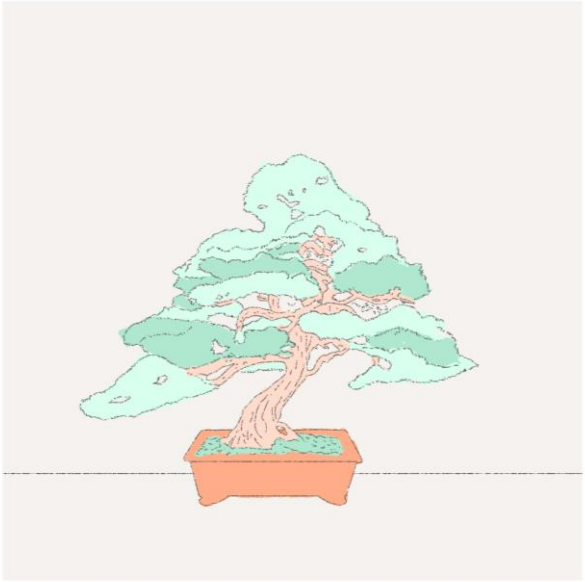
José Luis M. Díaz

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Museo MARCO

Todo cambia, eso es inevitable, las cosas que se aprenden con el paso del tiempo, la práctica y los afectos permanecen en la memoria y construyen nuestras identidades, es por eso que pienso curiosa mi historia con el Museo MARCO, la cual inició antes de su construcción.

Años atrás, la explanada que es ahora el Museo de Arte Contemporáneo de Monterrey, MARCO, fue entre otras cosas un tianguis. A mis 13 años aproximadamente, descubrí que de entre todos los puestos el que más llamaba mi atención era uno en el que vendían y daban clases para hacer bonsáis. Me apunté con entusiasmo y aprendí muchísimas cosas: la posibilidad de darle vida a un paisaje, la sensibilidad para acomodar elementos y el cuidado de un fragmento de bosque latente. En ese entonces, jamás imaginé que me dedicaría al arte, pero nació en mí una fascinación particular por la creación.

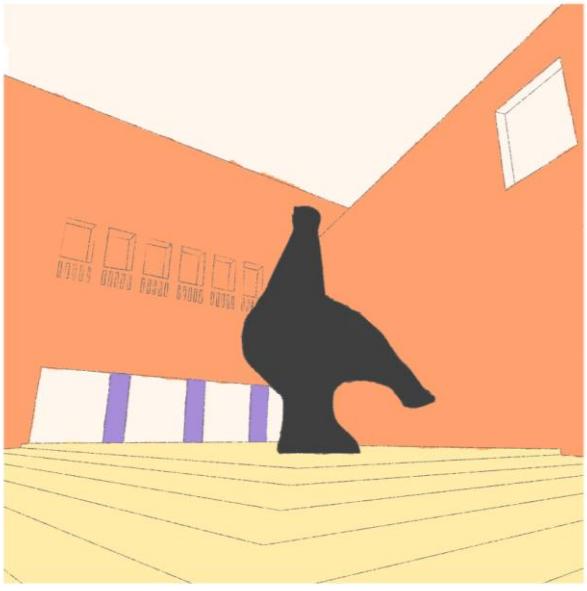


Regresé a ese mismo lugar a los 17…Fue impresionante encontrar que una magnifica edificación, con una paloma gigante, ocupaba el lugar de lo que alguna vez fue el tianguis donde aprendí tanto. No me malinterpreten, esta disonancia fue positiva, inmediatamente creció una gran curiosidad por este nuevo lugar que me hizo orbitar en torno a él.

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Los años pasan, los aprendizajes se convierten en discurso, el ímpetu creador permanece y expande sus horizontes. Sobra decir que decidí estudiar en la Facultad de Artes Visuales y eventualmente, reuniendo algunos quehaceres en el mundo del arte, el Museo MARC◘ me invitó a formar parte de la X Bienal de Cuenca Ecuador, con una obra que me atrevo a decir conectó muchas experiencias, pasadas y presentes que, de alguna forma, detonaron gracias al Museo y a su antecesor.

El Museo MARC◘ fue y es parte importante de mi formación profesional, recuerdo con emoción y afecto una pintura de Tomás Esson que me impresionó con elocuencia por su calidad pictórica y su relación con “La Danza” de Matisse y escribí un ensayo acerca de ella como trabajo final de una materia. Cuando pienso en el Museo MARC◘ vienen a mi mente muchos agradables recuerdos, las tardes con los amigos en la cafetería que se encontraba en el patio central, las charlas amenas, las risas y la posibilidad de conectar con varias maneras de percibir el mundo. Gracias al museo, muchos artistas tuvimos la oportunidad de expresar inquietudes y aprender distintos enfoques respecto al arte; también, tuvimos la oportunidad de repensar las formas en las que se hacía el arte. Hay muchos afectos que quedarán impregnados en este espacio y en nuestras vivencias. MARC◘ es un museo y un espacio de encuentro de sensibilidades estéticas, memorias y afectos que nos acompañarán siempre.



Juan José Cerón

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Hace 20 años llegaba a MARCO con un proyector y un carrusel lleno de diapositivas, en ese momento contaba con modernos apoyos visuales para la clase de fotografía que recién comenzaba a impartirse. Los alumnos, con grandes expectativas por aprender a manejar sus cámaras, llegaban con rollos de película de diferentes sensibilidades listos para las prácticas que revisarían una semana después, cuando revelaran e imprimieran sus fotografías.

El desarrollo tecnológico ha evolucionado, cierto, pero hay algo que permanece intacto en los alumnos de MARCO: la necesidad de aprender. Los alumnos que se inscriben al taller de Fotografía, cualquiera que sea el curso, van en busca del conocimiento, no en búsqueda de una calificación o para llenar un renglón curricular. Eso permite que el proceso de enseñanza sea dinámico, gozoso.

Los alumnos que tenemos varían entre, amas de casa, profesionistas, o futuros fotógrafos profesionales, con edades de entre 16 años a 75 años. Sus expectativas entonces son tan variadas como las características de sus propósitos para hacer foto. Debido a esto y a que no contamos con un perfil de ingreso a cada curso, los maestros de MARCO hemos diseñado y adaptado nuestros cursos a las necesidades de cada grupo al que la damos la bienvenida.

Estos ajustes a los programas los hemos elaborado con el afán de afinar los objetivos y llegar a ellos con diversas prácticas, para tener ahora sí, el desarrollo de un lenguaje fotográfico común, la pasión por la foto y la enorme posibilidad que nos brinda para expresar ideas, sensaciones: un lenguaje nuevo.

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Juan José Herrera

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Caminar entre los muros del Museo siempre ha sido una experiencia llena de sorpresas y sensaciones. Recuerdo mis primeras visitas en los noventa, hacer anotaciones en mi cuaderno para inventar historias a partir de las esculturas de Germán Venegas o el mono que bebe tinta de Francisco Toledo. Imaginar la música en las pinturas de Julio Galán. Saborear los colores de Rufino Tamayo. En lo fotográfico, lo primero que recuerdo me impactó positivamente fue "MEXICO visto por ojos extranjeros", una exposición colectiva que recababa trabajos de fotógrafos, de distintas nacionalidades, producidos en nuestro país desde 1850 a 1990. Ahí compartían la mirada Edward Weston, Edward Steichen, Paul Strand, Henri Cartier-Bresson y Tina Modotti entre otros. Descubrí una pieza de un fotógrafo norteamericano que entonces desconocía: "Feast of Fools" de Joel-Peter Witkin, con una estética macabra y barroca. Me electrizó y me obligó a investigar más sobre el autor. Esa obra me llevó a reflexionar sobre los límites y el poder de la imagen para trasmitir un mensaje crítico. El uso de las referencias para las puestas en escena.

Una década más tarde, tuve oportunidad de asistir al recorrido de prensa de la exposición retrospectiva de Josef Koudelka, gracias a la invitación que me extendió Erick Estrada Bellmann. Koudelka nos acompañó a través de las salas del Museo cubiertas de sus fotos en blanco y negro, y pudimos atestiguar lo prolífico de su trayectoria y la contundencia de su estilo visual. Narró algunas anécdotas sobre las fotografías de la invasión de Praga, los ritos gitanos, el exilio y el carnaval. Un modo de documentar que genera narrativas poderosas y una estética eficiente y poética. Me encantó.

Creo que el Museo es un espacio vital para nuestra sociedad pues nos permite abrir ventanas en el pensamiento. Una invitación a explorar, experimentar, cuestionarse el mundo.

Juan Rodrigo Llaguno

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Durante el mes de mayo del año de 1990, tenía apenas algunos meses de haber regresado a Monterrey, después de pasar unos años estudiando en Europa, y fue cuando tuve mi primer gran contacto con el Museo MARCO, ya que me buscaron para hacer algunas fotos registrando la visita que el maestro Rufino Tamayo haría a la construcción que estaba en proceso, por eso siempre, aun antes de su apertura MARCO ha estado presente en mi carrera.

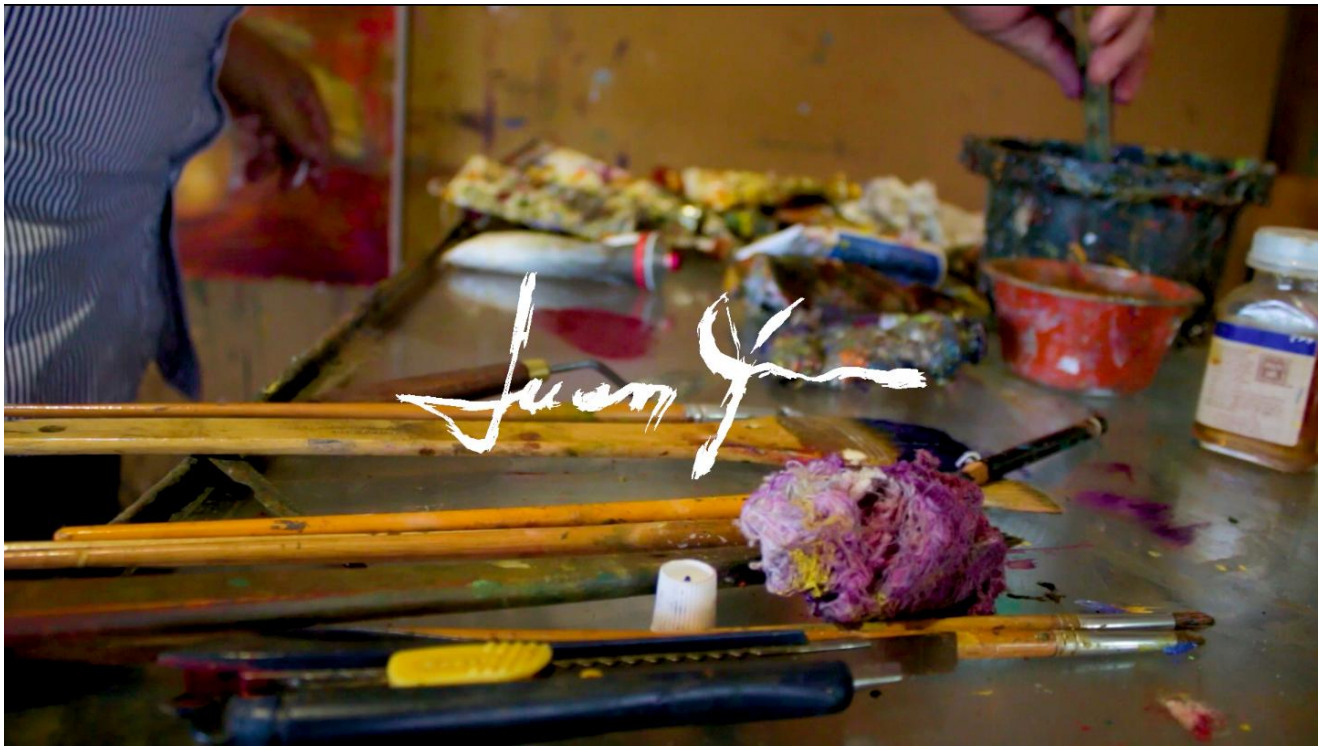
Cuando se inauguró la primera exposición que fue “Mito y Magia de América: los Ochenta” también fue importante para mí, ya que en el primer catálogo que publican aparecen mis retratos de varios artistas que participaron en esa exposición.

A lo largo de esta historia, de casi 30 años del Museo, siempre he colaborado en exposiciones, pláticas, talleres, conferencias, en ayudar en campañas del Museo, y he registrado la historia de sus artistas a través de mis retratos…. Va pegado a mi historia de artista aquí en Monterrey, casi iniciamos juntos, somos contemporáneos los dos, ha sido una parte fundamental del crecimiento artístico y cultural de la ciudad y mío propio y yo lo vi nacer, vi cómo empezó, vi sus paredes antes de que tuvieran color.

MARCO para la comunidad es importantísimo, es un pilar de la cultura y de la vida ilustre de Monterrey y se necesita para el futuro, necesita estar aquí presente con mucho vigor, mucha constancia y mucha participación de la sociedad.

Juan Torres

CONTANDO MI HISTORIA CON marco



https://youtu.be/RKyZINgj5xA

Laura Mellado

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Susan Rothenberg, Louise Bourgeois, Enrique Guzmán, Ana Mendieta o Francisco Toledo solo por mencionar algunos que han sido mis grandes maestros. Esas imágenes y muchas más se han quedado grabadas en mi memoria. Recorrí esos pasillos con los ojos bien abiertos, como quien quiere detener el tiempo, capturar cada partícula, ellos guardaron la impronta y la materia de Susan Rothenberg que hizo latir mi corazón o Louise Bourgeois que atravesó mi piel y se metió en mi cuerpo. Iban de aquí para allá con las soluciones plásticas de Enrique Guzmán, tan adelantado a su tiempo.

Gracias MARCO porque todo ha requerido sincronía entre muchos esfuerzos y un gran equipo.

Laura Mellado

Lorena Rodríguez

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

¡Me encanta MARCO! No recuerdo la primera vez que fui, quizás porque está tan presente en mi vida y lo siento tan mío que he llegado a creer que estuvo conmigo desde siempre. Son tantos los recuerdos que tengo de MARCO que no podría enumerarlos: bodas, eventos, cursos, conferencias, conciertos, reuniones, comidas y he visto casi todas las exposiciones, la mayoría varias veces. Me gusta su espacio, su forma, su color, especialmente la paz que se siente, es como si el tiempo se detuviera o corriera más despacio dentro de sus paredes.

Comencé a dar clases en el Museo en el 2010 y he tenido cientos de alumnos, algunos se inscribieron desde el primer curso continuando ininterrumpidamente. He conocido personas maravillosas que se han convertido en grandes amigos que quiero y admiro. Fui invitada a participar en el proyecto “En torno al balón”, donde los artistas invitados intervenimos balones de fútbol que fueron subastados. Desde entonces estoy incluida en “La noche de los artistas” proyecto que se encuentra suspendido por la cuarentena. Fui maestra responsable de proyecto con IDIS (Instituto para el desarrollo integral del sordo ABP) dando clases de pintura para niños sordos donde también aprendí un poco de lenguaje de señas. Participé con el Museo como maestra de pintura en el Consejo tutelar de menores en una ocasión. Fui invitada por varios años en la Expo-subasta del Nuevo Amanecer, exponiendo las obras en el lobby del Museo. Me apunté a varios viajes organizados por MARCO para visitar ferias y bienales fuera de México, ayudando como voluntaria en la traducción y la logística, en una ocasión fui como docente. Tuve la oportunidad de participar en “Your brain on art” por invitación del Museo, con MARCO, el ITESM y la U de Houston. En dicho proyecto tres artistas visuales, incluyéndome, realizamos un ejercicio performático de “Cadáver exquisito”, pintando y creando en vivo en el auditorio del Museo con sensores conectados para medir las ondas cerebrales. Di clases hasta el 8o mes de embarazo y mi chaparra ha ido a MARCO desde bebita, me acompañó algunas veces que no tuve con quién dejarla, la ponía en un tapete rodeada de cojines mientras daba clase. Mi mamá también es maestra de pintura en MARCO, comenzó poco después que yo.

He sido miembro de MARCO y hace unos años no me perdía las inauguraciones privadas. Me gusta tanto el Museo que cuando mi chaparra estuvo en el hospital el año antepasado, sólo salí a dar clase los domingos en MARCO, sin embargo cuando salió del hospital el doctor indicó aislamiento por más tiempo y me vi forzada a dejar por un tiempo las clases pero mi corazón se quedó en el locker del taller! Verdaderamente amo ese hermoso Museo. Ahora que está pasando tiempos difíciles estoy apuntada para apoyar en lo que pueda. Ánimo MARCO!!! Y ánimo a toda la familia que ahí labora, sí se puede!

Luis Frías

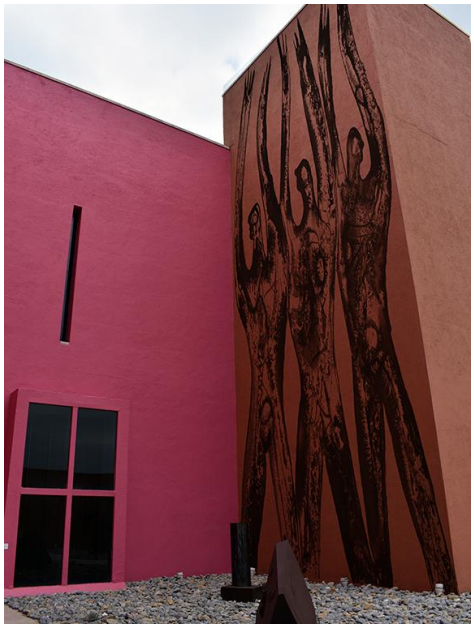
CONTANDO MI HISTORIA CON marco

El museo es un espejo
Luis Frías Leal

Los museos son como una escuela, lo que en parte es muy bello pues insinúa libertad de aprender a partir de las conexiones simbólicas que puedes crear y la extensión de tu campo cultural y de deseo, y por otra un poco macabro, pues también es un espacio de normalización. Aprendes a continuar lo que no quieres o no sabes, se muestran situaciones de poder. Confío en Luis Camnitzer, el museo de arte puede ser otro tipo de escuela. Para mí el arte *hace* más que solo *ser*. Lo que ha sido influenciado por mi cercana relación con MARCO. No tenemos que tenerlo todo resuelto desde el inicio, sino que vamos construyendo el saber, entre la relatividad del conocimiento, nuestros siempre cambiantes contextos y los estímulos creativos, por ejemplo, el mismo museo. El museo siempre podría ser escenario expandido para el encuentro de subjetividades, con libertad y estímulo creativo.
He batallado para escribir esta memoria, en algún momento quise que fuera como un diario de encuentros, pero comenzó a parecer dosier, después una autobiografía en crecimiento, después manifiesto. Por suerte he estado leyendo a Sergio Pitol y Vila-Matas, que de alguna forma me han sugerido que repita el intento hasta llegar a encontrar lo que realmente quiero decir. Lo que es complicado, pues para mi MARCO has sido como un amigo de toda la vida, tengo relación con el Museo desde que abrió, y como con esos buenos amig@s.

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Te conoces en todos los beneficios y dolores que implican el cariño y el amor. Cada vez que reescribí el texto, pude que quitar cosas, pero simultáneamente otras se agregaron de manera que esto comenzó a parecer una tarea que no tenía fin. Por fin entendí, que como con esos amig@s, nunca te conoces del todo, ni te ves completo, te ves por momentos, y eso crea espacios. Espacios que activa el dialogo, como el museo, como para decir que desde niño disfruto tocar el mármol de MARCO, especialmente el de las escaleras, con un placer teletransportador, hace que mi cuerpo sepa que está ahí, presente desde niño a la exposición actual. Lo que no evita que, a la vez, me guste la pieza de Andrea Fraser en que se restriega contra las columnas del Guggenheim Bilbao como crítica, y desear algún día verla expuesta en MARCO.



Fui de la primera generación de talleres de verano para niños, hice mi servicio social en el Museo, llevo 11 años de voluntario, y, antes que nada, soy un visitante que siente tanta confianza en el Museo que por momentos lo veo como mi taller. Comencé a eliminar las anécdotas de esta memoria para intentar compartir algunas actitudes y descubrimientos, incluso, platicar de algunas de las piezas que he realizado ahí (casi siempre sin permiso del Museo), pero de nuevo comenzó a crecer descomunalmente, todo está ligado. Lo que quiero decir es que para mí el Museo ha sido una escuela, un taller, mi estudio, escenario de interacciones.

Un espacio que entiendo como una posibilidad de diálogo, con la obra expuesta, con los visitantes y trabajadores, con la realidad. Soy de las personas que pueden visitar la misma exposición 20 veces, y es que, en cada una conversación, hasta las exposiciones que no te gustan o entiendes, te muestran algo de cómo son los demás y cómo abordan la vida, a la vez que te enseñan de ti. El Museo es un espejo, y eso quisiera compartir.

Una anécdota

Esos primeros talleres de verano para niñ@s fueron espectaculares, recuerdo haber hecho la vestimenta de un "personaje" para teatro con Miriam Medréz. Con Javier Marín esculpimos a "Dennis", un busto de un chico mexicano rebelde punk, inspirado del entonces enigmático Dennis Rodman. Gerardo Azcúnaga y los Hermanos Quiñones me introdujeron otra dimensión al collage matérico e incitaron el intento por ampliar la realidad, pero lo que quiero contar en lo que sucedió con Segundo Planes. El día final del trabajo bajo su tutela debíamos llevar cosas que nos interesan (como objetos de poder) para usar en nuestra pintura, yo tuve cita con el dentista y llegué tarde, así que los compañeros ya habían elegido sus bastidores, y solo quedaban uno muy pequeño y uno enorme. Claro que elegí el enorme. Llevaba mis soldaditos de plástico inyectado, algunas imágenes de revistas (luchadores y muchachonas), y una bandera de la cruz roja que extrañamente encontré en casa entre las cosas de mi papá. Segundo me ayudó y colocamos el bastidor que ha de haber sido como de 2 x 2 m en el piso de mármol, a un lado de la fuente, sin miedo, pegué la bandera en el centro y luego los soldaditos parados sobre las fotos de revistas y cerré con algunas salpicaduras de pintura roja tipo Pollock (a quién no conocía entonces). Ahora pienso que parecía una escena de Liliana Porter (ojalá la traigan pronto). Planes dijo se enamoró del cuadro, y me lo pidió de regalo, a lo que accedí. Quizás Segundo solo quería el bastidor de 2 x 2 m. Lo interesante fue que nos escuchó la coordinadora de educación (antes de las queridas Indira y Marla). Al ver el interés de Segundo, inventó una regla y nos dijo que no podía llevársela, pues todo lo que hacíamos en el taller era propiedad del MARCO. Cosa que a pesar de mis 8 o 10 años me pareció muy sospechoso, pues todo lo que hacíamos nos lo llevábamos a casa (así es como "Dennis" aún vive conmigo). Dejó de existir el Premio MARCO, Marcelo Aguirre nos visitaba desde tan lejos de ride por la carretera, yo tuve mi primera pieza en una colección de un Museo, claro, sin crédito ni gloria. ¿Dónde estará? ¿Tendrá mi nombre? Lo más seguro es que no. Quizás hubiera sido mejor darle el bastidor al maestro. Pero aún la recuerdo.

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Un descubrimiento

Entré como voluntario al Museo por invitación de mis queridas amigas de facultad Mirna Garza y Sarahí Lara, para trabajar en la revista interna, el Boletín de voluntarios, que antes se imprimía, pasó a ser una publicación digital y ahora es un blog. Fue muy bello conocer a Edna Catalina Cano y Margarita Rodríguez, quienes básicamente cargan la revista en su corazón y hombros, y ver que todos los diseñadores de la revista éramos de Diseño Industrial, en ese tiempo también estaban Vanessa Cantú y Luis Carlos López. Diseñar la revista era difícil, porque el departamento de diseño del Museo nos daba muchas restricciones, lo que restaba creatividad, y poco a poco eso causó que, ante mi rebeldía, se me dieran más oportunidades de escribir y a veces hasta entrevistar algunos artistas (definitivamente un antecedente de mi proyecto de Alteridad). Todos los voluntarios recibimos capacitación, acceso libre al Museo, y recorridos con los artistas y/o curadores a las exposiciones. Lo que siempre he visto de un valor incalculable a vida y mi formación. Muchos amigos artistas me han criticado mi larga estadía como voluntario, sin embargo, creo que cualquiera que quiera hacer arte, está privilegiado de ver arte constantemente y tener esas oportunidades de recibir contexto de los artistas. Eso en ningún momento elimina el poder de la visita, que es donde sucede la conversación. Un ejemplo de esto fue la exposición Cardiff & Miller, de la que estoy seguro que nadie visitó más veces que yo, salvo quizá los guardias de sala.

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

ENCUENTRO CON EL ARTISTA

ABRAHAM CRUZVILLEGAS

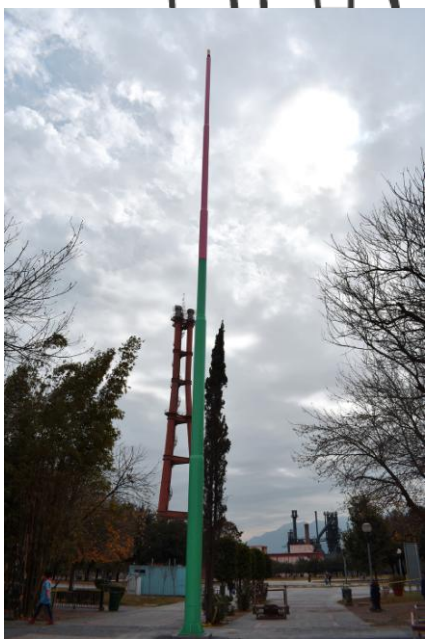
El reconocido artista mexicano compartirá experiencias en torno a su proceso creativo, así como nuevos proyectos.

Miércoles 31 de enero, 2018
6:00 pm | Auditorio MARCO

Costo: $60 pesos

MAYORES INFORMES
T. 8262.4586 | proyectosespeciales@marco.org.mx

MUSEO DE ARTE CONTEMPORÁNEO DE MONTERREY www.marco.org.mx



marco

SUB20

¡Haz arte, explora ideas, conoce personas como tú!

SABOR | 3 de agosto
SONIDO | 10 de agosto
SOCIEDAD | 17 de agosto

Para jóvenes de 16 a 20 años
De 3:00 a 5:00 pm

Costo: $200 pesos
Pago por sesión: $90 pesos

Cupo limitado

proyectosespeciales@marco.org.mx

SUV20: Sonido

Después del Paisaje

Abstracción en la colección MACG

Playlist relacional creada por Luis Frías Leal para acompañar el recorrido de la exposición "Después del Paisaje" dentro de las actividades "**SUB20**: Sonido" de Programas Educativos del Museo de Arte Contemporáneo de Monterrey (**MARCO**).

Track 01: Neil Young: Guitar solo, No.1
Wolfgang Paalen. Amanecer (1959), Así es la vida (1958) y Bañistas (1959)

Track 02: Wilco: At Least That´s What You Said
Wolfgang Paalen. Migración de Yucatán (1959) y Composición de colores (1959)

Track 03: Peter, Paul & Mary: Leaving On A Jet Plane
Kishio Murata. Aeropuerto (1958) y Autumn (1958)

Track 04: Miles Davis: Concierto de Aranjuez: Adagio
Mathias Goeritz. Sin título (Altamira)

Track 05: Bob Dylan: Knocking `On Heavens Door
Track 06: Bob Dylan: Main Title: Pat Garret & Billy The Kid
Gunter Gerzso. Eleusis (1961). Paisaje clásico (1960)
Track 07: Joe Strummer & The Mezcaleros: Mondo Bongo
Gunter Gerzso. Desnudo (1959)

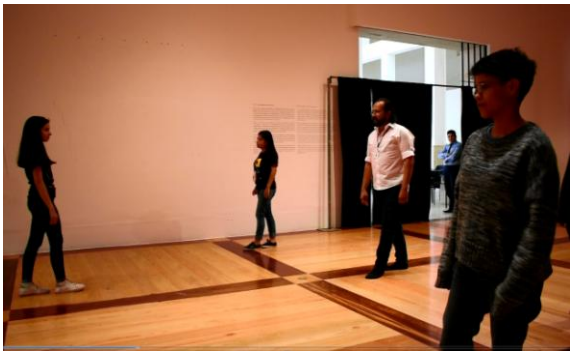
Track 08: Tom Waits: Talking At The Same Time
Luis Nishizawa. Sin título (1961-1963)

ACTIVIDAD:
Track 09: Charles Mingus: Medley
Luis Nishizawa. Sin título (1961-1963)

https://open.spotify.com/user/1214342272/playlist/5AicndGhrtAvcoKWIsFNTr?si=1&utm_medium=share&utm_source=desktop&post_id=10154894167442219&...

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Estaba fascinado con la multiplicidad de lenguajes, la complejidad de capas de información narrativa, a la vez que su crítica de la realidad. Al fin, casi todas las piezas eran puestas en escenas de fragmentos de su vida convertidos en investigación artística y cultural. Recuerdo que en una charla que tuvieron con los voluntarios, comentaron que procuraban “hacer piezas que ellos mismos querían ver, y que intentaban que sus soluciones parecieran, por medio de la tecnología, ser mágicas”. Me enamoré de *Opera For a Small Room*, iba y procuraba escuchar la ópera completa, a veces buscando fragmentos específicos que se me había escapado o deseaba volver a percibir y pensar, a veces para ver a los visitantes reaccionar. Debía escribir un texto sobre la exposición, pero estaba demasiado revolucionado, necesitaba otra configuración, y mi texto se convirtió en una continuación de esa opera. Según nos contaron, la pieza surgió cuando compraron una colección de discos en una tienda de viejo y venían firmados por un R. Dennehy. Ellos intentaron construir una narración a partir de los discos para conocer ¿Quién era Dennehy?, y acabaron escribiendo un opera contemporánea acerca de una historia de amor interrumpido. Como mucho de lo que percibía me llevaba a reconocer otras historias de mi propia vida, quise continuar la conversación, y me sumé a la pregunta, ¿Quién es R. Dennehy? Realicé una narración tipo recortes de notas de revistas, en que propongo otra evidencia sobre la identidad de Dennehy y su historia.



Se hizo claro que las conversaciones entabladas en el Museo, comenzaron a demandar en mí una respuesta.
Los invito a leer el boletín de voluntarios donde encontrarán mucha información y recursos acerca de las exposiciones, es un modo de compartir ese ejercicio de contextualización:
https://museomarco.wordpress.com/

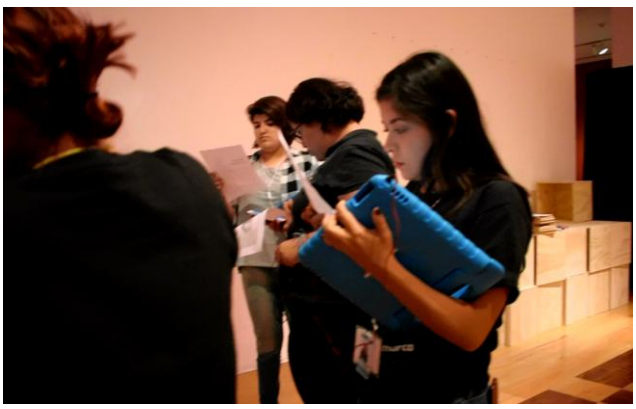
También los invito a leer "¿Qué están construyendo ahí dentro?":
https://museomarco.wordpress.com/2019/03/08/que-estan-construyendo-ahi-dentro/

Una colaboración
Los museos de arte tienen un tendón de Aquiles, muchas veces su corazón son los programas educativos, pues plantean el puente de la institución a los visitantes fuera del marketing, pero no terminan de realizar que los programas educativos pueden crear comunidades que pueden ser más duraderas que las mismas exposiciones (ejemplo es el voluntariado de MARCO). Y eso en sí, ya es una producción creativa esperando que alguien llame arte. Desde mi experiencia, aunque dar recorridos no era mi responsabilidad como voluntario del Boletín, comencé a disfrutar dar recorridos, así como dar clases, talleres, conferencias, no puedo negar que cada una de ellas es una oportunidad para la performatividad de la puesta en escena, el encuentro, el presente. Cada recorrido o capacitación, en mí se convertía en un laboratorio para conocer más la obra de las exposiciones, conocer más a los visitantes, y formas de hacer vínculos, desde un ejercicio creativo que podía ser muy sutil, como el simplemente diseñar un discurso, elegir una secuencia de piezas, hacer una broma, plantear algo muy serio y profundo, para dar voz a los demás, compartir la emoción que me crea aprender por medio del arte. Conocer a los demás y verme en su espejo complejo.
En algún momento por ahí del 2017-18, comenzamos a crecer en confianza Tania Martínez Baez, Jennifer Furukawa y Verónica Meza (que eran las encargadas directas de mediar los programas educativos en los procesos en que participo). Comenzamos a idear una serie de actividades que transcendían el formato de taller o capacitación, para intentar compartir procesos creativos horizontales a partir de las exposiciones. Para precisamente, a partir de tener más herramientas para acercarse a las exposiciones, aproximarnos a nosotros mismos en una invitación creativa.

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Procesos totalmente subjetivos con rigor de la investigación y creación, pero sin pleitesía a eso que muchos visitantes suelen decir de los museos: que son intimidantes, que son imposición, que son representaciones soberbias de poder. No pretendo insinuar que solucionamos algo, sino que comenzamos a compartir una serie de preguntas para convertir nuestro museo, el que tanto queremos en un espacio verdaderamente público, y pensar el arte en relación con lo que hace a nuestra percepción de realidad, más que como una realidad a percibir. Empleamos herramientas como las cartografías, playlists, principalmente el diálogo con volúmenes narrativos, libre, colaboración a otros artistas, obtuvimos permisos para usar espacios del museo de otra forma, como, por ejemplo, usar el cuerpo, bailar y movernos en una sala vacía (porque estaba en montaje), para prepararnos a platicar “de y a partir” de la abstracción (Nos visitaba la colección del MACG).

Muchas veces pensamos en el arte como visual, pero el arte es la voz de todo el cuerpo, al punto que el teatro expandido cita influencias de como el arte visual, desde las vanguardias, intentaba retomar el cuerpo sobre la visualidad. Cuando caminamos por el museo, no solo vemos, sino que percibimos con todo el cuerpo, y a veces lo más memorable de la visita es algo que escuchaste a otros decir, o ese momento en que descansaste y tocaste el mármol de las escaleras y te pareció un espejo más nítido que el agua de la fuente, o el del baño.



CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Asumo la responsabilidad de seguir esas preguntas e indagar más, de saber que no hablamos de certezas sino de formas de acercarnos, de compartir, como las exposiciones que visitan al museo, como las ideas que nos inundan y puedes probar con los amigos, que el museo de arte es una plataforma. Es un encuentro, es un espejo, es una escuela de la otredad. Cuando visito cualquier museo, siempre “me pongo dispuesto” pero no a aprender lo que me dicen, sino a sentir y relacionar con mi contexto y bagaje, que me pide que esta sea una experiencia creativa.
Para despedirme, dejo unas ideas que me gustaría platicar con el MARCO la próxima vez que lo vea, aunque siempre estén en proceso:

1
El museo es un espacio de encuentros, una plataforma, un escenario, un espacio común del ensueño. El encuentro es una configuración de posibilidades. El museo es un espacio de posibilidades.

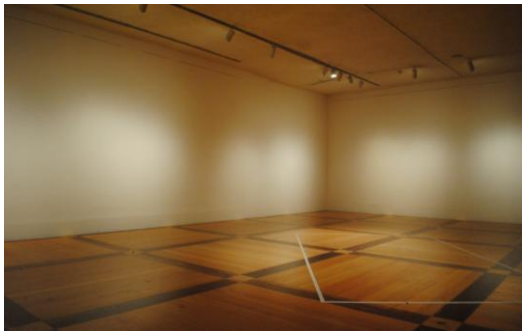
2
El museo es una escuela, tiene sus afiliaciones y presiones políticas, pero a la vez, es una casa de juegos en la que lo importante, enseñar a ver esas formas de poder, para proponer pensar otros modos de hacer y vivir, siempre cambiantes.

3
El museo es una herramienta más para aprender a vivir.

4
Todos somos artistas, porque todos participamos en la estructura social. El museo nos ayuda a ver como configurar nuestra participación de pasiva a activa. Buscar a identificar y apropiarnos de nuestra vida en libertad.

5
El arte no debe usarse como propaganda colonizadora. La cultura no son las Bellas Artes, sino la forma en que configuramos vivir. Es un ejercicio. El arte es a veces huella de como vivimos, a veces crítica de cómo vivimos, a veces planteamiento de otras formas de vivir. Si el arte se usa como propaganda, huele mal, la única constante es compartir a aprender, transformar, valorar. El museo que no participa sinceramente en esto, huele mal.

6
En el arte el tiempo no es lineal, no hay un progreso, sino una continuación de las preguntas básicas de la vida, que se lleva a cabo en una caótica y bella danza de sincopes y sincronías. ¿Qué es la vida? ¿Por qué estoy aquí? ¿Quién soy? ¿Cómo, por qué? ¿Cómo sería si supiera otras cosas? ¿Cómo no condicionar el futuro, como no suponer que sé sobre él? ¿Cómo aprender? ¿Cómo estar en el presente?...Son preguntas muy complejas, a veces es más efectivo intentar responderlas desde los encuentros, y llevar esos reconocimientos a la reflexión y acción. El museo puede ser cómplice, pero no debe intentar sentirse como poder, ni en lo más nuevo o “chido” o “Valioso”. El museo es cómplice de mostrar otras formas para continuar vivos. Mostrar “arte” y dejar que se haga arte.



CONTANDO MI HISTORIA CON marco

7
El museo no es una obra de arte, es una práctica cultural. Es un espacio de debate, una puesta en escena siempre cambiante, no por los que están en poder, sino por lo que necesitamos voz.

8
Los que van al museo no son públicos generales o especializados, son humanos, visitantes, Da aliento, ese visitante puede ser un gran artista, o un mal ser humano. No podemos como museo ni como sociedad discriminar. Cada configuración, proceso, nuestra forma de hilar nuestra subjetividad es valiosa, las personas somos las valiosas. Somos los alquimistas, los que transformamos todo, cualquier cosa en otra.

9
El museo de arte es un espacio para tener cuerpo. No es un espacio exclusivamente visual.

10
Aunque lo que sucede en el museo es importante, no es solemne. Lo importante es aprender y crear, y eso a veces es ruidoso.

11
No olvidemos que el museo es un contexto. Puede serlo relativo y memorioso, como somos los visitantes.

12
El museo puede enseñar a romper las reglas.

13
El museo de arte puede ser un espacio en que te sientes a gusto.

14
El museo puede ser un lugar que reúne personas para compartir estrategias.

15
El museo es un espacio público.

16
El museo es un espejo.

Manuel Mathar

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Durante un periodo de dos años más o menos, trabajé en un programa de vinculación de los artistas locales con el Museo MARCO, impulsado por Ramiro Martínez. El programa básicamente era darnos chamba a algunos de los artistas locales que tuvieran necesidad de dinero, el extra, la posibilidad de ver operar y participar en todo el montaje de las exposiciones, nuestra jefa inmediata era Laura Pacheco, persona sumamente amable y comprensiva con el grupo que me tocó trabajar. Los artistas con los que formé equipo en aquel entonces siguen siendo amigos míos, desarrollamos distintas estéticas y formas de abordar el arte pero las discusiones suelen ser casi las mismas, al mismo tiempo seguimos conservando el sentido del humor en nuestras pláticas, todos somos artistas actualmente. Hace 19 años salíamos del montaje de alguna expo y nos íbamos por unas chelas al Galaxia, ahí tratábamos de entender lo que hicimos durante el día, algunas exposiciones fueron desde luego más significativas para mí que otras, el trabajo del artista brasileño Tunga es el que más disfruté, no solo porque en la instalación de las piezas se involucraba mucho y nos explicaba cómo hacerlo, él de una manera muy íntima, en un español incompleto, me decía a mí y a otros que el tejer una soga para poder salir de la prisión era cómo trenzar el cabello de una mujer. Una de sus piezas contenía grandes lazos de fieltro entrelazados

Otro montaje muy significativo fue el de Gabriel Orozco, siempre estaba presente, le gustaba jugar en la mesa de billar y desde luego que te invitaba a hacerlo también, al finalizar la instalación de la exposición de Gabriel Orozco, de parte del Museo, nos invitaron a comer junto con el artista, también recuerdo que la DS no cabía dentro del montacargas del Museo, nos tuvimos que esperar a la madrugada para abrir la caja en la calle Zuazua y con una rampa, metida la mano en el volante, la empujamos hasta la sala uno, muchas de las instalaciones de algunas piezas siempre requirieron de alternativas para su colocación. Trabajar en el museo siempre fue un aprendizaje constante y una oportunidad de interactuar con grandes artistas.

Marcela Quiroga

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

No conocí en persona a Julio Galán, pero me enganchó su encanto y me reí muchísimo cuando por casualidad leí una entrevista que le habían hecho en la que declaraba: que a él no le interesaba el mundo del arte, que lo que leía era la revista ¡Hola!

En ese tiempo yo era estudiante y en realidad pensaba que el mundo del arte sí, efectivamente era muy aburrido.

Un poco después, alrededor de 1993 inauguraron en el museo MARCO su exposición.

Previo a esto en una calle me tocó ver una lona con la promoción para la inauguración que para sorpresa de muchos fue abierta a todo el público.

La inauguración de esta exposición fue todo un suceso. Pude verlo llegar rodeado de un grupo de personas glamurosas, modelos, otros artistas, sus amigas, todos haciendo una especie de círculo alrededor de él y Julio con su look de Robert Smith de The Cure (al menos eso me pareció a mi).

Pensé que él, en sí mismo era su pieza mejor lograda y por mucho tiempo mi trabajo tuvo una enunciación en torno a cuanto me caía mal el mundo del arte con todo y artistas.

Marco Treviño

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Durante los últimos meses he leído, con respeto y admiración, las anécdotas y testimonios de mis colegas recopilados por el proyecto #Storytelling de Museo MARCO-Salvador Díaz y quisiera comenzar por advertir que mis palabras no resultarán tan nostálgicas, poéticas o interesantes, peculiares tal vez. Rumbo a la maternidad mis padres pasaron por la calle Juan Zuazua y vieron sobre la fachada una palabra que utilizarían para nombrar a su tercer hijo unas horas más tarde, es decir, mis padres eligieron mi nombre basándose en el Museo MARCO.

Después de años de sentir una vinculación cuasi-umbilical con el Museo y de sentirme sorprendido por dedicarme al arte quizás no desde la vocación sino desde la condena, quisiera ser justo con los traumas y las herencias y confesar que me perdí de muchas de las grandes exposiciones que el Museo MARCO ha realizado como la de Hiroshi Sugimoto, Gabriel Orozco, Abraham Cruzvillegas, Jenny Holzer, Ana Mendieta, Julio Galán, Isamu Noguchi, Henry Moore, Mathias Goeritz, Jan Hendrix, Miriam Medrez y por supuesto una que actualmente se antoja, Beuys y más allá. El enseñar como arte; exposiciones que no vi en su momento probablemente por culpa de las siguientes razones: (1) **el amor:** el museo no permite que la gente se bese, abrace, faje o tenga demostraciones afectivas en sus instalaciones lo que aleja a la juventud de la cultura y les acerca de manera violenta y estrepitosa a la plaza comercial, (2) por culpa de **la raza:** en esa época yo era muy fan del equipo de futbol rápido que llevaba ese nombre y probablemente me gastaba mis tiempos libres orbitando alrededor del fútbol, y finalmente, por un problema de **confusión:** no entendía para que servían los museos, aunque ahora me queda claro que los espacios que albergan a las grandes instituciones culturales tienen la loable misión de permitirnos adentrarnos en un estado de confusión, re-encontrarnos con el silencio y la soledad y nos disponen de baños grandes, limpios y cómodos en donde uno puede ir a llorar a escondidas de sus amigos y familiares.

Es verdad que ahora de adulto se antoja de sobremanera exponer en el Museo, así que desde hace algunos años he estado cocinando a fuego lento una tremenda exposición colectiva en donde van a participar todos los artistas que lleven por nombre MARCO, como Marco Rountree, Marco Arce, Marco Aviña, Marco Esparza, Marco López Valenzuela, Marco Ríos e incluso Marcos Ramírez ERRE y Marcos Castro porque es un proyecto flexible en ese sentido. La curaduría obviamente correría a cargo del maestro Marco Granados en colaboración con Marco Valtierra en donde revisaríamos la relación histórica de la imagen con el marco, empleando un marco teórico, otro marco referencial y un hablamos luego, claro que sí, yo te marco.

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Regresando al tema y para concluir, quisiera decir que me siento agradecido porque la vida me ha dado el permiso de conocer, aprender y colaborar con personas que son parte del Museo o han sido parte de él, así que ya dejaré de reclamar por mi nombre o sus chistes derivados a Legorreta, Lance Wyman, CEMEX y todos aquellxs que han permitido que nuestra ciudad tenga un museo de jerarquía como lo es Museo MARCO. Tener acceso a exposiciones de alta calidad siempre será un privilegio.

Termino este breve texto y me voy con las siguientes dudas: ¿qué hubiera pasado si los que estuvieran pasando un mal momento fuesen el estadio de Tigres o de Rayados?, ¿cuánto dinero se hubiese conseguido?, ¿debe la cultura replicar los mecanismos de afición, barra brava y abonados para asegurar su permanencia?, ¿puede el museo encontrar un modelo para que cada quince días nos pongamos su camiseta?

Aún hay tiempo amigxs.

No se fallen.
No me fallen.

María Fernanda Barrero

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

María Fernanda Barrero Ademe

1993. Era un domingo y yo tenía 12 años. Mi padre nos había dicho con mucho entusiasmo que íbamos a un museo, que debíamos observar y poner atención. Por lo tanto, en mi mente, ese tenía que ser un lugar importante o por lo menos interesante.

Recuerdo recorrer altísimas paredes de rojo quemado y ventanas que daban al cielo para luego llegar a un gran, gran e inmenso patio blanco con amplios pasillos. Finalmente los tres hermanos entramos silenciosos y muy advertidos de permanecer bien portados y de caminar despacio.

Era una exposición de pintura, con muchos cuadros coloridos sobre las paredes. Mi padre nos dijo que era un pintor famoso. Era Julio Galán. Ya ahora sé que fue su exposición individual de 1993. Recorrimos los pasillos observando lentamente cada cuadro, cada autorretrato, llenos de color y sentimiento. Sus pinturas me dejaron bastante impresionada, tanto que aún tengo varias imágenes muy claras y recuerdo haberme preguntado por qué había tanto dolor en ellos, y preguntarme por qué alguien habría de dibujarse a sí mismo tantas veces con flechas lacerándole todo el cuerpo. Quizás sean los amplios y silenciosos espacios o los muy emotivos cuadros de Galán, pero ese día quedó impregnado en mi memoria. Aún así nunca imaginé que este espacio siempre crecería tan cerca de mi corazón y mi quehacer, y menos que yo misma terminaría exponiendo allí mismo 19 años después.

2U CULTURA REFORMA - Jueves 7 de Febrero del 2013

CULTURA

reforma.com/cultura cultura@reforma.com / Tel. 5628 7700 / Editoras: Ana Luisa Garcés / Begoña Urquidi

'Re
la U
al C

Busca Universidad
retomar sitios públic
y difundir eventos
a través de las redes

Alejandro Ramos

¿QUIÉN DA MÁS?

MONTERREY. En el futbol también hay arte, así lo demuestran 45 artistas que intervinieron balones. Las piezas se exponen en el looby de MARCO y serán subastadas el 1 de marzo para financiar programas del museo. En la imagen, piezas de Carlos Barragán, Miriam Medrez y María Fernanda Barrera.

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Y pasó el tiempo y los años. Yo también estudié arte y escultura. Nunca conocí a Julio Galán. Escuchaba de él a través de maestros y artistas. Y curiosa anécdota cuenta mi historia que Julio Galán compró la primera obra que vendí como artista. Aún no me graduaba y expuse varios experimentos bastante defectuoso en un café de la Plaza de San Pedro que frecuentaba Julio y una noche el dueño me llamó en la madrugada diciéndome “Julio quiere comprar tu pieza”. Nunca supe si fue totalmente cierto, pero el hecho fue que tenía dos mil pesos y que la escultura, aunque era de cartón, ya no estaba.

Y pasó el tiempo y los años, y MARCO siguió presente en mi historia. Durante el bachillerato, un día fue particularmente importante porque logré escuchar al artista ImantTillers explicar el pensamiento detrás de su propia obra. Y paso a paso el arte contemporáneo me fue cautivando y seduciendo. Poco después asistí a varios cursos de historia con Rocío Castelo, en donde lo que más me conmovió fue el ensayo “Escalofrío de la Belleza” de Fernando Savater.

Y pasó más tiempo, más años y más actividades, mientras yo me gradué de una maestría de escultura y seguí trabajando en ella, visitando el Museo y participando en muchos eventos. Entre ellos impartí un taller sobre la percepción en la exposición *La Lengua de Ernesto* en 2012, participé en la exposición *Entorno al balón*, 2013 y en varias subastas filantrópicas… Aquí también seguí conociendo, colaborando y conviviendo con la comunidad artística en las *Noches de artistas*… En junio del 2012 la Bienal FEMSA se celebró en MARCO que entre otras muchas piezas incluía una escultura mía que curiosamente se ubicó en la misma sala donde yo vi los

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

los primeros cuadros de Julio Galán en 1993. En Junio de 2018, también tuve el enorme gusto de participar en la exposición de *Registro 05 Enfocar la mirada*, curada por Gonzalo Ortega, donde me disfrute mucho de trabajar directamente con el equipo de museografía a cargo de Elisa Téllez.

Y hoy continúa MARCO viviendo arte, proyecto, tras propuesta, tras ideas, tras más exposiciones y un sin fin de cursos y actividades.

Para mí el Museo de Arte Contemporáneo de Monterrey ha sido un espacio vital y profundamente protagonista. MARCO es no sólo un museo, no es sólo es una puerta al arte contemporáneo: es su casa, un hogar completo que alberga todo un universo. Un espacio completísimo donde no sólo se muestra y se educa, sino que también se crea, se construye y se reconstruye, se instruye y explica, se colecciona y recuerda, se protege y cuida, se promueve y sobre todo se comparte de corazón.

Mery del Castillo

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Siempre he tenido una enorme fascinación por los museos; en ellos, me atrapa esa sensación de encontrarme con otras ideas, otras culturas, otras miradas a través de las obras y MARCO continuamente me ha sorprendido con esa experiencia de ver y ser testigo justo como un espectador en el centro de la tierra, y es que, exactamente así fué como recuerdo que me sentí dentro de una de las salas de exposición de las fotografías de Sze Tsung Long cuyos paisajes de diversas partes del mundo, que compartían la misma línea de horizonte y a la vez diferían tanto en sus contenidos, me hicieron echar en en tan solo una tarde un vistazo al mundo! …. Recuerdo con tanta emoción esa impresión de girar en el centro de la sala, estar como dentro de una película y conocer tantos rincones del planeta que así es como mejor puedo describir mi experiencia en el MUSEO MARCO.

Por ello, ha sido para mí una gran aventura recorrer muchas de sus exposiciones que, a través de los años han sido tantas y tan variadas que sin duda gracias a ellas he podido conocer un poco más de lo que hay, creativa, cultural e históricamente dentro y fuera de nuestro país, ya que no solo se comparten, exponen, sensibilidades y creaciones, sino que con cada una de sus exposiciones podemos aprender siempre un poco más no solo a través del espacio, las obras y los artistas, sino también a través de los procesos y material adicional que siempre se proporciona en cada exhibición así como los talleres, charlas y eventos en torno a ellos que siempre son en verdad enriquecedoras.

Personalmente me complace muchísimo tener en nuestra ciudad un lugar así, un lugar para el arte, el conocimiento y las posibilidades porque cabe agregar que en el arte y en el museo cualquiera puede encontrar una manera más afín de pensar, “de andar” y despertar la curiosidad de saber y conocer más, un lugar muy digno de compartir; y esa es una de las razones por las que procuro que mis alumnos puedan visitar por lo menos una vez al año el museo; en mi trabajo en @HabíaUnaYMuchasVecesMás ya sea con grupos regulares, vulnerables, de escasos recursos y/o con discapacidades, el museo ha sido fundamental en los programas educativos no solo como herramienta de conocimiento sino también como generador de experiencias de vida que en verdad hemos atesorado porque definitivamente en nuestras visitas escolares MARCO ha logrado expandir nuestros sentidos y ser esa ventana al mundo que muchos no conocen, no imaginan o simplemente no tienen acceso…. No pueden imaginar el nivel de sensibilidad que generó en muchos de los niños y niñas nuestra última visita al museo con la exposición de Cardiff and Miller ¡realmente agudizó sus sentidos! algo que no imaginábamos encontrar en esa visita: los niños y niñas atentos, emocionados, pensativos, quedaron con muchas ganas de regresar. Y así podría enumerar muchísimas exposiciones y anécdotas particulares que sucedieron en las visitas a exposiciones como en la de Annette Messager, cargada de color, creatividad e impresionantes instalaciones, la admiración causada por las esculturas de Ron Mueck, los procesos creativos perfectamente explicados en Dreamworks Animation entre muchas otras… en fin, suceden y se aprenden muchísimas cosas ahí durante los recorridos; lo mas importante: realmente se logran transmitir importantísimas experiencias que se recuerdan, se quedan e inspiran.

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Como promotora y “compartidora” de experiencias artísticas y a través del arte, como apasionada de los procesos y las posibilidades de creación puedo decir que MARCO ha sido, es y sigue siendo una herramienta, un medio y un lugar de encuentros con el arte, con los artistas, con la historia que se hace día día, con esas personas que trabajan en el museo siempre en constante búsqueda para poder brindar grandes contenidos y nuevas oportunidades de aprendizaje; con maestros de gran nivel artístico y calidad humana, así como con quienes me han acompañado al museo porque al recorrerlo se concibe esa atmósfera que nos permite reencontrarnos con una nueva sensación, un nuevo sentimiento o una nueva reflexión.

Compartir es mi palabra favorita y como bien hacen en decir MUSEO MARCO MUSEO DE TODOS, me lo apropio y lo comparto porque es una referencia ya de nuestro Monterrey: un escaparate desde Monterrey hacia el mundo y desde Monterrey para el mundo!! Amigos, familia, compañeros y alumnos no me pueden desmentir así que Larga vida al arte y larga vida al MUSEO MARCO !!

Mery del Castillo

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Miguel Ricardez

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Hace un poco mas de 18 años fui invitado a participar en el museo como tallerista, desde esa fecha hasta el día de hoy he tenido la oportunidad de impartir talleres de pintura, dibujo, creatividad, arteterapia, entre otros, a diferentes públicos desde adultos hasta niños, en procesos comunitarios, con personas con discapacidad y maestros.
El Museo, sus espacios y exposiciones me han permitido compartir y ampliar mi conocimiento del arte a través de la interacción con sus diversos públicos.

Uno en especial.

En el verano del 1997 el Museo me invitó a diseñar e impartir un taller de arte con los niños del DIF - Capullos, una institución que tiene a resguardo niños, víctimas de abandono y abuso. A partir de esa experiencia es que me especializo arte terapia, una disciplina la cual usa los procesos creativos relacionados con la auto-expresión artística para mejorar el bienestar físico, mental y emocional de individuos de todas las edades.

El taller lo hemos impartido una vez a la año, por 11 años, a lo largo de los cuales han participado 180 niños, los cuales - en mayor o menor medida - han podido canalizar

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

positivamente sus experiencias de vida a través de los procesos creativos del arte contemporáneo.

Agradezco al Museo por la oportunidad de llevar a cabo este taller a lo largo de más de una década pero principalmente a cada una de las personas que han hecho posible. Cada año conformamos un equipo de 20 personas para trabajar con 16 niños por un periodo de 12 sesiones, una vez por semana. La realización de este proyecto implica la participación de miembros de dirección, gerencia, mantenimiento, seguridad, servicio social y voluntarios que aportan su tiempo para sembrar la semilla del arte y la auto-expresión positiva en la vida de cada uno de los niños que ha participado en el taller.

Miriam Medrez

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

ESPACIOS QUE NO SE VEN

Abrir, acarrear, andar, apoyar, bajar.

Caminar, cargar, cruzar, empacar, entrar.

Flejar, pasar, pegar, pintar, transitar.

Bodegas, elevadores, escaleras, pasillos, sótano.

Actividades y espacios de preparación previa que no se enmarcan, en MARCO, cuando visitas la exposición en turno, donde se reciben las cajas de la obra, se desempaca, se examina y organiza, estudia y categoriza, y finalmente aparece en el escenario de exhibición, con asignación de espacio y de vecinos que la acompañen, de luces que la iluminen y de marcos, que la enmarquen, en MARCO.
Conocí estos espacios previos, en ellos encontré lo mejor de MARCO, a las personas del Museo comprometidas en darle a la ciudad una mirada al pensamiento del otro, a su manera de abordar el mundo, a su manejo de materiales, a preguntarnos el Mundo. Y todo esto de una manera profesional intachable, excelsa.

Accesibles, amigables, amistosas, empáticas, generosas.
Una página de diccionario, abierto en adjetivos de colaboración.

Omar Sánchez

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Recuerdo estar viviendo mediados de los 90, cuando realicé una visita al Museo MARCO y continúe asistiendo cada que podía, exclusivamente para ver esta pieza del maestro Arturo Rivera, esta pieza formaba parte de la exposición Premio MARCO.

Cursaba en aquel entonces en la Prepa 2 y, según aquel Omar, estudiaría Ingeniería Civil. Cada vez que esta institución de la UANL, ubicada en el Obispado, realizaba algún evento social alejado de lo académico (como bailes) mi buen amigo Adrián Minor y un servidor buscábamos otras alternativas culturales más enriquecedoras como los recitales del Obispado o ir caminando hasta el Museo de Arte Contemporáneo.
Al finalizar la carrera de Artes Visuales fui invitado por parte del departamento de montaje de MARCO para colaborar en varios proyectos y cuando tuve la oportunidad de entrar a su acervo, lo primero que vino a mi mente fue buscar "La última cena" del maestro Rivera, era menester ver la obra a una distancia respetuosamente minúscula; cada vez que podía entrar al acervo era forzosa la escala a ese rack para poder apreciar la obra (a menos que estuviera en calidad de comodato en otro espacio cultural).

Una de las cosas que en verdad puedo presumir gracias al Museo MARCO, es el poder decir que tuve en mis manos obras importantes: desde una Leonora Carrington, un Doctor Atl, la obra de hiperrealismo, la exposición de Stanley Kubrick, entre otros. También pude conocer artistas y dialogar enriquecedoramente o discutir con algunos pseudoartistas.
Qué lejos aquellas visitas a mis 16 años al museo en donde ignoraba que Arturo Rivera y otros dos artistas nacionales (Martha Pacheco y en aquel entonces Colectivo Semefo) serían referente de mi profesión actual y paradigmas de mi producción plástica.

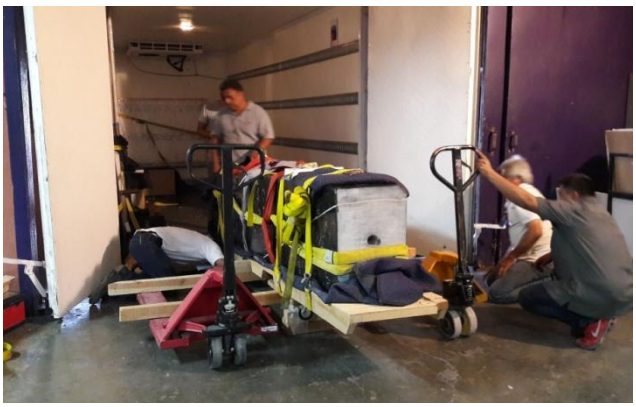
Paula Cortázar

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Si Monterrey es mi ciudad, MARCO es mi Museo.

Es curioso que el Museo se inauguró casi un mes antes de que yo naciera. Y da la casualidad que se llama igual que mi papá. Tal vez por eso veo al Museo como un gran maestro, así como también veo a mi padre. Mi mamá me platicó que me llevaron de bebé a una de las primeras exposiciones y desde entonces, he crecido junto a él.

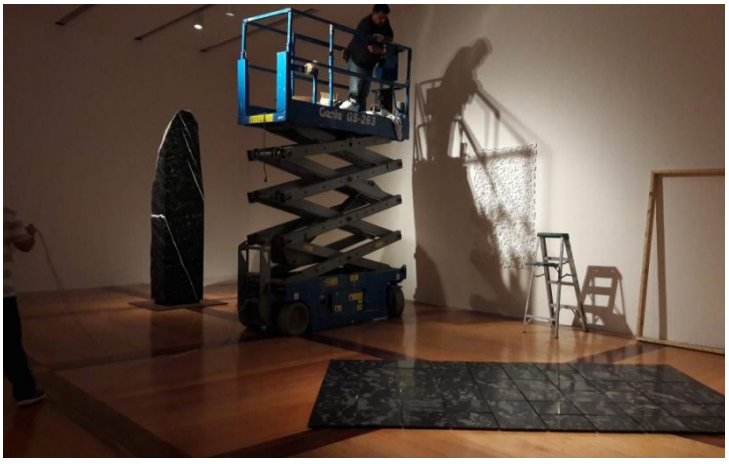
Recuerdo claramente las primeras tres ediciones de “Registro”, todas las vi cuando estaba cursando la carrera de artes. Fue muy importante ver lo que estaban haciendo los artistas mexicanos. Nunca imaginé que mi trabajo sería incluido en su más reciente edición. Cuando Gonzalo Ortega me invitó personalmente, recuerdo que sentí mucha emoción, pero, al mismo tiempo, sentí mucha responsabilidad. Estaba consciente de que mi trabajo sería visible no sólo para la comunidad artística local, sino para el público en general de Monterrey.



CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Nunca había exhibido en un espacio tan importante ni tan profesional como MARCO, fue casi como un premio para mí. Quedé impactada con la profesionalidad de todo el equipo del museo. También le agradezco mucho a mi querido novio, Camilo Garza, y a mis maestros, Jorge Elizondo y Arturo Luján, quienes me ayudaron desde el inicio de la producción hasta el montaje y documentación fotográfica de la exposición.

Es difícil imaginar todo el trabajo que ha habido detrás de cada exposición si uno no estuvo presente. Por eso siento gratitud cuando pienso en el Museo. Espero poder seguir viendo más ediciones de Registro y más exposiciones de gran nivel.
Sin duda, MARCO siempre seguirá siendo mi Museo.



CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Pilar de la Fuente

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Me es imposible imaginar Monterrey sin el museo MARCO. Llegué a Monterrey para entrar a la universidad en agosto de 1991. MARCO acababa de abrir sus puertas uno o dos meses antes con la exposición “Mito y Magia en América: los 80s”. Debe de haber sido a finales de agosto, a dos o tres semanas de haber llegado a Monterrey, que visité MARCO por primera vez para ver la exposición. Recuerdo perfectamente ese día, fui con mi amiga Abigail Jara y con Iñaqui Vazquez, en aquel entonces baterista de Fobia. Los tres quedamos impresionados y boquiabiertos con la exposición y con los espacios del Museo. Esta primera exposición causó una explosión en mi mente, yo acababa de comenzar la carrera de Diseño Gráfico, pero desde esa primera visita a MARCO supe que quería ser artista y un año después dejé mis estudios de Diseño para entrar a la UANL a estudiar Artes Visuales.

Al vivir en el Barrio Antiguo por más de 10 años, MARCO se convirtió para mí en una segunda casa, una segunda escuela, una segunda familia. Me volví asidua participante del Museo. Al menos una vez cada dos semanas comía en el buffet del restaurante de MARCO, lo hice tantas veces que aún recuerdo las caras y algunos de los nombres de los meseros.

Tengo demasiadas memorias del Museo, no sé ni por dónde empezar a contarlas. Supongo que lo más pertinente es hablar de las exposiciones que me marcaron.

La exposición “La elegancia de la ironía”, de Louise Bourgeois en 1995; la araña con la que participó un poco más adelante en un Premio MARCO, tiene que haber sido la que más impacto tuvo en mí.

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Se presentó en un tiempo en el que yo comenzaba a dibujar pequeños insectos y arañas en pijama en los bordes de mis cuadernos. Encontré una resonancia con mi trabajo al ver sus arañas y sus esculturas fálicas. Nunca antes había visto el trabajo de Bourgeois en persona y gracias a MARCO su trabajo se presentó por primera vez en Latinoamérica, en la ciudad donde yo vivía. Vaya suerte.

En el trabajo expuesto por Robert Therrien en el 2001, sus esculturas gigantes de mesas y platos que te hacen sentir como niño, sus dibujos de nubes, monos de nieve, o un simple garabato, también encontré mucho eco. Tuve la oportunidad de conocerlo durante la inauguración de su exposición y platicar con él de algunos intereses en común que teníamos como caricaturas y otros recuerdos de la infancia. Cuando murió el año pasado vinieron muchos recuerdos maravillosos de su exposición, la visité incontables veces.

Hubo muchas exposiciones más que fueron memorables y dejaron algo sembrado en mí, entre ellas las exposiciones de Hermenegildo Bustos, Julio Galán, Leonora Carrington, Kenny Scharf, Enrique Guzmán, Noguchi, Ana Mendieta, GEGO, la colección de fotografía del Deutsche Bank, William Kentridge, Otto Dix.

También tuve la suerte de trabajar ocasionalmente tras bambalinas en MARCO al participar como asistente en el montaje de algunas exposiciones durante la época en que Ramiro Martínez Estrada trabajaba ahí. Entre ellas, “Imantz Tillers” y, la experiencia más memorable, “Inside Out: Chinese Art Now”, en la que le ayudé a Xu Bing a instalar su maravillosa pieza “Book from the Sky”, una pieza espectacular que se compone de libros y pergaminos impresos con caracteres inventados, una pieza que alude a la majestuosidad del conocimiento pero en la que descubres la nada, la eternidad. De ese día tengo una anécdota muy graciosa: al llegar en la mañana al montaje y encontrarme con Xu Bing en la sala de exhibición de su pieza, el artista me pidió que me quitara los tenis (recuerdo traer unos converse) para subirme a la plataforma donde iban a ir los libros abiertos con él y empezar a acomodar libro por libro. Me quité los tenis, los cuáles cada mañana yo espolvoreaba con talco antes de ponerme (una costumbre que tenía por el calor de Monterrey), y a la hora de subirme a la plataforma negra recién pintada, dejé unas cuantas pisadas blancas… Los dos nos morimos de la risa. En esta misma exposición formé parte del equipo que ayudó a Cai Guo Quiang a montar su pieza “Borrowing your Enemy’s Arrows”, un barco suspendido en el aire, rodeado de flechas.

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Recuerdo muy bien la emoción y alegría de Cai al ver la pieza montada en el patio de MARCO y cómo nos expresó que en ningún otro museo en los que habían presentado esa pieza había logrado montar de forma tan espectacular como en MARCO. En esta exposición también trabajaron mis ex-compañeros de carrera y colegas Tercerunquinto, además del equipo de montaje de MARCO. Me quedan tantos recuerdos de camaradería, de profesionalismo, de emoción casi infantil al descubrir las piezas de los artistas de China. Realmente una experiencia inolvidable que abrió mi curiosidad a China y que me llevaría diez años después a China a participar en un festival de performance.

MARCO es para siempre parte de mis memorias, de mi historia, de mi psique, tanto que está entre las imágenes y lugares recurrentes en mis sueños. Y a pesar de que ya no vivo en Monterrey, cierro los ojos y puedo ver perfectamente la entrada al estacionamiento, la sensación de amplitud al entrar después de empujar su pesada puerta. Recuerdo con precisión las caras de los guardias, de los meseros en el restaurante, la mantequilla de Robert Gober, el librero fantasma de Rachel Whiteread, las camas ondulantes de Robert Therrien, a Julian Schnabel en falda presentando su película “Antes de que anochezca”. Tantos recuerdos.

Me encanta saber que si tomó un avión a Monterrey, en unos minutos después de aterrizar puedo estar dentro de ese recinto, sentir la frescura de sus espacios y sentarme con mi hijo Matías, como lo hice varias veces antes de mudarme a New Hampshire, a esperar con emoción la explosión de la fuente en el Patio Central, mientras voy reconociendo las caras y saludando a tantas personas que llevan años trabajando en MARCO.

Monterrey no puede, ni debe perder a MARCO.

Ramiro Martínez Plasencia

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

¿Monterrey sin MARCO?

Desde su inauguración a principios de los años 90 este extraordinario museo ejerció una gran influencia en mí, tanto en mi apreciación del arte contemporáneo como en mi desarrollo dentro de la producción plástica. Su exposición inaugural, Mito y Magia en América, fue como una gran sacudida que me mostró en directo los logros de los protagonistas del boom de la pintura de la década de los 80 en el continente. Recuerdo particularmente la fascinación que me produjo la obra de Basquiat y el haber regresado varias veces a recorrer la muestra, la primera de muchas que hicieron que muy pronto me sintiera como en casa al estar recorriendo sus salas.

Este vínculo con el Museo se extendió a la familia, cuando a partir del 2003 empecé a dar un curso sabatino de pintura en sus instalaciones; mientras impartía mi clase, mis hijos, Emilio y Esteban de 4 y 6 años respectivamente, disfrutaban de los talleres infantiles de escultura y de pintura. Era muy divertido al término de la sesión pasar a recogerlos y ver sus sonrisas y la urgencia de mostrarme lo que habían creado en el transcurso de la mañana; sobra comentar el obligado lavado de manos y cara previo al regreso a casa. Esta maravillosa rutina de los sábados duró aproximadamente 2 años y fue determinante en su desarrollo sensible y creativo.

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Otra experiencia inolvidable fue cuando en el 2009 me invitó el Museo a participar en la exposición Registro 02. Primero la sorpresa… después la motivación y la oportunidad de trabajar con un equipo altamente calificado en las etapas de planeación y montaje de la muestra. Fue muy grato el constatar que MARCO no solamente tenía la mira en lo que se producía en el extranjero y en la capital del país, sino que se interesaba además por lo que hacíamos los productores locales. Mi agradecimiento por esa oportunidad y por las invitaciones que me extendieron a otros proyectos como la intervención de una piñata navideña en el 2007 y “En torno al balón” para celebrar el Mundial del 2014.

Otros encuentros memorables en sus salas: Paula Rego, William Kentridge, Anthony Gormley, Ron Mueck, Pixar, Koudelka, Dix, Kubrick, Cardiff & Miller, etc, etc, etc.

En el año 2000, un triste acontecimiento estremeció a la comunidad cultural de la ciudad: el cierre del Museo de Monterrey. Un museo que a muchos nos formó e incluso diría que contribuyó a que algunos decidiéramos dedicarnos al arte. Nuestro único consuelo en ese momento era que contábamos con un gran museo de clase mundial que podría albergar las muestras que ya no vendrían más al emblemático museo de Cervecería.

¿Monterrey sin MARCO? No puedo ni quiero imaginarlo…

Reynaldo Díaz

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

A la distancia creo ver en los 90 una década en Monterrey en donde algo se estaba gestando, o al menos para mí así fue. Una generación de artistas que se abría paso con otros lenguajes y una nueva generación que comenzaba y querían unirse en el impulso. Sin duda la apertura del Museo MARCO tuvo mucho que ver. Entré a este Museo por primera vez en 1996, con cierta inseguridad y recelo, el lugar se me ofrecía como majestuoso, como si fuera a entrar en una gran catedral, una vez dentro entendí que mi barrera era mental, lo que descubrí adentro me cambio la visión, me alentó. Para alguien cuyo único conocimiento del arte era lo que veía en la clase de pintura a la que asistía desde los 8 años junto a un grupo de jubilados, fue como encontrar un nuevo mundo, descubrí una forma de hacer arte completamente desconocido para mí, muy lejana al paisaje y el bodegón. Recuerdo de ese año la exposición de Susan Rothenberg que me impresionó, las piezas de Ray Smith y de los integrantes de la Quiñonera y, si no me equivoco, también una pieza de Daniel Seniseen el Premio MARCO.

Me volví asiduo al Museo y por supuesto a las inauguraciones públicas de entonces, en ellas sentía que había encontrado mi rebaño, un lugar a donde pertenecer. Hoy puedo ver que esos sucesos influyeron para que yo me decidiera a dejar la carrera de arquitectura que cursaba en ese momento y dedicarme a la pintura a tiempo completo.

Desde entonces he estado cercano al Museo, creo que pertenezco a una comunidad ligada a él, que en ocasiones nos convoca y nos hace participes, tengo una cercanía a este espacio y con el personal tras bambalinas, soy participe de sus eventos y desde hace algunos años imparto talleres de pintura en él.

(La imagen corresponde a una fotografía que he tomado a mi hijo cada abril en una banca dentro del museo, este año por desgracia no pudo ser)

Roberto Arcaute

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

El Museo desde sus inicios se vislumbraba como un polo de desarrollo cultural, actualmente se ha vuelto un ícono cultural en el noreste de México. Siendo así una de las instituciones que permea en la cultura mexicana a partir de las diferentes actividades relacionadas con el arte en general que produce y desarrolla constantemente.

A principios de los 90 recuerdo haber ido a las inauguraciones de varias de las Bienales internacionales de pintura que se desarrollaban en el Museo cuando fungía como director Diego Sada Zambrano; creo que fue lo que detonó y concatenó al Museo Marco con el público regiomontano de esa época. A través de su historia hemos podido observar como ha ido evolucionando y mostrando diferentes expresiones culturales.

Uno de los proyectos que tengo presente y en el cual participé como artista invitado con un VIDEO-ARTE fue el MARCO-Móvil, galería rodante que se trasladaba a diferentes municipios del estado de Nuevo León con fines educativos y culturales y que estoy seguro creo un semillero de artistas y/o amantes del arte

No omito señalar los diferentes talleres de arte que he impartido como artista invitado, así como las exposiciones de Arte Sonoro que se han generado con la sinergia del Museo MARCO y la Fundación Internacional Arte Contemporáneo A.C., para la realización del Festival Internacional de Arte Sonoro, SONOM, el cual se ha establecido como una de las plataformas de vanguardia en el Arte Sonoro Internacional al que me honro en dirigir.

Es importante destacar que si bien no he estado en relación directa con actividades artísticas durante todos estos años, he logrado constatar como se ha posicionado esta institución en el ámbito cultural del país.

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Sección D
EL NORTE
Jueves 28
de Abril del 2005

Editor: Carlos A. Martínez
Coeditor: Francisco Betancourt
Coeditoras Asociadas: Ana Cristina Enríquez y Claudia Guerra
Coeditor Gráfico: Édgar García
Tel: 8150-8179 Fax: 8345-0264
E-mail: vida@elnorte.com

Vida!

Arte, Salud, Educación y Religión

Suben el arte al Marcomóvil

Arrancará camión que lleva un toque del museo a colonias y municipios rurales

Por **AIDEÉ MOLINA**

Marco se subió a un camión y se reporta listo para ir al encuentro de quienes no lo conocen.

El Marcomóvil, una unidad panorámica acondicionada con herramientas interactivas, calienta motores para llevar a los rincones de Nuevo León y más allá, la esencia de las manifestaciones artísticas contemporáneas.

Este proyecto ofrecerá al visitante un pincelazo de lo que son los museos, el arte contemporáneo, su historia y sus obras.

Viajará a colonias populares, luego a escuelas públicas y privadas, a los municipios rurales del Estado y a sitios de Coahuila y Tamaulipas.

"Es importante que el Marcomóvil vaya a las escuelas y a las comunidades para que conozcan un museo y conozcan lo que es Marco, porque para nosotros, es importantísimo que el museo salga a la comunidad", dijo ayer Nina Zambrano, presidenta del Consejo de Directores de Marco.

El proyecto, que el Departamento de Servicios Educativos del museo gestó durante dos años, fue posible por un donativo de Daimler Chrysler Vehículos Comerciales México, que entregó un camión Mercedes Benz, modelo Torino, unidad que se conoce como panorámica.

"El vehículo es un ente vivo en la sociedad que permite la convivencia, contrariamente al automóvil, el autobús tiene esa virtud", señaló José Vieira, presidente de la división automotriz de esta empresa.

Al ponerse en marcha, el Marcomóvil iniciará su recorrido a partir del próximo sábado en la Colonia La Alianza.

Cultura sobre ruedas

Más que un autobús, el Marcomóvil es un espacio de animación sociocultural, explicó María Martínez, gerente de Servicios Educativos del museo.

"Está encaminado a que cada individuo pueda expresarse, aprenda sobre su comunidad, su cultura, y desarrolle su capacidad crítica y reflexiva que se generan a partir del contacto con el arte", dijo.

Bajo la leyenda "Porque tu vida

Fotos: EL NORTE / Fernando Zapata

Con el Marcomóvil *se desea que el museo se acerque a las comunidades alejadas de Monterrey.*

Nina Zambrano *recorrió la unidad con Alfonso Rangel, presidente del Conarte, y Yolanda Blanco, Secretaria de Educación estatal.*

esencia de los museos y sus colecciones a través de un tablero interactivo.

También se colocaron dos equipos de cómputo, en los que se puede tener acceso a información artística. Una línea de tiempo ayuda a entender la historia del arte.

En el Marcomóvil, los visitantes podrán conocer más sobre Marco con la proyección de un video.

El recorrido concluye con una pequeña exposición, que será temporal para que diferentes artistas expongan sus creaciones.

En el primer viaje del Marcomóvil se incluyen obras de la escultora Miriam Medrez, el pintor Salvador Díaz y un video de Roberto Arcaute.

específico, y los fines de semana se dé continuidad al desarrollo de algunas actividades artísticas.

¡Suuuben!

La organización de las visitas del Marcomóvil estará a cargo del personal del museo y de promotores culturales de la colonia. Luego de cubrir La Alianza, la unidad irá a otras zonas populares y al área rural.

Durante los viajes se obsequiarán algunos pases para que las familias visiten Marco.

Para realizar el rol de visitas, que incluye colonias como la Independencia, Niño Artillero, Moderna y Bernardo Reyes, se tiene el apoyo del Consejo de Desarrollo Social estatal y

Un museo viajero

Éstas son algunas características del Marcomóvil:

- Tiene una capacidad de 15 visitantes en cada sesión de 20 minutos.
- Posee un equipo de audio y grabación para que los visitantes hablen sobre lo qué es un museo.
- Cuenta con tablero interactivo para conocer los conceptos básicos sobre los museos.
- Está equipado con dos computadoras con software que aborda el tema del arte.
- Tiene un panel con una línea de tiempo sobre los diferentes momentos del arte contemporáneo.

SONOM

FESTIVAL INTERNACIONAL DE ARTE SONORO MONTERREY. SONOM 2010

LIVE ACT:
NOMBRE: IVÁN ABREU
CONCIERTO: ARREGLO DE VIENTOS (SIMULADOR DE MANEJO)
/ 00:10:00:00 MIN.
/ PROTOTIPO A ESCALA DEL PROYECTO ARREGLO DE VIENTOS; MODULACIÓN DE LA ACÚSTICA DEL AIRE PERCIBIDO DESDE UN AUTO EN MOVIMIENTO GENERADA POR MOBILIARIOS URBANOS EN LA AVENIDA.
/ 2010

LIVE ACT:
NOMBRE: ROBERTO ARCAUTE
CONCIERTO: SOCIETY第八ABOLICIÓN
/ 00:17:00:00 MIN.
/ TRANSGRESIONES EXPERIMENTALES EN LINEAMIENTOS SONOROS IMPLEMENTADOS EN LOS 50S. PARA LA ORGANIZACIÓN DE UN NUEVO SISTEMA SOCIAL-ECONÓMICO..
/ 2010

LIVE ACT:
NOMBRE: CHETES
CONCIERTO: MALFORMACIONES DIGITALES
/00:10:00:00 MIN.
/DEGENERACIÓN TOTAL DE AUDIO DIGITAL.
/2010

LIVE ACT:
NOMBRE: VELA POR CLONE (JUAN GONZÁLEZ + SRDJAN RADOJCIC)
CONCIERTO: FÁBULA DE INSECTOS
/ 00:20:00 MIN.
/ RECORRIDOS SONOROS A OJO DE HORMIGA
/ 2010

LIVE ACT:
NOMBRE: ARTHUR HENRY FORK
CONCIERTO: SOLO_GUITAR_EXERCISES / 049 /
/ 00:19:00:00 MIN.
/ 2010

LIVE ACT:
NOMBRE: JORGE RAMIREZ
CONCIERTO: "INTENSIVE FIELD/OBJECT"
/ 00:20:00:00 MIN.
/ PRECISIÓN, INDETERMINACIÓN, ERROR, REPETICIÓN Y DIFERENCIA, SON CUESTIONADOS PARA MANIPULAR EL MATERIAL SÓNICO DESDE SUS CARACTERÍSTICAS ESENCIALES FÍSICAS, ASÍ COMO EL ESPACIO, EL TIEMPO Y SU REPERCUSIÓN PERCEPTUAL.
/ 2010

LIVE ACT:
NOMBRE: MANUEL ROCHA
CONCIERTO: 13-36-A
/ 00:20:00:00 MIN.
/ IMPROVISACIÓN MÚSICA ELECTRÓNICA EXPERIMENTAL
/ 2010

LIVE ACT:
NOMBRE: VICENTE ROJO CAMA
CONCIERTO: LA MINA DEL CABRÓN
/ 00:18:20:00 MIN.
PIEZA REALIZADA PARA SONORIZAR LA ESCULTURA "LA MINA DE CARBÓN" DE GABRIEL MACOTELA EN LA GALERÍA LÓPEZ QUIROGA
/ 2003

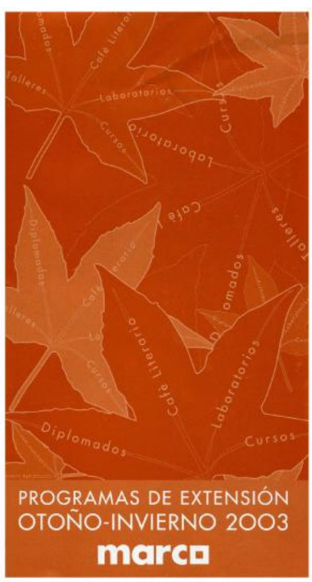
LIVE ACT:
NOMBRE: ERNESTO ROMERO
CONCIERTO: ENSAYO SOBRE LO IMPROPIO
/ 00:20:00:00 MIN.
/ CREACIÓN DE DISCURSOS SONOROS EXPLORANDO HERRAMIENTAS Y TÉCNICAS PARA LA INPROVISACIÓN ELECTRÓNICA.
/ 2010

Entrada gratuita
Auditorio del museo
viernes 26 de nov.
18:00hrs.

marco

MAYORES INFORMES
MUSEO DE ARTE CONTEMPORÁNEO DE MONTERREY Zuazua y Jardón S/N, Centro. Monterrey, Nuevo León, México, 64000, T. +52 (81) 8262.4500

MONTERREY — Turismo Nuevo León — Nuevo León Unido



Taller teórico práctico
ARTE PROGRAMADO:
La creación plástica en la era de la información
Maestro: Jesús Flores Villegas
Maestro en lenguajes visuales. UNAM
Dirigido a maestros de arte, público en general con conocimientos básicos de arte o artes plásticas, diseñadores gráficos y comunicólogos.
Requisito: se sugiere que el alumno lleve su propia Lap top
16 sesiones del 19 de agosto al 2 de diciembre
Martes 6:30 a 9:30 pm
Costo: $2,900 o dos pagos de $1,550

Taller teórico-práctico multidisciplinario
TALLER DE DINÁMICAS EVOLUTIVAS-TÁNGER:
Revisión y planeación de proyectos artísticos
Maestro: Roberto Arcaute Rodriguez
Esmeralda, México, D.F. Villa Arson, Niza, Francia
Dirigido a estudiantes de artes plásticas, arte digital, así como jóvenes artistas cuyo trabajo se caracteriza por una propuesta de vanguardia.
Contenido: Conceptualización, visualización y ubicación de productos artísticos contemporáneos, por medio del análisis de la producción personal. Desarrollo de proyectos a partir de la evaluación artística del productor. Revisión y reflexión del panorama del arte contemporáneo nacional e internacional. Así mismo, el participante conocerá los medios para un mejor desempeño en la difusión, presentación y elaboración de futuros proyectos artísticos en el ámbito nacional e internacional.
Requisito: Revisión y selección de portafolios
12 sesiones del 6 de septiembre al 11 de octubre
Lunes y viernes de 6:30 a 9:00 pm
Costo: $850 pesos. 10% de descuento a estudiantes

TALLERES DE ESCULTURA

Taller de introducción a la escultura
TÉCNICAS DE CONSTRUCCIÓN Y ACABADOS CERÁMICOS
Maestra: Cristina Castaño
2do. Premio Nacional de cerámica, Tlaquepaque, Jalisco
3er lugar en la XVI edición del premio Firenze 1998, Italia
Dirigido a todo público
16 sesiones del 25 de agosto al 8 de diciembre
Lunes 6:00 a 9:00 pm
Costo: $2,900 o dos pagos de $1,550

Taller avanzado de escultura
LA FIGURA HUMANA EN LA ESCULTURA

Román Garza

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Transito

Todos los días acostumbramos transitar los diferentes espacios en los que nos tocó vivir. Transitamos nuestra casa, nuestro espacio laboral, la ciudad. Pero para algunos es importante, necesario, transitar esos espacios en los que nos es posible trasladarnos a través del tiempo, del espacio, del espíritu.

Esto se logra gracias a la lectura, el cine, el teatro, el arte y los museos

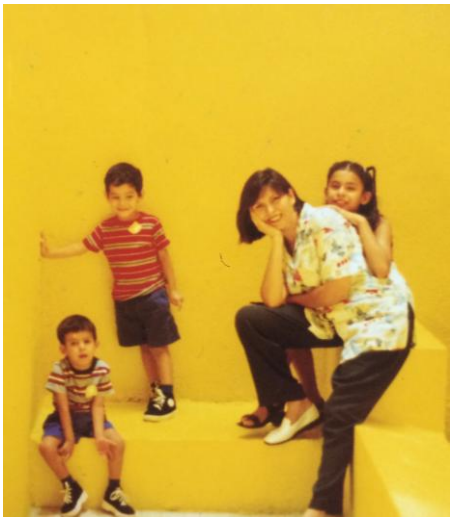
En ese contexto he tenido la fortuna de viajar y conocer innumerables espacios dedicados a exponer las obras maestras de artistas de todos los tiempos

Pero en Monterrey, en donde hago mis tránsitos cotidianos, en mis 63 años de vida les correspondería al Museo de Monterrey, primero, y a Marco, posteriormente, ser los lugares que me dieron y me dan la oportunidad recorrer esos espacios que no son físicos.

El Museo de Arte Contemporáneo, MARCO, se ha posicionado como el lugar más importante del norte de México para estar en contacto con las expresiones artísticas, tanto a nivel local, nacional como internacional

Como productor y amante del Arte, MARCO me ha permitido transitar a través del alma, del espíritu, de infinidad de creadores.

Me permitió entablar dialogar con ellos, confrontarlos, llegar a acuerdos o desacuerdos, y esto gracias a través de muestras como “Esplendores de Treinta Siglos” en la que tuvimos la gran oportunidad de ver, sentir, las magníficas obras de nuestro glorioso pasado prehispánico, al lado de lo mejor del arte colonial y de los grandes del arte del siglo XX.



CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Platicar con Diego, Frida, Tamayo, con Toledo; pero también con artistas más contemporáneos, Guzmán, Orozco, Lozano- Hemmer, Gormley.
Esta confrontación de almas se ha dado gracias a las actividades de MARCO al programar soberbias exposiciones, conferencias, cursos de arte que enriquecen la cultura de nuestra localidad.
Por si esto fuera poco me ha dado la oportunidad de compartir esos recorridos con mi familia.
De inculcarles el amor al arte, de hacerlos participes de mi pensamiento al lado de otros innumerables pensamientos que solo en este espacio son posibles.
Difícil nombrar en pocas palabras las múltiples oportunidades que MARCO nos brinda para este Transito Espacio-Tiempo-Espíritu
Me resta desear que este hermoso lugar de tránsito perdure, se fortalezca y siga dándonos más motivos de admiración.

RGG Octubre 2020

Rosario Guajardo

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

MARCO es obligado referente del Arte Contemporáneo en Monterrey, estar presente en su acervo, así como haber participado en diversas exposiciones ha sido para mí una excelente oportunidad de crecimiento, un gran privilegio.

Fue Premio Marco 1995 la primer invitación que recibí, relación que me permitió continuar presente en futuros proyectos, como Premio MARCO 1996, Subasta “El Olimpo” 1996, “Construyendo El Mundo” 2006, “Historia de Mujeres Artistas en México del Siglo XX” 2008 y “Mujeres Artistas en la Colección MARCO” 2012 .

Estas exposiciones me permitieron confrontar mi propuesta con artistas de gran trayectoria internacional, tener absoluta libertad en las propuestas, crecer el formato de la obra tanto en pintura como instalación, estar en contacto con un insuperable equipo de trabajo, cálido y siempre dispuesto, es increíble.

En diciembre de 1999 presenté “Albricias” en el Patio Central, tiempos de grandes proyectos, en los que nunca pensamos en recortes presupuestales, ni en “Confinamientos Culturales”.

Esperamos un equilibrio para MARCO, deseamos revitalizarlo, que vuelva a tomar impulso, que vuelvan los grandes proyectos, las exposiciones que se quedaron programadas. Es ahí justamente donde la obra cobra vida, ante la presencia del espectador, en el espacio museístico!

Es tiempo de “CONFINAMIENTOS CULTURALES”, se han cerrado puertas a visitantes nacionales y extranjeros, afectando así el consumo cultural.

El distanciamiento entre creadores y público ha sido inminente, quedamos suspendidos por la pandemia, creando un panorama de gran incertidumbre.

Tendremos que reinventarnos en el aislamiento para hacernos visibles en las plataformas virtuales, rescatar presupuestos para mantener las reflexiones y testimonios de curadores y artistas, así como buscar recursos alternativos de mantenimiento, esperando siempre volver a la interacción directa y presencial con el público.

Sin duda el escenario del desconfinamiento implicará readaptarnos a protocolos muy estrictos, un replanteamiento en la gestión cultural e invertir en nuevas tecnologías para estar al día.

Vendrán grandes cambios en la forma de ver y de comunicar el discurso visual y las políticas públicas.

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Pasamos por momentos complejos, el gremio cultural se encuentra en una situación muy crítica, esperemos tiempos mejores, exposiciones grandiosas, esperemos larga vida para MARCO, esperemos recuperarnos muy pronto!

Refrendo mi agradecimiento a MARCO por la oportunidad de diálogo en estas participaciones de implacable exigencia, disciplina y constancia.
Sin duda nos veremos muy pronto!

Premio MARCO 1995
***Solsticio,* 1995**
Mixta sobre lona de algodón
280 x 410 cm.
“La mancha, elemento abstracto de exploración, es el eje fundamental en el desarrollo en la obra. La mancha y el acto de manchar suponen introspección, meditación necesaria, como un modo personal de ver y hacer… pensar con la mirada.”

Subasta EL OLIMPO, 1996
El Vellocino de oro, 1996
Resina, pigmentos y alquidálicos / panel de madera, acabado a la cera.
150 x 120 cm.
En la mitología Griega “El Vellocino de oro” era el tesoro arrancado de un dragón en Colchis por Jason y los Argonautas, después de que Medea narcotizó al dragón. Jason y Medea volaron, cargando la lana en la nave de Jason, El Argo.
Algunos escritores antiguos, por ejemplo Strabo, creían que la lana era cubierta por oro alluvial. Otros sostenían que lo que Jason obtuvo no era oro sino ambar. Apolonio de Rodas pensó que era la lana de un carnero utilizado como una vestimenta religiosa, ó el signo de Aries el Carnero, o algún otro objeto de culto sagrado. Después del regreso de Argo este premio fue esparcido sobre el sillón nupcial de Jason y Medea, santificando su unión.

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Premio MARCO, 1996
***Variaciones sobre un mismo tema,* 1996**
Instalación
Mixta / Base de concreto y polivinilo
256 x 28 cm. Acero
168 x 20 cm. * 18 cilindros
“Volúmenes, texturas, formas y color!
La reducción de la forma, la búsqueda de nuevos lenguajes integrados a los elementos formales, y la experimentación con los materiales son común denominador en éste conjunto de esculturas.
La superficie y la materia juegan un rol esencial en cada obra de la instalación.”

Navidad en MARCO, 1999
***Albricias*, 1999** Instalación - Patio Central
24 morrales - Base de concreto
Mixta, pigmentos, ceras, resinas y mantas de cielo.
Peso: 50 Kg. c/u
Colección MARCO
¡Albricias! Expresión de júbilo ante una buena nueva.Vivimos el advenimiento como un tiempo de esperanza, alegría y preparación a la Navidad que representa una de las fiestas más importantes de nuestro calendario, lleno de innumerables tradiciones: posadas, pastorelas, villancicos, narraciones y cuentos, costumbres que varían en cada región teniendo así cada una su particular manera de celebrarla.
Esta época del año la sensibilidad retoma y sopesa los sentimientos de amos al prójimo, de buena fe, de generosidad y de ayuda mutua.
La Natividad ha rebasado los terrenos exclusivamente religiosos para convertirse en un acontecimiento cultural que, año con año, reúne a los hombres del mundo occidental en torno a una mesa de fraternidad y concordia.

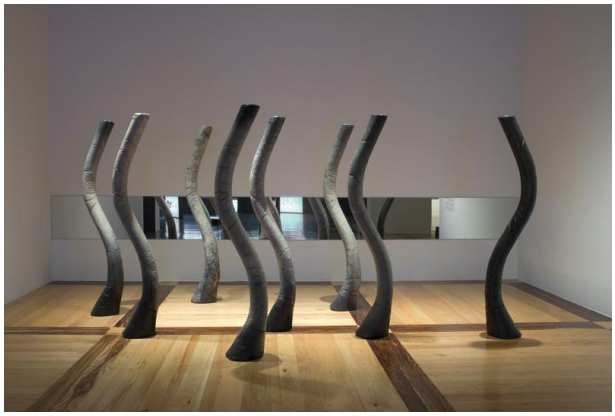
CONTANDO MI HISTORIA CON marco

CONSTRUYENDO EL MUNDO
***Esperando el diluvio*, 2006**
Instalación.
Concreto pigmentado al encausto
8 piezas 208 x 33 x 32 cm, c/u

La vida, la naturaleza y el hombre, el hombre y su entorno, el entorno transformado y adaptado para la vida en comunidad, la comunidad que entre razas e idiomas, comparten un solo planeta…y la vida. Un diálogo que se concentra en esta dinámica, tan compleja y sencilla a la vez, es la que aborda la exposición: Construyendo el mundo.

Una visión particular de las formas en que los seres humanos edificamos el mundo en el que vivimos, una reflexión universal del hombre y su relación con la naturaleza.

En *Esperando el Diluvio*, se presentó una experiencia interdisciplinaria con danza contemporánea y música, buscando puntos comunes de enriquecimiento.

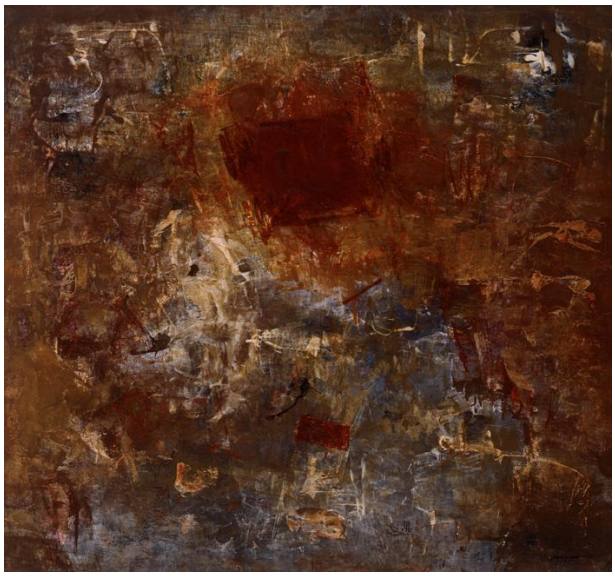


Un elefante ante el espejo.

Los paquidermos tienen autoconsciencia, (propietario de un yo) como chimpancés y delfines. La autoconsciencia es casi inexistente en la naturaleza.

Saber que el tipo al otro lado del espejo es uno mismo es una de las más altas funciones mentales de nuestro cerebro, y una de las más importantes. Los psicólogos la llaman MSR (por mirror self recognition). Sin eso, no hay manera de hacer a nadie responsable de sus actos: sin espejos no hay moral.

Los filósofos y los evolucionistas tienen un alto concepto de la autoconsciencia, fundamento de la identidad personal y de la responsabilidad moral: una de las más altas jerarquías en los escalafones del cerebro.



Con Esperando el diluvio, Rosario Guajardo, logra dos propósitos: explorar las posibilidades del concreto para crear obras de arte y explorar las posibilidades inferenciales de un signo.

Con una textura inusual para el concreto, la artista realiza una instalación que sorprenda por su ligereza. Las formas de las piezas detienen el tiempo y aluden por metonimia a un conjunto de elefantes que esperan el diluvio.

Jorge Contreras / Curador MARCO

Salvador Díaz

Como artista, eres alguien que tiene cierta influencia y presencia en la ciudad, así que generamos un interés y se pone a la mesa conversar sobre el Museo, hacerlo visible desde nuestra perspectiva y con ello a quienes cada uno de nosotros tengamos alcance. Me parece que ahí va se encuentra un beneficio para el Museo como apoyo moral, desde ese frente y no tanto en el económico que también se necesita. Nuestro apoyo va a reconocer a la gente que ahí trabaja, que sepan que forman parte de algo que valoramos y eso inspira en un momento en que todos estamos en incertidumbre.

Estos diálogos también son retroalimentación, pues nos están escuchando y ahí sutilmente, como dije en la carta a los artistas, se propone o plantea “lo que puede llegar a ser MARCO” porque se están manifestando en los textos que van llegando algunas omisiones que ha tenido el Museo, y también brillan los aciertos de momentos plenos que ha tenido MARCO

Con la suma de estos testimonios, la misma gente del Museo puede tener un argumento para tener armas con que luchar para obtener recursos de gobierno y de iniciativa privada.

Pensar el Museo, como ya lo he conversado con varios amigos y amigas artistas, creo que es algo noble, que irrumpe apatías o desconfianza. Creo que no tendría ni porqué fomentarlo cuando por inercia crítica y de pertinencia todos deberíamos estar haciendo algo frente a lo que sucede.

Y bueno, yo le estoy apostando al futuro, no a la nostalgia del pasado, corremos por un puente colgante que parece que a cada paso que damos se va al vacío cada escalón que pisamos... Por eso constantemente tenemos que sumar, no restar y en lugar de destruir o abandonar: construir diálogos, comunidad, reflexiones, crítica, aportaciones.

¿Qué cosas pueden surgir a raíz de esto? Es un aprendizaje constante, quiero agradecer primero a todos ustedes los y las artistas que han aceptado la invitación del Storytelling que ya han publicado, o están por hacerlo, aún no he terminado de invitarlos a todos pero ya he conversado con 100 y ¡faltan 200! Gracias a la Directora del Museo, Taiyana Pimentel, ella también piensa que esto es algo que vale la pena y le dio luz verde a este proyecto, ya tenía conocimiento de algunos artistas de Monterrey desde tiempo atrás y esta es una oportunidad de la radiografía completa. En especial agradecimiento a Indira, pues fue la primera en canalizar esta inquietud y propuesta que inició con mi carta en FB el 16 de Abril, al leer la nota de Tere Martínez en el periódico, así, junto a Kenia, Maryant y al principio también Gabriel, hizo posible desde Servicios Educativos todo el seguimiento de los textos e imágenes, reuniones por Zoom, junto con las personas de Mercadotecnia… Seis meses después y hoy, día de mi cumpleaños, como un buen regalo a la ciudad leo otra nota dela periodista Tere anunciando la reapertura de MARCO! Justo ayer Mery y yo estuvimos ahí!

En la página web de MARCO se suben todos los testimonios de storytelling de cada artista, y se enlaza a sus redes sociales en ambos sentidos, aún hay mucho diseño por hacer a ese website y su servidor de correos, como también encontrar en línea la colección MARCO ahora que paralelamente nos acompañara de la experiencia física, el contenido y oferta digital.

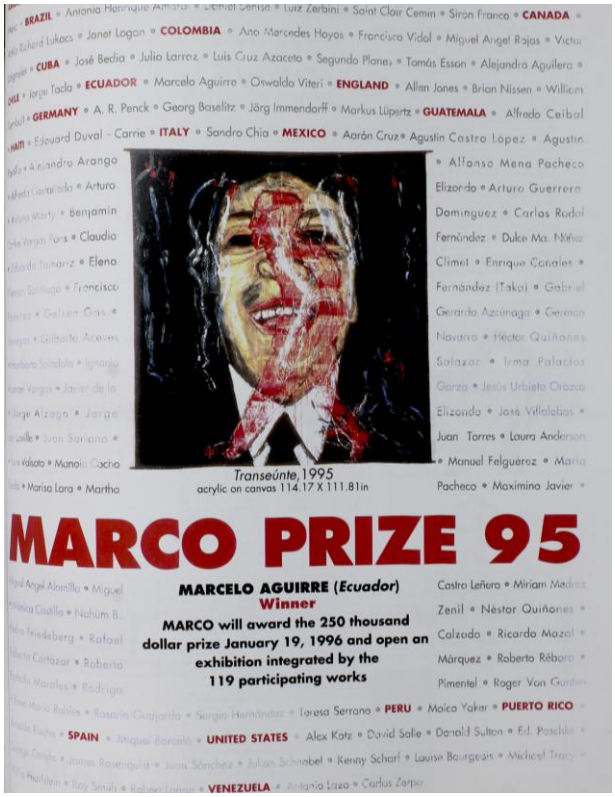
Juntos - a través de la vida y obra de cada artista que participa de la vida cultural de Monterrey, que da testimonio en su Storytelling acerca de MARCO - estamos escribiendo una memoria vigente del quehacer artístico que es vital para el desarrollo de una sociedad como la nuestra y que se complementa con el conjunto de infraestructura que también en décadas se ha forjado con instituciones como CONARTE.

MARCO para Monterrey es mucho más que un museo y debe ser un Museo de TODOS.

Samuel Cepeda

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

A mediados de los 90 ingresé a estudiar artes visuales. En ese momento, mi acercamiento al arte se enmarcaba en lo que mis padres habían impulsado con cursos infantiles de dibujo, música, pintura, teatro, una modesta biblioteca sobre técnicas para dibujar, un insistente gusto por la lectura desde la educación básica y muchos, pero muchos juguetes educativos relacionados con habilidades técnicas; pero aun con ese contexto, no había experimentado ninguna confrontación con el arte contemporáneo. Motivado por compañeros de escuela visité por primera vez el Museo MARCO, en particular la exposición del Premio MARCO de 1995. Lo que más recuerdo es que la pintura de Marcelo Aguirre, que después me enteré había sido ganador de aquel premio, me había dejado muy inquieto. La inquietud era incómoda, molesta, pero seductora, me gustaba sentirme así pero no tenía palabras para darle sentido. Varias conversaciones en el Vip's después y experiencias de trabajo colectivo con maestros y amigos de mi generación universitaria, me di cuenta de que había entrado a un mundo de las artes que no entendía, me incomodaba (placenteramente) pero quería saber más… y sigo así.



CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Experiencias después en el mismo Museo, me otorgaron referencias para dialogar sobre lo que me interesaba del mundo. Hoy supongo que lo que pasó fue que había una relación directa entre lo contestatario de aquella pintura de Aguirre y las ideas que circulaban entre mis compañeros y amigos en el mundo de las artes. Ya egresado, he tenido oportunidad de visitar museos de arte contemporáneo en otro países, incluso de colaborar en ellos y reconozco que la oportunidad que me dio el Museo MARCO de aquella experiencia de confrontación, es cómplice trascendental de lo que hoy hago en las artes.

Gana ecuatoriano Premio MARCO

Con su obra 'Transeúnte', Marcelo Aguirre obtiene el galardón dotado con 250 mil dólares

Por SILVIA RUANO

Con "Transeúnte", del artista ecuatoriano Marcelo Aguirre como la obra ganadora, el Premio MARCO 1995 se queda en Latinoamérica.

Después de cinco horas de votación, un jurado integrado por 13 elementos, otorgó ayer al acrílico sobre lona de 2.90 por 2.84 metros de Aguirre el premio de adquisición de 250 mil dólares, considerado uno de los más importantes del mundo en las artes visuales.

Fernando Treviño, director del Museo, informó que el creador, quien participó con una obra en "Mito y Magia", exposición inaugural de MARCO, compitió con 118 obras de artistas de México, Cuba, Canadá, Haití, España, Inglaterra, Italia, Guatemala, Bolivia y Estados Unidos, entre otros países.

Aguirre, quien ha expuesto su pintura ƒen su mayoría figurativa ƒ desde 1979, estudió en la Facultad de Artes de la Universidad Central de Quito y en la Escuela Superior de Artes de Berlín.

"Lo más importante para nosotros como MARCO es que él estuvo en la exposición inaugural del Museo y fue para nosotros una sorpresa muy importante ver un cambio tan sorprendente en su obra", expresó Treviño.

"En particular me enorgullece el hecho que el ganador sea un artista latinoamericano, porque nuestra vocación como MARCO es promover ese arte".

El director de MARCO señaló que entre los miembros del jurado se contaron Miguel Cervantes, Ricardo Legorreta, Cristina Brittingham, Diego Sada, Walter Hopps y Edward Sullivan.

Algunos de los artistas finalistas, informó, fueron José Bedia y Tomás Esson, de Cuba; Louise Bourgeois, de Francia; Jorg Immendorff, de Alemania; Martha Pacheco y Néstor Quiñones, de México; Philip Pearlstein, David Salle y Ray Smith, de Estados Unidos.

Foto: EL NORTE/ Miguel Zubieta

Este acrílico sobre lona, de 2.90 por 2.84 metros, titulado "Transeúnte" fue la obra elegida.

"Creo que el Premio está muy bien elegido y creo que es lo que estamos buscando; establecer un premio importante a las artes visuales y uno para el artista, que como Marcelo Aguirre, está surgiendo", recalcó.

Opinó que, comparado con la primera edición del año pasado, en esta ocasión la búsqueda del galardón tuvo mayor competencia.

"Se ve un cambio, una evolución, un deseo de participar en un premio no sólo por participar, sino con el deseo de ganarlo", comentó.

Aguirre recibirá en Monterrey el reconocimiento y una presea el próximo 19 de enero, cuando se abra al público la exposición con las obras participantes.

La muestra permanecerá exhibida hasta el 26 de mayo y, durante su estancia en el Museo, el público en general, y en esta ocasión los niños, tendrá oportunidad de seleccionar su cuadro favorito.

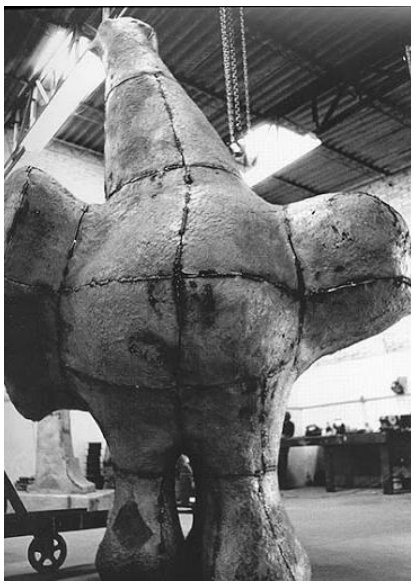
Este año, sólo la obra ganadora pasará a formar parte de la colección permanente del Museo, indicó Treviño. El resto se regresará a los autores.

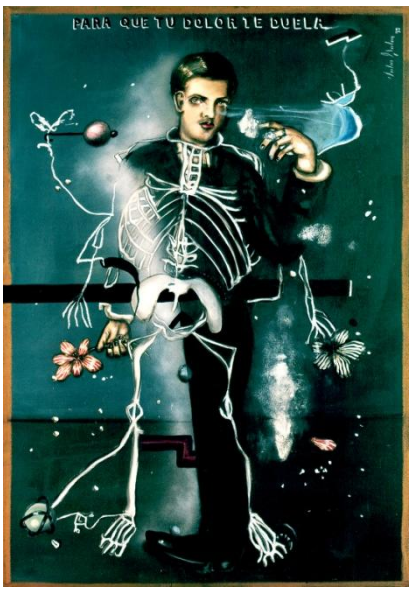
Sara López

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

PARA QUE EL DOLOR TE DUELA
Por Sara López. 28 de septiembre 2020

MARCO ha tenido un significado profundo en mi existencia, incluso más allá del arte. Aunque mi anhelo era sin duda poder participar activamente como artista en mi ciudad, siempre he tenido necesidades primarias que son fuerzas profundas dentro, que me arrebatan. Una de ellas amar, otra vivir en una contemporaneidad que me hiciera sentir como ciudadana del mundo, pues no sé qué otra cosa podría ser alguien con mi formación. Nací en la Ciudad de México, muy cerca de Reforma, tengo aún algunos recuerdos de los automóviles pasando por esta emblemática avenida, y las amplias banquetas por las que mis hermanas me llevaban a pasear. Pero la mayor parte de mi tiempo lo he vivido en Monterrey, así que MARCO era el perfecto referente de creer, que se podía tener una esperanza de recuperar el sentido de civilidad, que había grabado en mi memoria. Un lugar bello, ubicado en el centro, accesible y lleno de arte.





Mi generación acudía haciendo culto a cada inauguración, luciendo sus mejores outfits. Sí, lo importante era impactar, ser admirado por ser un perfecto posmoderno, y claro ligar. Conocer gente interesante con quien conversar de arte sobre todo.
Ver de lejos a los que sí eran artistas, ver cómo se comportaban, después imitarlos. Incluso retarlos siendo diferente a ellos. MARCO era el lugar perfecto por tradición para hacerlo, al entrar en él se respiraba ese aire cosmopolita y seductor de la vanidad. Todas las clases sociales se mezclaban, nos sentíamos poderosos dentro, no había un pesado pasado histórico, sino un eterno presente. Después, mis citas en La Paloma con mi primer amor, la persona que ha sido el amor de mi vida, al llegar yo a la escalinata del Museo y esperarlo, sentía que todo desaparecía ante el vértigo en mi estómago, solo él y yo y la Paloma existíamos. Jamás he vuelto a experimentar algo con tanta inocencia. Por eso preferí hacer este tipo de relato a la manera de la deriva situacionista, porque para mí MARCO representó una parte importante de mi contexto urbano emocional, algo más trascendente en mi existencia que cualquier pretensión artística que hubiese tenido yo, en aquellos incipientes días de mi personalidad, porque aparte nunca he sido convocada a una noche de artistas, por ejemplo, o tenido una vida profesional activa dentro de él; sin embargo aquellos días de MARCO, fueron mis años maravillosos.
#Museodetodos #StorytellingMarco #salvemosamarco

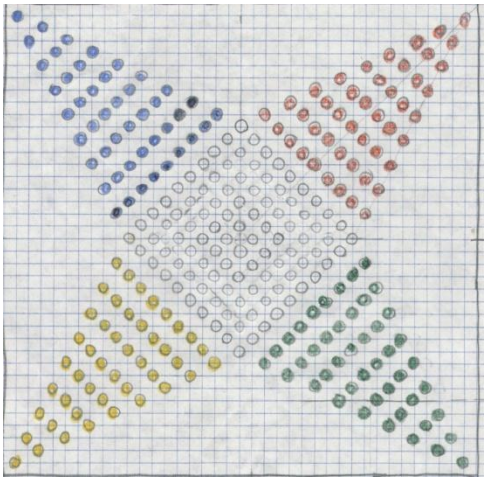
Sergio Rodríguez

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

En MARCO, como museógrafo, como creador visual y como público.

Cuando se inauguró el Museo de Arte Contemporáneo el 28 de junio de 1991, estábamos haciendo el Museo del Vidrio, que se abriría al público el siguiente año. Recuerdo mi participación en MARCO en 1992 en el montaje museográfico de CRISTALOMANCIA exposición organizada por el Centro de Arte Vitro bajo la dirección de mi queridísimo arquitecto Eliseo Garza.
Esta exposición, con 70 artistas del vidrio y más de 130 obras, se realizó en el marco del Congreso anual de la Glass Art Society, que se celebró ese mismo año en el entonces D.F., bajo la curaduría del querido maestro Miguel Ángel Fernández. Con artistas reconocidos del arte contemporáneo en vidrio como Stanislav Libenskÿ, Lino Tagliapietra, Dale Chihuly, Jon Kuhn, Paul Stankard, *Michael Taylor* y de mis queridos amigos, los mexicanos Enrique Canales, Ana Thiel y Raquel Stolarski entre otros.

CONTANDO MI HISTORIA CON marco



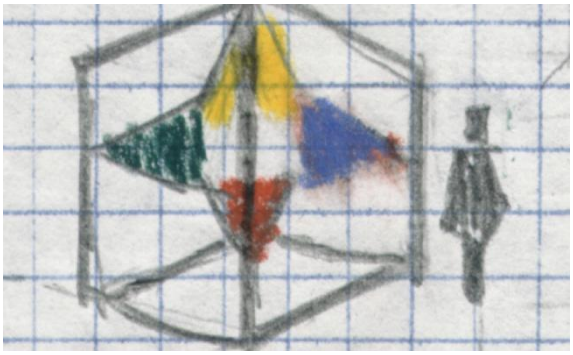
CONTANDO MI HISTORIA CON marco

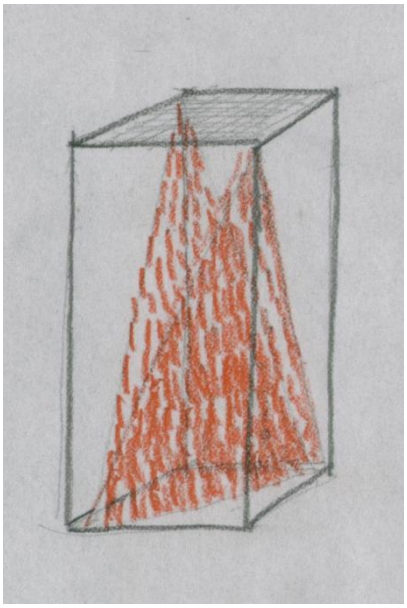
Instalación navideña

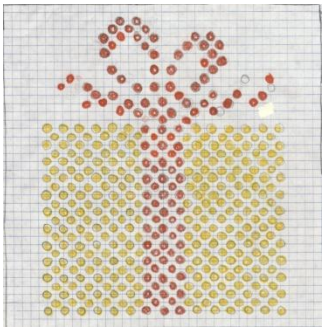
En el 2000 fui invitado a realizar la instalación navideña de ese año, después de presentarles varios proyectos, seleccionaron *"Regalos",* que eran unas estructuras rectangulares de las que pendían botellas de vidrio llenas de agua de colores y que formaban una piñata, una estrella y un pino.

Las piñatas

Un grupo de creadores de la ciudad participamos en el 2005 en el proyecto navideño llamado "Piñatas". Nos dieron una piñata en blanco a cada uno y, como un lienzo tridimensional, la intervenimos con nuestros materiales y estilo.







CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Ojos que ven y corazón que siente

Como público, he sido testigo de docenas de exposiciones, desde nuestra herencia cultural con “México: Esplendores de treinta siglos”, hasta las cajitas llenas de sorpresas de Joseph Cornell pasando por la magia del vidrio en “Cristalomancia”.
Los trazos maestros en la pintura de Claudio Bravo y los fantásticos personajes de Leonora Carrington, con la destacada museografía de las hermanas Pecanins.
Hermosos recuerdos de la maravilla de Gego y sus cuestionamientos a la línea y de las divertidas y gigantescas instalaciones penetrables de Jesús Rafael Soto, el mago del Arte Cinético

De la pintura de Enrique Guzmán o las espeluznantes pero atractivas telarañas de Tomás Saraceno a las figuras humanas gigantes o en miniatura de Ron Mueck. Más recientemente Cardiff & Miller y sus instalaciones multidisciplinarias, como la de la casa rodante que me provocó tantas emociones hasta terminar en lágrimas.
Alimento para el alma y el espíritu.

Gracias, MARCO.

SERGIO RODRÍGUEZ
Diciembre, 2020

Sergio Galán

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

https://youtu.be/Qzn-CcDuWvw

Ximena Subercaseaux

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Sin duda Marco es motivo de orgullo no sólo para nuestra ciudad sino para México, un museo de estas dimensiones aunado a su belleza arquitectónica, es un lujo de tener y ha sido enorme su aporte como estímulo y apoyo para los artistas de la ciudad. Esperemos que pueda conservarse por muchos años

Hay dos observaciones que quiero hacer. La primera, pienso que la categoría de Contemporáneo no es o no debiera ser incompatible con la presencia de una colección permanente de pintura mexicana. Para acceder a lo contemporáneo en propiedad es necesario también saber quiénes somos, de dónde venimos: el conocimiento de nuestros antecedentes artísticos es fundamental para el desarrollo de un arte contemporáneo de cierta solidez. La segunda reflexión es que me gustaría que a futuro MARCO considerara o incluyera como su público natural, a la ciudadanía que circula por el centro de la ciudad. Si observas, usualmente la publicidad y los pendones que anuncian exposiciones, están por la parte de atrás, dirigidos a los automovilistas que vienen de Constitución. Nunca he visto carteles que le anuncien al peatón que va pasando, a la gente que circula por la Macroplaza, qué se exhibe, cuánto durará la muestra, y aún el costo de la entrada o qué día es de libre acceso. Me parece que para el fortalecimiento de MARCO es fundamental que la ciudad lo sienta como suyo, más allá de los círculos habituales del mundo artístico.

Por lo demás, me parece un museo maravilloso, impensable la ciudad de Monterrey sin él.

Yasodari Sánchez

CONTANDO MI HISTORIA CON

marco

Los 14 años, MARCO y el taller de foto para niños y niñas indígenas urbanos en Mty. Yasodari Sánchez
Museo de Arte Contemporáneo MARCO

Siempre la historia de la ciudad, también es nuestra memoria. En 1991 cursaba la Prepa 2, tenía 14 años y conocí MARCO. Amigos-amigas y yo “los del árbol” nos volábamos las clases para ver las exposiciones, caminar por la fuente, imaginar cosas en cualquier parte de su interior. Para nuestra edad, también de las colonias de donde procedíamos era increíble ese edificio, no nos intimidaba y era fácil llegar viniendo del Obispado. Faltar a clases no fue un acto subversivo, ni atentaba contra la educación, muy al contrario pronosticaba el futuro profesional, el interés de pensar en actos que acerquen a la comunidad, el arte y la educación. Sí, mi familia materna y paterna tiene como origen la colonia Independencia. Humildes, trabajadores y migrantes de Guanajuato y San Luis Potosí, nadie había estudiado artes, nadie había estado cerca de esta área de conocimiento, quizás por las carencias, por la época, por el desconocimiento y también el tabú.

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

De los 14 a 16 años entendí que había cosas que no estaban claras, ese museo no estaba en mi prepa y menos en mi colonia. También pensaba que mi gusto por el dibujo y la pintura se lo debía al IMSS, DIF y todos los cursos gratuitos a los que me llevó mi madre en su interés por “salir adelante”. A la par, pensaba que era necesario otro tipo de conocimiento, que propusiera caminar, imaginar, reflexionar, decidir desde el lugar que habitamos, la familia que tenemos. Esos días que no asistía a clases con “los del árbol” por ver pinturas, dibujar, hacer historias con ellas sin saber que significaba nada y sentir, pensar de otra manera cuando veía el paisaje de la ciudad desde el segundo piso del museo, cuestionando ¿por qué los colores, la altura, tanta geometría?, ¿por qué una paloma?

Luego, caminar por Morelos, ver mucha gente, cruzar la ciudad y tomar el ruta 17 o el 126 (porque también vivía en Santa Catarina), reflexionar y entender donde habito, que también hay pinturas, edificios, colores y alturas. Así conocí MARCO y así entendí que había otras formas de confrontar, compartir, comunicar, cuestionar, contestar a cualquier experiencia, aprendí que todo es conocimiento y que mucho debiera ser pensado para la comunidad.

Decidí que el conocimiento para mi vida eran las artes visuales y a los años he realizado investigación artística y cine documental en comunidades y con grupos vulnerables indígenas, centroamericanos, ex trabajadores de Fundidora, por mencionar algunos, y en mi querida colonia Independencia sigo, pero también soy docente de la Facultad de Artes Visuales UANL. De aquellos 14 años a la fecha mucho ha pasado en aquel museo, se abrieron programas de educación artística a niños, adolescentes y adultos de todo tipo: fotografía, dibujo, historia, que igual en algún momento llegué a tomar alguno. De igual manera se abrieron recorridos para escuelas públicas, privadas; también el famoso MARCOmóvil, sólo por mencionar algunos de los programas que proponen.

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

En 2014 inicié el proyecto *La Práctica fotográfica en niños y adolescentes indígenas urbanos,* dándole continuidad en 2016-2018. Primero de manera autogestiva, luego con un apoyo de CONARTE y luego otra vez de manera autogestiva. Este proyecto se desarrolló en Lomas de la Fama, Santa Catarina y la Eulalio Villarreal, Escobedo NL. Un par de días salíamos a tomar fotos por la colonia, otros a Chipinque, Fundidora, la Macro, pero también visitamos MARCO. No tenía programadas esas visitas (yo tan de última hora y ocurrente) pero debido al tipo de proyecto que desarrollaba no hubo problema en contactar a Jennifer Furukawa e Indira Sánchez, porque hablar del Museo también es hablar de las personas que han sumado para que pasen cosas con proyectos independientes.

•Así que fuimos a ver a *Tomás Saraceno* y les impactó tanto, que empezaron a recolectar arañas de sus casas, hicieron fotos de arañas e insectos, pero también pensaron en la luz, porque viven en las faldas de un cerro y ese cerro brilla todas las noches con el reflejo de todas las luces. Mucho se preguntaron gracias a esa visita. Y otra vez pensaron en la luz con *Lightopía* y nos hicimos verdes, azules, rojos y pensamos en más fotos, en los focos de nuestras casas, de la colonia, de la casa de nuestra abuela e incluso hicimos nuestros propios diseños de luz en la ciudad.

Luego, *Toujours, el museo como testigo*, en donde habían muchas fotografías de las que hablamos, muchos objetos, muchas palabras, piedras y videos de todo tipo; uno en particular les hacía reír porque un hombre sostenía su grito por un largo tiempo. Mucho me preguntaron: ¿por qué las piedras?, ¿por qué grita?, ¿por qué esos objetos están aquí?, pero también mucho contestaron como el círculo de la vida, los colores, la geometría, una piedra gigante. Después llegó *DreamWorks Animation* y las películas los conectaron, los dibujos, el proceso, pero no tanto porque su relación con el cine no es tan próxima como lo ha sido con la naturaleza, por vivir a las faldas del cerro, porque siempre que se topan arañas recuerdan aquella visita al museo.

Sí, el Museo MARCO tiene programas educativos-sociales valiosos, tiene el MARCOmóvil, a partir de cada exposición que se presenta se realizan talleres para niños-niñas, de la cual también fuimos beneficiarios. MARCO hace muchas cosas por la comunidad de manera institucional, pero también las ha hecho de manera personal con su servidora, con los niños- niñas que asistieron en este taller de foto, con los estudiantes que les han dado recorrido sólo por ser mis estudiantes; con las charlas gratuitas de artistas, curadores, maestros a las que he asistido desde estudiante hasta hoy; o con el proyecto que fui invitada *Turbinegeneration, entrelazando mundos con el arte*, Tate Gallery, Londres en colaboración con Salvador Díaz, Samuel Cepeda, Rocío Cárdenas en aquel 2012, o el último encuentro que tuvimos e intercambiamos material de video-foto de la charla de Abraham Cruzvillegas en 2018. Sí, una relación institucional y, a la par, una relación también de colegas, de afecto, de demanda, de apoyo. Esas visitas al Museo con los niños-niñas indígenas urbanos deben ser prioridad, de urgencia para los proyectos que realizo, que se realizan en la ciudad y casi siempre son independientes-autogestivos, y son estas experiencias las que resignifican lo cotidiano, la familia, la escuela, la ciudad y, también, la clase de fotografía. Comunican, confrontan, reconstruyen el sentido, el lenguaje, porque todo es conocimiento y porque la experiencia del museo -reitero- genera otras relaciones con lo anterior, y porque ya no es aquel “museo”, ni aquellas piezas sólo para contemplar, ni es aquel Monterrey de los 90’s. Hoy todo debe ser diferente-diverso, en el campo de las artes visuales, en la educación, en la comunidad.

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

•Sí, quizás es esta ciudad la que tiene un desborde urbano en horizontal pero también ya en vertical, tendríamos que tener 5 museos más con este perfil para poder sostener esta demanda, por eso es importante que MARCO no cierre programas, no cierre sus puertas y que sigan las mismas personas trabajando, y que haya más con el mismo perfil, con la misma línea sobre educación, arte y comunidad que han desarrollado con los años.

Igualmente deseo que muchas nuevas generaciones también se vuelen clases para ir a MARCO, porque siempre será el mejor acto rebelde, porque las experiencias de la niñez-adolescencia suman identidad, afinidad, afecto, pero también pronostican futuro, saberes, *autorreconstrucción*.

Y durante 10,680 días la paloma siempre solemne, nos ha dado la bienvenida.

Yolanda Garza

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

MARCO ¿qué ha sido para mí? Haciendo memoria desde su construcción, fue toda una incertidumbre para mí saber qué habría en ese espacio, tan cuadrado en una esquina tan importante de nuestra ciudad rodeada con arte, en frente de la Catedral y muy cerca el Faro del Comercio, la escultura de Rufino Tamayo, “Saludo al Sol”, y junto a todo esto se erguían aquellas grandes paredes y de las excavaciones para hacer el estacionamiento del recinto. Qué emoción sentía que tendríamos otro museo de arte contemporáneo en la ciudad, que finalmente se quedó como único y sólidamente consolidado.

Mi experiencia en el Museo de Arte Contemporáneo, ha sido muy enriquecedora, desde la primera exposición que se presentó para su inauguración “Mito y Magia en America: Los Ochenta” y la exposición que se hacía del Premio MARCO una vez al año. Era un placer tener el arte contemporáneo en casa, era el evento de arte de la mayor importancia en la ciudad. Mis amigas y yo acudíamos a ver la exposición varias veces porque queríamos analizar cada una de las obras y así ha sido desde que abrió el MARCO, con todas las exposiciones, verlas e invitar y llevar a las amigas, a la familia y a todos los que disfruten de cosas interesantes del arte.

Una actividad que me encanta de MARCO es la forma en que nos hace sentir como una gran familia, desde sus inauguraciones, la charla de introducción, el convivir con el artista invitado a exponer,

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

su coctel, con la agradable música que es parte de el tema de la exposición y, como un regalo más, la rifa de catálogos de la exposición, que he tenido la suerte de llevarme a mi casa en tres ocasiones.

•En sus primeras exposiciones individuales, se organizaban cenas en el restaurante, se invitaba al artista y hacía durante ese tiempo una pintura o escultura, según fuera el caso, era todo un acontecimiento ver trabajar a grandes artistas en un rato muy agradable.

Otra de las actividades muy importantes para mí son los viajes que hace MARCO a visitar las mejores exposiciones de bienales y ferias de arte, además en ellos se incluyen charlas y visitas a los talleres de los mejores artistas de las ciudades que visitamos. Todo esto que es parte de MARCO y, aunque son afuera del Museo, sin estos viajes culturales no tendríamos oportunidad de conocer y visitar en sus talleres a grandes artistas internacionales como cuando visitamos el taller impresionante de Roy Lichinsten, en ese mismo viaje estuvimos con Cindy Sherman y Christo, este artista que forraba grandes edificios y montañas con telas haciendo de ellas grandes esculturas naturales y qué decir de Claudio Bravo en nuestra visita a Marruecos, y saber que al poco tiempo de estar en su taller y casa murió repentinamente. O Juan Soriano, inolvidable cuando en MARCO nos contaba sus anécdotas con esa chispa que tenia para hacerlo. Son interminables las experiencias tan interesante que he vivido con MARCO.

AMOR EN
CUARENTENA 2020

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Museo Amparo en Puebla con Ramiro Martinez, su director, 2017

Esperando que abriera el Museo de Orsay en Paris 2017

Grupo de MARCO en Marruecos 2010, en la casa de Claudio Bravo en el centro

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

BIENNAL DE VENECIA escultura exterior en el canal principal, 2017

En la Isla de Narita en Japón con la escultura de Yayoi Kusama, 2014

Con todas esta experiencias de emoción no quieres dejar el museo así que me interesé en ser voluntaria, nos explicaban la exposición antes de abrirla solo a los voluntarios, así tenía el conocimiento y la oportunidad de tener más tiempo en el Museo y compartirlo con los grupos a los que me tocaba explicar la exposición en turno, esto fue una experiencia muy gratificante.

Tuve la oportunidad de dar clases de pintura para a adultos en las mañanas, lo que me permitió conocer casi todos los rincones del Museo. Todavía ayudo en los domingos de Maratón de Arte, impartiendo clase de cerámica a público en general. Aunque estos talleres son solo de una hora, hay muchísimo interés para asistir a ellos, se imparten diferentes técnicas de arte.

Me ha tocado exponer mis obras ahí en las exposiciones del Instituto Nuevo Amanecer y tener mis piezas en la tienda del Museo.

MARCO es una experiencia de vida, llega a toda la gente. Tiene además espacios transformables: ese Patio Central se hace según el evento, ya sea concierto, cenas, conferencias y hasta bodas, el MARCO el museo es multifacético y hasta el muro exterior pone sus exhibiciones como en el caso de MEMORIAS DE MARCO en la que participé.

GRACIAS MARCO POR ESTE HERMOSO TIEMPO QUE NOS BRINDAS

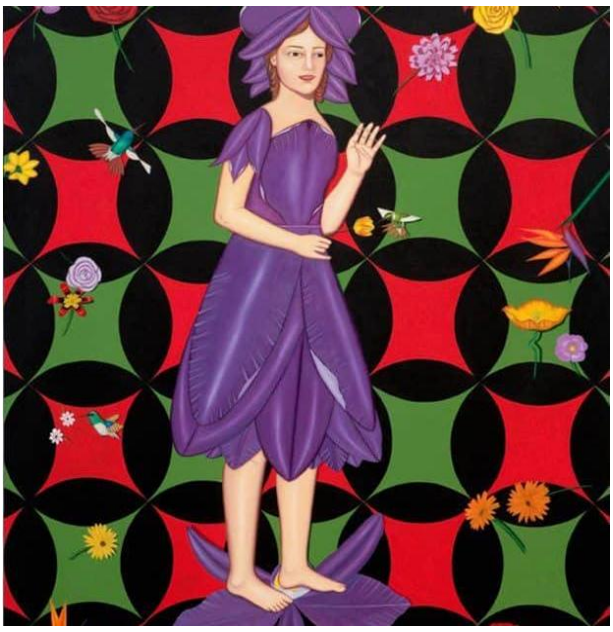
Gracias a Taiyana Pimentel, Directora General de MARCO, y a mi amigo Salvador Diaz por la invitación a participar en el proyecto *Storytelling: Compartiendo experiencias de MARCO.*

Yolanda Leal

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Recuerdo que cuando abrieron el museo MARCO era apenas una joven adolescente que ya pintaba. Recuerdo que todos decían que iba a ser el gran museo de la ciudad a la altura del MET de Nueva York. Que se iban a traer grandes artistas extranjeros y las mejores exposiciones, que iba a ser un museo de primer mundo... y así fue. Recuerdo infinitas exposiciones, tanto individuales como colectivas de gran peso como Frida Kahlo, Julio Galán, Remedios Varo, entre otras… Era mi sueño total exponer ahí cuando fuera "grande". Recuerdo que siempre iba a las inauguraciones de las exposiciones y estaba maravillada con la arquitectura.

Años después me invita Lily Navarro del Nuevo Amanecer a participar en subastas en dicho museo para ayudar a los niños con discapacidad del Instituto. Además de ayudar, sabía que estaba exponiendo en el mejor museo de Monterrey y eso elevaría mi currículum. Además este museo contaba con clases de todo tipo pintura, dibujo, cine, historia del arte y un exquisito restaurante en la primera planta con platillos excelsos.



Participé en subastas en el patio central del 2007 al 2010, consecutivamente. Con un éxito de venta para poder ayudar al Instituto Nuevo Amanecer.

También cabe mencionar que la noche de los artistas, organizada por Indira Sánchez, fue un gran honor que se me invitara. Una noche especial donde nos llevaron a los artistas más destacados a gozar de una cena y un recorrido por el Museo de forma gratuita y al final con una grata convivencia con los artistas en una hermosa terraza al aire libre. Nadie más ha hecho eso por nosotros solo MARCO. Gracias Indira por tanto apoyo y amor al arte y a los artistas.

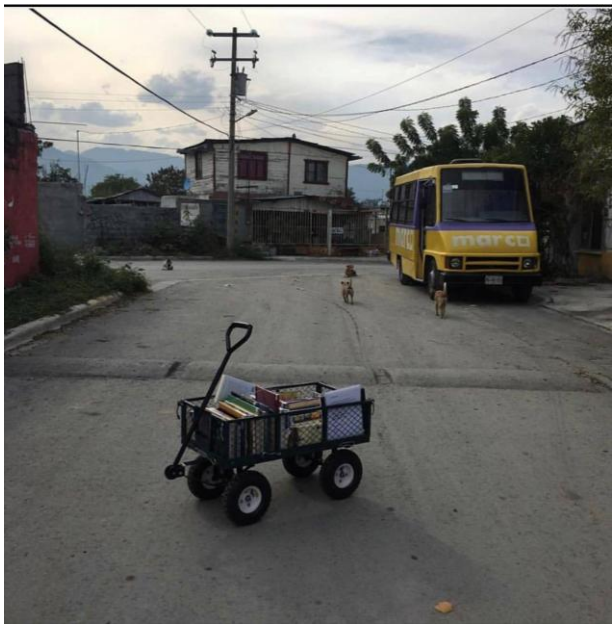
Me dolería mucho que el museo MARCO se cerrará... Sería como si una parte de mi corazón muriera... Amo el arte profundamente y ese museo es algo muy especial para mí. Es un museo de primer mundo.

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

En este ejercicio que me invitaron hacer acerca de documentar las memorias del Museo MARCO, trate de recordar cuándo fue exactamente la primera vez; cómo conocí al museo. No puedo saber con exactitud qué exposición era, iba con mis amigas de la prepa, eran los primeros años del Museo. Lo único que recuerdo es el impacto de una pintura de Julio Galán. Un óleo grande, formato horizontal, de un Cristo casi tirado en el suelo, derrotado cargando una cruz, con su clásica corona de espinas. El tratamiento pictórico era diferente a las otras pinturas de Julio y con óleo rojo tenía el siguiente texto:

> "Piensa en mí cuando sufras,
> Cuando llores también piensa en mí"
> Cuando quieras quitarte la vida
> También piensa en mí"

Era un fragmento de la canción de Agustín Lara, no he vuelto a ver esa pintura desde entonces, es muy posible que la recuerde de manera equivocada y para este ejercicio espero encontrarla. No sé si sea casualidad pero es una obra con texto y los textos en mi trabajo como artista son una parte imprescindible. Siempre he dicho que mi trabajo tiene como origen las notas que tomaba en mis clases, en donde dibujaba y escribía alrededor de los dibujos por aburrimiento. Luego se complementó cuando vi en un museo los cuadernos recuperados de un manicomio en la Segunda Guerra Mundial en donde saturaban de texto los dibujos. Pero ahora podría ser diferente.



CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Escribir un texto en donde se narren todas las experiencias que tuvimos alrededor del museo podría ser largo, mi generación de artistas se formó visitando MARCO y el ya desaparecido Museo de Monterrey. Después de conocer la obra de Galán hubieron exposiciones increíbles como la de Ana Mendieta y muchas otras.

Ya después con el tiempo y ya como artista el Museo MARCO me invitó a colaborar con su programa MARCOMóvil en donde varios años llevaron a comunidades alejadas mis fotografías intervenidas con frases de políticos. Era una exposición nómada, montada en un camión. Gracias a estas invitaciones por parte del Museo a trabajar en comunidades, inicié mi proyecto de la biblioteca móvil en Juárez, Nuevo León, la cual sigue funcionando y va de casa en casa. Elizabeth Bishop en su poema “One Art” nos advierte que alcanzar la maestría en el arte de perder cosas, momentos y amores no es algo difícil de alcanzar, es parte de la vida. Solo nos quedará añorar lo que ya no está.

P.d. El texto de la pintura no era en rojo, pero el asombro al verla es la misma de hace 20 años.

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

No conocí en persona a Julio Galán, pero me enganchó su encanto y me reí muchísimo cuando por casualidad leí una entrevista que le habían hecho en la que declaraba: que a él no le interesaba el mundo del arte, que lo que leía era la revista ¡Hola!

En ese tiempo yo era estudiante y en realidad pensaba que el mundo del arte sí, efectivamente era muy aburrido.

Un poco después, alrededor de 1993 inauguraron en el museo MARCO su exposición.

Previo a esto en una calle me tocó ver una lona con la promoción para la inauguración que para sorpresa de muchos fue abierta a todo el público.

La inauguración de esta exposición fue todo un suceso. Pude verlo llegar rodeado de un grupo de personas glamurosas, modelos, otros artistas, sus amigas, todos haciendo una especie de círculo alrededor de él y Julio con su look de Robert Smith de The Cure (al menos eso me pareció a mi).

Pensé que él, en sí mismo era su pieza mejor lograda y por mucho tiempo mi trabajo tuvo una enunciación en torno a cuanto me caía mal el mundo del arte con todo y artistas.

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

¡Me encanta MARCO! No recuerdo la primera vez que fui, quizás porque está tan presente en mi vida y lo siento tan mío que he llegado a creer que estuvo conmigo desde siempre. Son tantos los recuerdos que tengo de MARCO que no podría enumerarlos: bodas, eventos, cursos, conferencias, conciertos, reuniones, comidas y he visto casi todas las exposiciones, la mayoría varias veces. Me gusta su espacio, su forma, su color, especialmente la paz que se siente, es como si el tiempo se detuviera o corriera más despacio dentro de sus paredes.

Comencé a dar clases en el Museo en el 2010 y he tenido cientos de alumnos, algunos se inscribieron desde el primer curso continuando ininterrumpidamente. He conocido personas maravillosas que se han convertido en grandes amigos que quiero y admiro. Fui invitada a participar en el proyecto “En torno al balón”, donde los artistas invitados intervenimos balones de fútbol que fueron subastados. Desde entonces estoy incluida en “La noche de los artistas” proyecto que se encuentra suspendido por la cuarentena. Fui maestra responsable de proyecto con IDIS (Instituto para el desarrollo integral del sordo ABP) dando clases de pintura para niños sordos donde también aprendí un poco de lenguaje de señas. Participé con el Museo como maestra de pintura en el Consejo tutelar de menores en una ocasión. Fui invitada por varios años en la Expo-subasta del Nuevo Amanecer, exponiendo las obras en el lobby del Museo. Me apunté a varios viajes organizados por MARCO para visitar ferias y bienales fuera de México, ayudando como voluntaria en la traducción y la logística, en una ocasión fui como docente. Tuve la oportunidad de participar en “Your brain on art” por invitación del Museo, con MARCO, el ITESM y la U de Houston. En dicho proyecto tres artistas visuales, incluyéndome, realizamos un ejercicio performático de “Cadáver exquisito”, pintando y creando en vivo en el auditorio del Museo con sensores conectados para medir las ondas cerebrales. Di clases hasta el 8o mes de embarazo y mi chaparra ha ido a MARCO desde bebita, me acompañó algunas veces que no tuve con quién dejarla, la ponía en un tapete rodeada de cojines mientras daba clase. Mi mamá también es maestra de pintura en MARCO, comenzó poco después que yo.

He sido miembro de MARCO y hace unos años no me perdía las inauguraciones privadas. Me gusta tanto el Museo que cuando mi chaparra estuvo en el hospital el año antepasado, sólo salí a dar clase los domingos en MARCO, sin embargo cuando salió del hospital el doctor indicó aislamiento por más tiempo y me vi forzada a dejar por un tiempo las clases pero mi corazón se quedó en el locker del taller! Verdaderamente amo ese hermoso Museo. Ahora que está pasando tiempos difíciles estoy apuntada para apoyar en lo que pueda. Ánimo MARCO!!! Y ánimo a toda la familia que ahí labora, sí se puede!

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

En el 2014 llevaba un par de años de haber salido de la universidad, ya había trabajado en mis primeros proyectos personales y había tenido algunas exposiciones colectivas, veía regularmente trabajos de otros artistas en libros, internet y algunas exhibiciones locales, pero hasta ese momento no había visto en persona el trabajo de algún fotógrafo importante a nivel internacional. Ese año se inauguró en Museo MARCO la exposición “in/humano”, donde se exhibieron algunas fotografías de artistas de la talla de Alec Soth y Joel Sternfeld. Se entiende en general que es completamente diferente ver un trabajo de arte en internet o un libro a verlo en persona en una sala de museo, pero en fotografía, por su accesibilidad, esa diferencia a veces se pasa por alto.

Ahora que acostumbramos ver una gran cantidad de fotografías para cada proyecto es fácil perder de vista el peso que cada imagen debe tener, una fotografía debe poder sostener la historia que cuenta y el artista debe saber respetar esa historia a través de la pieza. Ese día, cuando me paré enfrente de las fotografías de Joel Sternfeld entendí algo de ese peso que debe tener la imagen fotográfica; cada fotografía dentro de la serie debe poder comunicar de forma concreta, si se queda corta en ese objetivo no aporta nada a una serie. Esa exhibición cambió la forma en la que me aproximaría a la fotografía de ahí en adelante como artista y como editor de fotolibros.
Al salir de una exhibición a veces no nos damos cuenta de haber aprendido algo, es normal quedarnos con una sensación de satisfacción superficial, pero aunque no nos demos cuenta el arte siempre nos enfrenta a nosotros mismos y a una realidad. El Museo MARCO me ha ayudado a enfrentarme a esas realidades durante los casi 13 años que llevo de vivir y trabajar en la ciudad con exposiciones como esa, la de Sophie Calle ese mismo año y más adelante la de Kati Horna, entre muchas otras. El impacto que estos artistas tienen en nosotros a través de estas exhibiciones y la forma en que el museo nos conecta con ellos y con otros artistas de la ciudad y del país con actividades como las recientes Noches de Artistas o simplemente en el día a día en sus salas de exhibición son fundamentales para la formación de nuevos artistas y el fortalecimiento de la práctica de artistas emergentes y establecidos. Eso es algo muy fácil de pasar por alto.

CONTANDO MI HISTORIA CON marco

Estaba en el Vongole del Barrio Antiguo, había mucha gente, acababan de inaugurar el museo MARCO y el tema a hablar era justo de la inauguración. Estaba platicando con un pintor de Guadalajara y le mencioné que el cuadro que más me gustó de la exposición Mito y magia en América fue Al fin solitos de Alfredo Ceibal. Ese humor y sarcasmo en sus obras, me identifiqué y me dice: ¿Lo quieres conocer? Y yo desconfiada le digo: Es de Guatemala. Él empezó a dar unos pasos, yo lo seguí precavida y me volvió a preguntar: ¿Lo quieres conocer? Y yo, pensando, no me vas a engañar, le dije: Vive en Nueva York. En eso llega con un hombrecito que estaba de espaldas, le toca la espalda, él voltea y le dice: Ella te quiere conocer. Era Alfredo Ceibal, ya había visto su foto en el catálogo de la exposición y lo reconocí inmediatamente y me emocioné. No lo solté en toda la noche, le pedí su teléfono, al día siguiente lo llamé, pasé por él y lo invité a comer. En los siguientes días, lo llevé a Chipinque, le enseñé a manejar y también vistamos a sus amigos de Monterrey y a sus amigos cubanos. Alfredo Ceibal me presentó a los cubanos y ahí empezó una relación de amistad hasta ahora. Ya después que se fue Alfredo, me la pasaba en las reuniones de los cubanos donde criticaban sus obras entre ellos. Eso era nuevo y raro para mí, pensaba, “chin ya no nos vamos a reunir, ya se van a pelear, bueno a disfrutar la última cerveza”; y no, el siguiente fin de semana se volvían a reunir y volvían a criticar las obras de los que estaban ahí. Fue una época muy ilustrativa y enriquecedora para mí, me dio otra perspectiva en el panorama del arte además de nuevos vínculos de amistad. Y fue por un cuadro que me gustó en Mito y magia en América.